

CLIJ

AÑO 22
NÚMERO 228
JULIO/AGOSTO 2009
7 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



0 0 2 2 8
 8 480002 035132

MONOGRÁFICO

Edgar Allan Poe

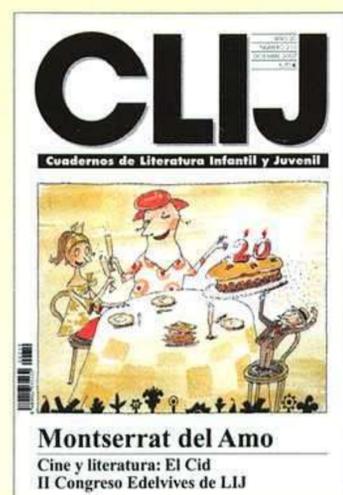
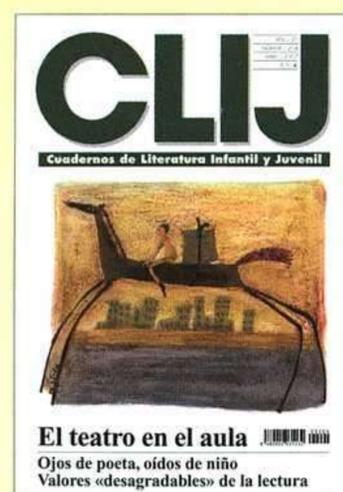
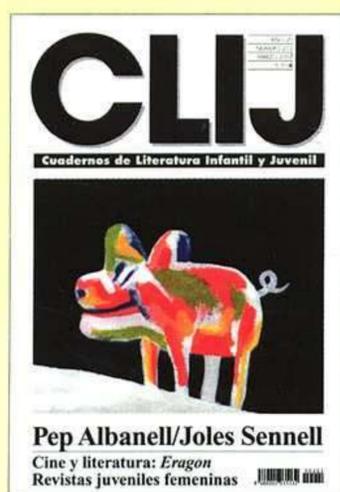
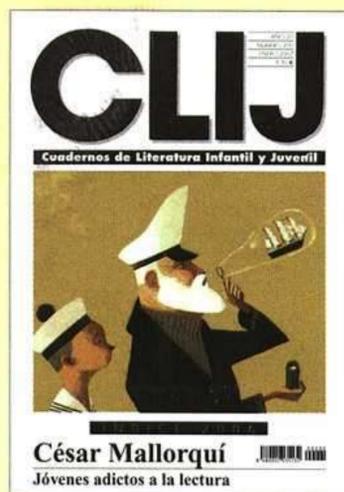
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS
A SU ELECCIÓN

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

POR SOLO 50 €



NUMEROS SUELTOS 5,50 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados
(Disponibles a partir del nº 61,
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 6 €

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

228 SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Alberto Vázquez es el ilustrador de la biografía de Poe escrita por Jordi Sierra i Fabra y editada por Libros del Zorro Rojo. La imagen escogida para nuestra portada es también la del libro. El trabajo del artista gallego en esta obra tiene dos vertientes; por una parte, tuvo que ilustrar un cuento de Poe, para lo que utilizó recursos gráficos basados en el positivo y el negativo; y, por otra, estaba la representación del autor y su vida, y ahí se decantó por una ilustración más simbolista, basada en el siluetaje y la metáfora.

5

EDITORIAL

¿Una ministra del cine o una ministra «de cine»?

7

MONOGRÁFICO

Presentación

2009: bicentenario de Edgar Allan Poe (p. 8)

*El gato negro
Edgar Allan Poe (p. 15)*

*Poe versus Coleridge
Alejandro García Schnetzer (p. 23)*

*La cartografía del miedo
Ilustración contemporánea de la obra de Poe
Arianna Squilloni (p. 26)*

*Edgar Allan Poe en el cine
Vivo en el mundo de los muertos
Ernesto Pérez Morán (p. 36)*

*Edgar Allan Poe
Selección bibliográfica (p. 41)*

48

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

*Leer sin presiones
Nieves Pérez Rivero*

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

PREMIO NACIONAL DE
FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Editor

Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Alberto Vázquez

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Alejandro García Schnetzer, Pep Montserrat, Ernesto Pérez Morán, Nieves Pérez Rivero, Luis Scafati, Arianna Squilloni, Alberto Vázquez

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Madrazo 14 - 6^o 2^a. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Gabriel Abril
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

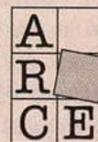
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2008.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España



MINISTERIO
DE CULTURA

Esta revista ha recibido una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España para la totalidad de los números editados en el año 2008.



18 AÑOS DE **CLIJ**

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2006)

- MÁS DE 8.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 3.000 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 2.000 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**

- AUTOR
- ILUSTRADOR
- TÍTULO
- EDITORIAL
- TEMA
- FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
- EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Madrazo 14 - 6^o 2^a
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 18 años de **CLIJ**unidades
- Actualización Índice 17 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrembolso (más 5 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor N^o Registro Índice n^o

¿Una ministra del cine o una ministra «de cine»?

Nosotros hubiéramos preferido, claro, una ministra «de libro». Pero parece que Ángeles González-Sinde ha llegado al Ministerio de Cultura para ser la ministra del cine. Y de internet. Al menos, así lo han recogido, día tras día, los medios de comunicación, alentados sin duda por las ruidosas polémicas propiciadas desde los sectores del cine y de los internautas, que han marcado contundentemente el nombramiento de la ministra.

Sin embargo, ruidos aparte, y tal vez como típica respuesta «apagafuegos», la propia ministra confirmó, en su comparecencia en el Congreso de los Diputados, el pasado mes de mayo, las prioridades de su plan de gobierno: el cine y el mundo digital.

Ni una palabra para el libro y la lectura. Ni para los Planes de Fomento. Ni para las Bibliotecas Públicas y Escolares. Ni para el Observatorio del Libro y la Lectura. Ni para la problemática del sector editorial ante la implantación de los formatos digitales...

Da la impresión de que la ministra considera que desde la Dirección General del Libro se está haciendo un buen trabajo y que, por tanto, ese frente está cubierto convenientemente y no requiere atención urgente. Tiene que ser algo así, porque la ministra, escritora ella misma, como guionista de cine y televisión y como autora de literatura infantil (Premio Edebé Infantil 2006, por *Rosanda y el arte del birli birloque*) no puede ser ajena al mundo del libro.

Pero estaría bien que, en alguna inter-

vención pública, González-Sinde expusiera sus proyectos relacionados con el libro y el fomento de la lectura. Y precisamente ahora, cuando, tras una primera fase optimista sobre la resistencia del sector editorial a la crisis, comienzan a percibirse los primeros efectos negativos. Y hay preocupación y miedo («2010 será peor», se repite en todos los foros). Y necesidad de sentir el respaldo de la Administración.

Por eso necesitamos un Ministerio de Cultura fuerte, activo y bien cohesionado

con las Comunidades Autónomas (que tienen transferidas todas las competencias en materia de cultura), para apoyar las iniciativas a favor de la lectura, tanto públicas como privadas, que a lo largo de estos años han contribuido a crear un ambiente favorable a la cultura del libro. Dejando aparte los eufóricos tópicos al uso («¡nunca se había leído tanto en España!»), todos sabemos que prácticamente la mitad de la población española sigue siendo NO lectora, como hace treinta años; que nuestros estudiantes no superan el listón europeo de la competencia lectora, y que los pequeños avances en la puesta al día de las redes de lectura pública se están consiguiendo lenta, trabajosa y desordenadamente, a falta de una política del libro, seria y decidida, que aporte solidez a la fragilidad, sin duda repleta de buenas intenciones, en la que nos movemos. O sea, que queda mucho trabajo por hacer.

Y por eso necesitamos, no una ministra del cine (un sector que, evidentemente, también necesita apoyo), sino una ministra «de cine», es decir, una ministra estupenda, atenta a las necesidades de todos los colectivos que forman el tejido cultural del país, conocedora de las peculiaridades de cada uno y capaz de crear las mejores condiciones para el trabajo de todos. No lo tiene fácil (eso ya lo sabía, seguro, cuando aceptó el cargo). Pero tampoco está sola ni tiene que partir de cero. Búsquese la ministra complicidades y aproveche el camino recorrido hasta ahora. Le deseamos suerte y éxito en su gestión.

Victoria Fernández



ANA PEYRI.

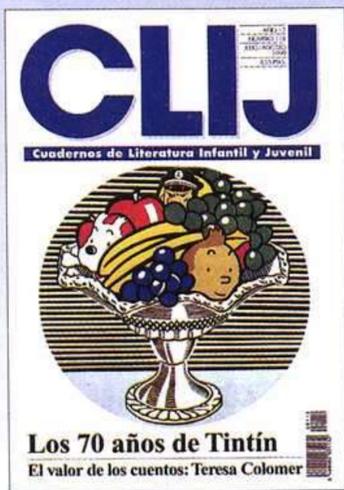
Victoria Fernández

COMPLETE SU COLECCION CON LAS OFERTAS DE CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 15 €

Recorte o copie este cupón
y envíelo a:

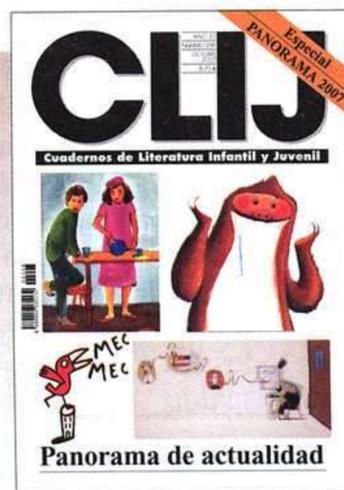
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**

Madrazo 14, 6º 2ª
08006 Barcelona

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi, J. M. Barrie y Gianni Rodari.
Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

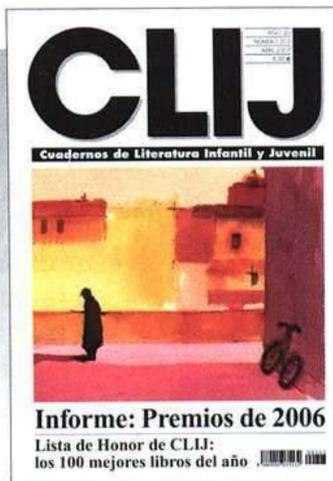
12 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165, 176, 187,
198 y 209), por sólo 39 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos y
especialistas de Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias, sobre el panorama
anual de la edición.

12 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131, 142,
153, 164, 175, 186, 197 y 208), por sólo 39 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los
galardonados? Sus biografías, sus obras,
sus opiniones sobre la LIJ.

La mejor información sobre «los mejores del año».

13 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,
137, 148, 159, 170, 181, 192 y 203), por sólo 43 €

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 6 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



EDGAR ALLAN POE

Monográfico Edgar Allan Poe

En vida, la espléndida obra de Edgar Allan Poe quedó en un segundo plano con respecto a su leyenda negra, alimentada por rumores malintencionados, pero sustentada en una existencia marcada por una prematura orfandad, penurias económicas, amores imposibles, relaciones conflictivas, sueños extraños y descensos al infierno por causa del alcohol. Ahora, en el bicentenario de su nacimiento, hemos decidido dedicarle otro monográfico —el primero fue en noviembre de 1999, y respondía sólo al afán de profundizar en la obra de Poe, tan vigente actualmente, y cuyas influencias se dejan sentir en la literatura, por supuesto, pero también en el cine o en el cómic—, para «completar» aquel estudio con nuevas aportaciones, y para reflejar el esfuerzo que las editoriales en nuestro país están haciendo por ofrecer sus cuentos de siempre bajo distintas perspectivas, o para aportar algo nuevo a los análisis de su obra y de su vida. Todas las novedades editoriales, ya sea las correspondientes a 2008 o las más recientes de 2009, aparecen reseñadas brevemente en una bibliografía comentada. De entre todas ellas, queremos destacar *Poe*, la biografía que sobre el autor ha escrito Jordi Sierra i Fabra, porque es la primera vez que un escritor español acepta el reto de indagar en la vida de este



creador visionario al que tanto debe la literatura.

Al margen de ello, este monográfico contiene tres artículos originales. El editor y escritor Alejandro García Schnetzer, también entusiasta impulsor del presente monográfico, analiza el poder de

la literatura de Poe a partir de un recuerdo personal. A continuación, Arianna Squilloni, editora también y especialista en LIJ, se ocupa de analizar el trabajo de algunos ilustradores actuales que se han atrevido a ofrecer su mirada personal sobre textos de Poe, y que pueden convertirse en un referente. Hablamos de Luis Scafati, Pep Montserrat y Alberto Vázquez, ilustradores de algunas de las nuevas ediciones de cuentos de Poe, de su única novela —*Las aventuras de Arthur Gordon Pym*—, y de la biografía a cargo de Jordi Sierra i Fabra.

Ernesto Pérez Morán, crítico de cine y colaborador habitual de la sección «Cine y literatura» de *CLIJ*, comenta algunas de las aproximaciones del séptimo arte a la obra de Poe, que no son pocas. Roger Corman y Jean Epstein encabezan la lista de directores que se «apropiaron» del material del escritor norteamericano para construir su filmografía.

Por último, en este monográfico reproducimos uno de los cuentos más conocidos y también más veces adaptado al cine de Poe, «El gato negro», por gentileza de Libros del Zorro Rojo, que lo editó en 2005, en formato álbum con ilustraciones de Luis Scafati, y en 2009, en edición de bolsillo, aunque conservando los dibujos del ilustrador argentino.

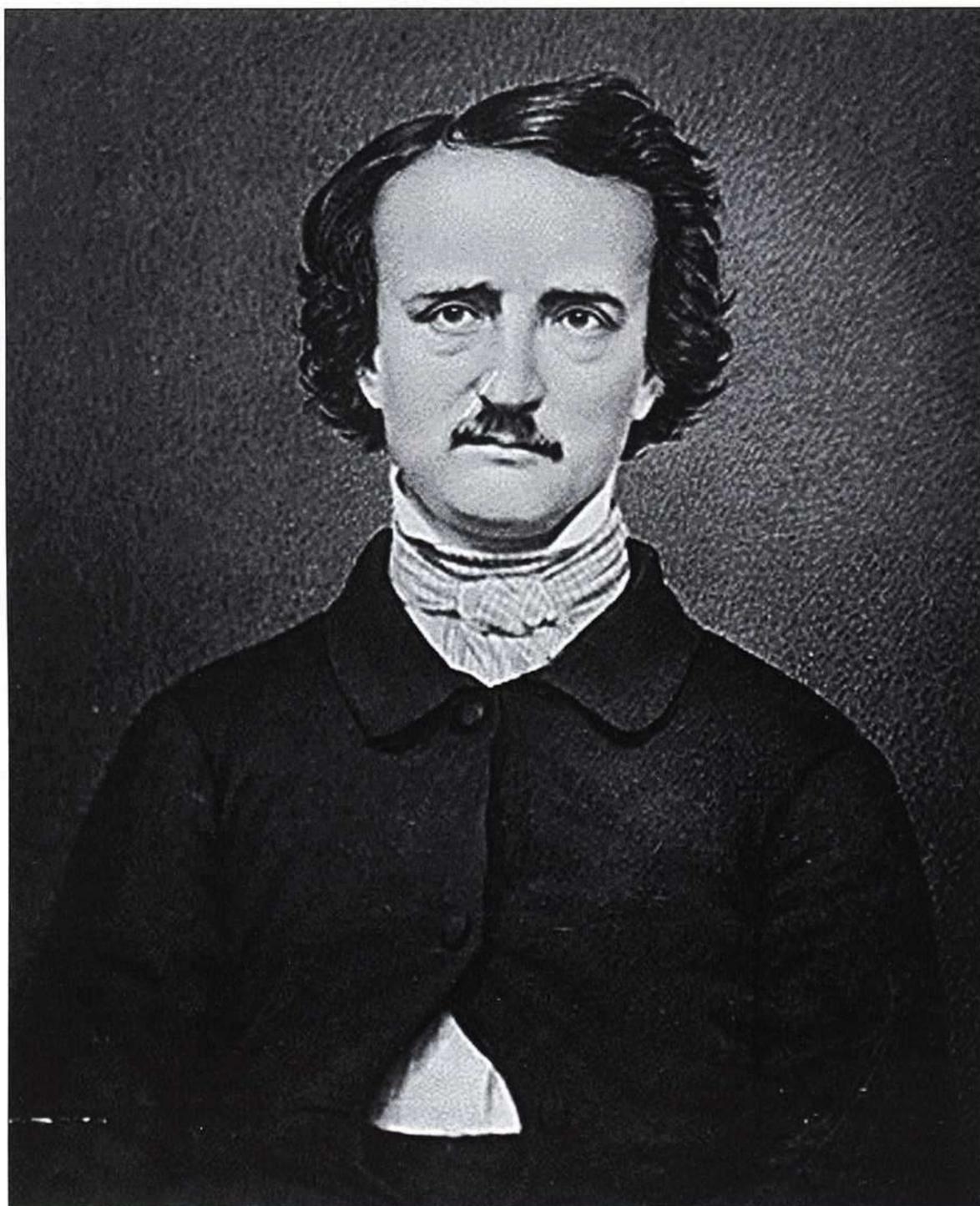
EDGAR ALLAN POE

2009: bicentenario de Edgar Allan Poe¹

Edgar Allan Poe (1809-1849) arrastró una leyenda negra sobre su vida, que se nutría con frecuencia de rumores malintencionados, y que, en su momento, empañó su espléndida obra narrativa, poética y periodística, sobre todo en su país, Estados Unidos.

Dentro de la sociedad de su tiempo y de la literatura norteamericana, Poe estuvo aislado, y su obra y su pensamiento están sin duda marcados por esta soledad. Siempre estuvo en conflicto con el conformismo y con el ideal burgués que comenzaban a imponerse en Estados Unidos y, en cuanto al hecho creativo, pensaba, al contrario que muchos de sus contemporáneos, que la literatura no debía tener una significación moral.

Mucho atrevimiento, que pagó caro en forma de efímera gloria. Porque si bien es cierto que el público seguía con morboso interés los avatares de su vida (sus escándalos e infortunios), también lo es que sus ensayos y críticas literarias, así como los relatos y poemas que iban apareciendo en las diferentes revistas del país, tuvieron siempre buena acogida y contribuyeron a aumentar las tiradas y el prestigio de las publicaciones en las que aparecían. Eso le proporcionó, como ya se ha dicho, pasajera fama, pero nunca dinero. En este sentido, Poe fue literalmente un esclavo. Realizó una inmensa labor periodística por la que siempre le pagaron una miseria y, lo que es peor, jamás encontró el dinero necesario ni para vivir desahogadamente ni para hacer realidad uno de sus sueños: tener su propia revista.





La madre de Poe, Elizabeth Arnold Poe, actriz de profesión. Murió de tuberculosis cuando el escritor tenía poco más de 2 años.



La tía de Poe, Maria Clemm, que acoge al escritor en su pobre hogar de Baltimore.

Pero el tiempo acaba por poner las cosas en su sitio y hoy en día la obra de Poe, despojada del lastre de sus circunstancias vitales, está perfectamente vigente y ya nadie duda del genio de un escritor al que se considera el creador del género de misterio y terror y de la novela policiaca, así como uno de los maestros del relato corto.

Este año 2009 se celebra en todo el mundo, con multitud de actos y de reediciones de sus obras, el bicentenario de su nacimiento, en Boston (Massachusetts), el 19 de enero de 1809. Un nacimiento en condiciones precarias, que daría paso a una intensa, infeliz y corta vida de apenas 40 años, que rastreamos en los apuntes biográficos que siguen a continuación.

1809 Edgar Poe nace en Boston por azar. Vio la luz allí porque allí estaba

instalada la compañía de teatro en la que actuaban sus padres (David Poe y Elizabeth Arnold). Una mediocre compañía de peculiar repertorio, que combinaba *Hamlet*, *Dr. Faustus* o *Don Juan*, con dramas lacrimógenos y espectáculos de magia. Un año después, y en otra ciudad —Norfolk—, nacería Rosalie, la pequeña de los tres hermanos Poe (el mayor, Henry vivía en Baltimore, al cuidado de los abuelos paternos).

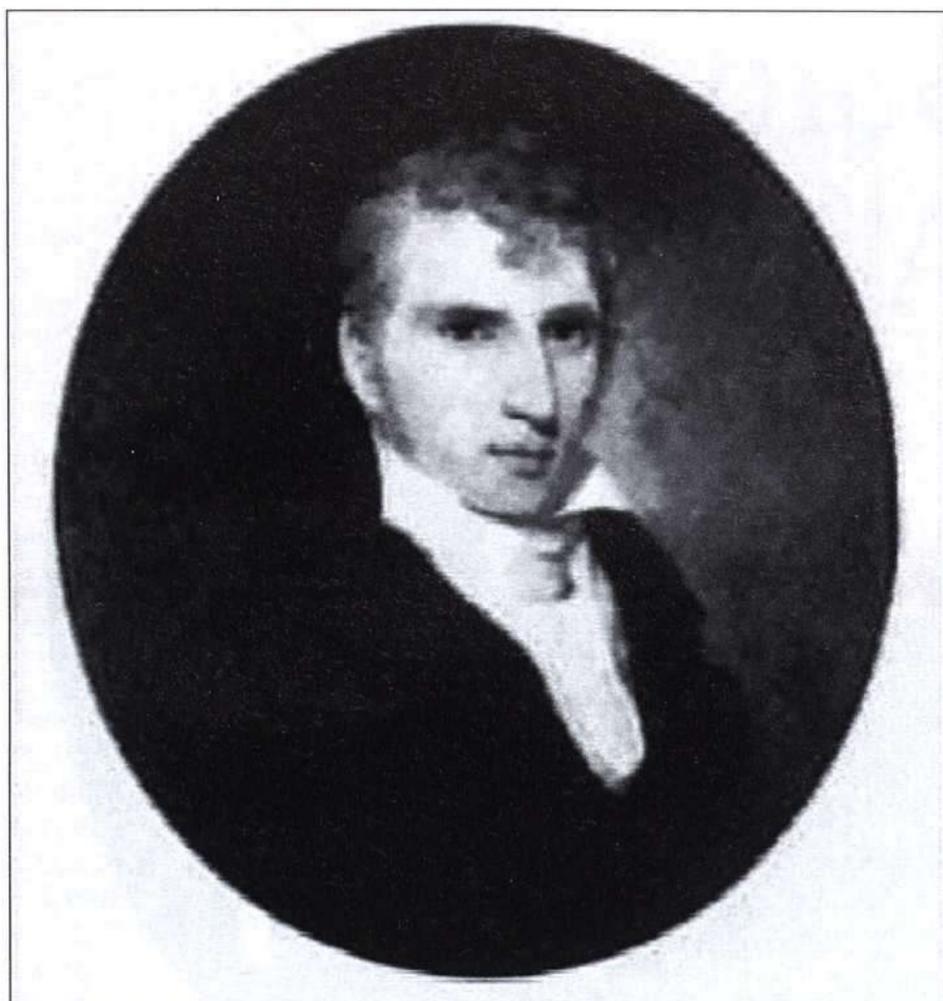
1811 Fue un año trágico para la inestable familia Poe. El padre desapareció misteriosamente, dejando a su mujer sola, enferma y sin dinero, con las dos criaturas; ella fallecería seis meses después, de tuberculosis, y los tres niños serán acogidos por distintas familias: Henry, por la familia de Baltimore donde ya estaba; Rosalie,

por los Mackenzie, y Edgar por los Allan, un matrimonio de Richmond (Virginia), sin hijos y con una holgada posición económica.

Edgar encontrará en Frances Allan todo el cariño de una madre, mientras que sus relaciones con John Allan serán siempre distantes, cuando no difíciles. Sin embargo, su tutor, que nunca lo adoptaría legalmente, se ocuparía de pagarle una buena educación.

1815-1820 Con los Estados Unidos en guerra, los Allan viajan a Gran Bretaña, donde vivirán cinco años entre Londres y Escocia. Durante este tiempo, el pequeño Edgar pasa por varios colegios en los que la educación física es tan importante como la académica, y cuando la familia regresa a Virginia, en 1820, el niño débil y

EDGAR ALLAN POE



John y Frances Allan, el acomodado matrimonio de Richmond que acoge a Edgar, de 3 años, que se ha quedado huérfano. En Frances, el escritor encontrará el amor de una madre. En cambio, su relación con John será siempre difícil.

enfermizo se ha convertido en un atleta, fuerte y robusto.

1823-1825 Poe tiene 14 años y conoce a su primer e imposible amor, Jane Craig Stanard, la madre de uno de sus compañeros de clase, a la que él llamaba «Helen».

En esta época, Edgar sobresale como estudiante y lleva a cabo algunas proezas deportivas que le proporcionan cierta notoriedad. Es, además, un entusiasta de la lectura (Defoe, Shelley, Byron o Coleridge serán algunos de sus autores favoritos) y empieza a escribir versos, algunos dedicados a «Helen», y otros cuyas destinatarias son alumnas de una escuela de Richmond. Y también, con típica rebeldía adolescente, empieza a tener los primeros enfrentamientos con su tutor.

En 1824 muere «Helen», víctima de un ataque de locura, que enloquecerá también al joven Edgar, el cual visitará su tumba más de una noche y no

encontrará consuelo hasta un año después, cuando conoce un nuevo amor, su vecina quinceañera Elmira Royster.

1826 De febrero a diciembre, Poe estudia en la Universidad de Virginia, donde destaca en Latín y Francés. También contrae deudas de juego que John Allan se niega a pagar, y empieza a beber, con consecuencias desastrosas: una sola copa era suficiente para intoxicarlo. Por si fuera poco, en su ausencia, Elmira se promete en matrimonio con otro hombre, forzada por las artimañas de su familia, que no veía con buenos ojos su relación con Edgar.

A finales de año lo expulsan de la universidad.

1827 Después de algunas trifulcas con su tutor, Poe decide independizarse y se marcha a Boston. Allí conoce a un impresor y puede publicar *Tamerlane*

and other poems, su primer libro, que contiene poemas escritos antes de los 14 años. Huelga decir que el libro no se vendió.

Ese mismo año, y para sobrevivir, Poe se alista en el ejército por un período de cinco años, utilizando el alias de Edgar A. Perry.

1829 Muere Frances Allan. Poe, que no fue avisado a tiempo por su tutor, llegó poco después del entierro y, con gran dolor, no sólo no pudo despedirse de ella, sino que ni siquiera llegó a ver su cadáver.

Ese mismo año deja el ejército e intenta que lo acepten en West Point, la única alternativa que le queda para no morir de hambre, y que es del agrado de John Allan.

Mientras, viaja a Baltimore a visitar a su auténtica familia —su abuela paterna, su tía Maria Clemm y sus primos—. Su tía Clemm, a la que él siempre llamará «Muddie», lo acoge

como a un hijo, a pesar de que su hogar es pobre. Allí, Poe puede escribir y tratar de establecer contactos con editores y directores de revistas. Finalmente, encuentra editor para su poema *Al Aaraaf*, que apareció publicado junto a *Tamerlane*. Dada su situación y la de su familia de Baltimore, se ve obligado a pedir dinero a Allan, que no se muestra demasiado generoso.

1831 Le expulsan de West Point por problemas disciplinarios. Pero antes de irse, consigue que un centenar de sus compañeros cadetes le financien la edición de un nuevo libro de poemas: *Israfel, A Helena y Leonore*.

1832-1833 Otra vez alojado en casa de su tía Maria Clemm, la desesperada situación económica le obliga a pedir dinero a su tutor, que se lo regatea. Paralelamente, sin embargo, consigue publicar cinco relatos en el *Saturday Courier* de Filadelfia. Ha iniciado un camino más fácil que el de la poesía, el del cuento, género más vendible sobre todo en un momento en que surgen en el país muchas revistas que se nutrirán de este tipo de literatura.

En 1833 gana un premio de 50 dólares, convocado por el *Baltimore Saturday Visiter*, con *Manuscrito encontrado en una botella*. En el jurado del galardón está John Pendleton Kennedy, un abogado y novelista de Baltimore que brindará su amistad al joven escritor, que se gana la vida precariamente con trabajos para el *Visiter* y para el propio Kennedy.

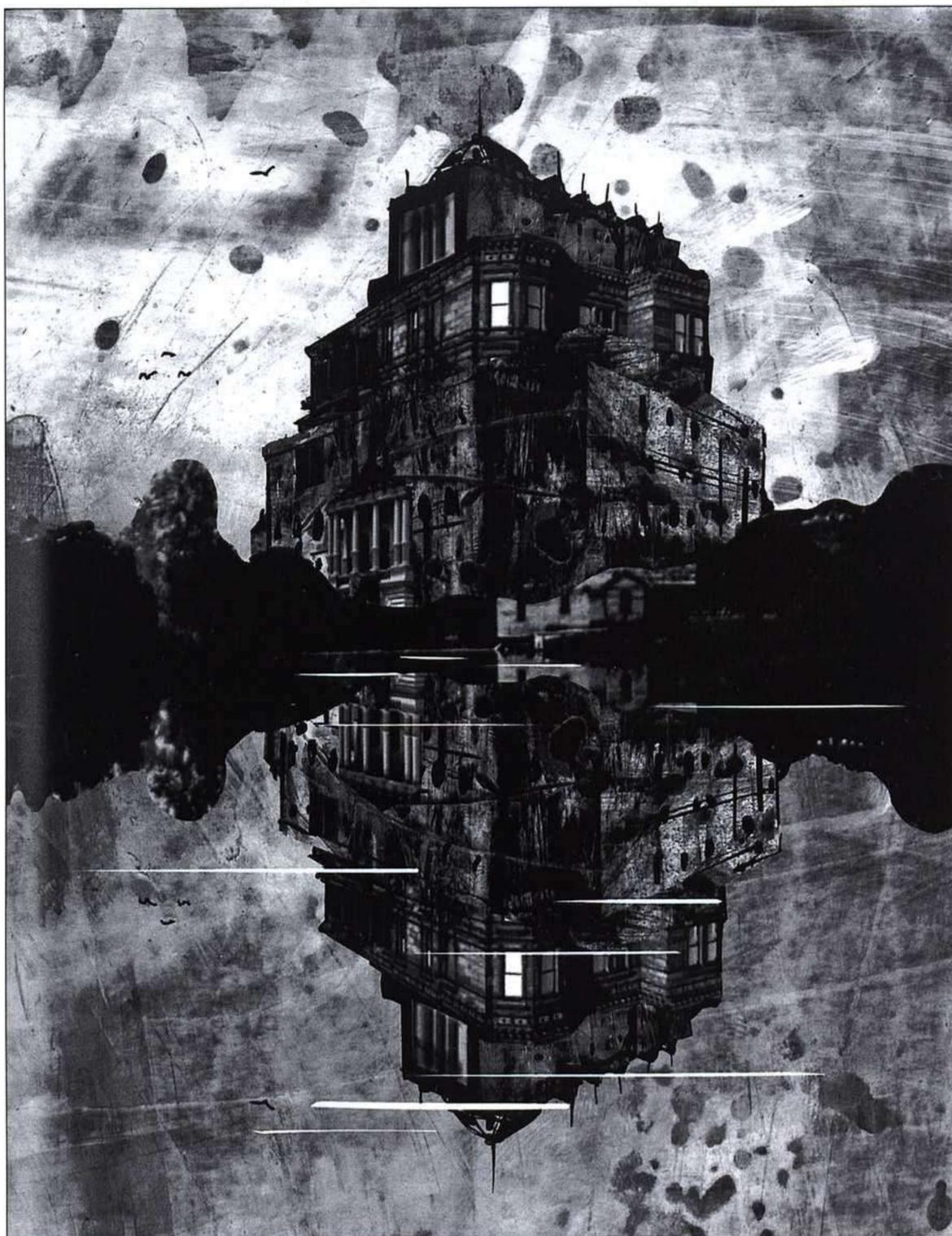
1834 Visita por última vez la casa de Allan, pero la segunda esposa de su tutor, ahora ya muy enfermo, no le deja verlo. Al poco tiempo, muere John Allan, que no le deja a Poe ni un pellizco de su herencia.

La situación de Poe es desesperada, pero aun así saca fuerzas para seguir escribiendo y para enamorarse de Mary Devereaux, una vecina de los Clemm. La leyenda negra que rodeaba ya al escritor, y que él se ocupaba de cultivar, así como su atractivo aspecto físico y sus modales, encan-

dilaban a las damas. Pero también tenía arrebatos de cólera, y uno de ellos le costaría la relación con Mary. Por entonces, empieza también a acercarse a las drogas (opio en forma de láudano), bajo cuyos efectos escribe algunos de los pasajes más encendidos y visionarios de sus relatos. Y, finalmente, es en esta época cuando se produce uno de los episodios más «misteriosos» en la vida de Poe, y que más ríos de tinta han hecho correr entre sus biógrafos: se casa, en secreto, con su prima Virgi-

nia Clemm. Ella tenía 13 años (además de un escaso desarrollo mental) y Poe 25.

1835 Poe se traslada a Richmond en busca de empleo como profesor. Su amigo Kennedy trata, sin embargo, de conseguirle trabajo estable en el *Southern Literary Messenger*, publicación en cuyas páginas verán la luz relatos como *Berenice* y *Morella*. Allí lo contratan como redactor, pero lo despiden enseguida a causa de sus excesos con la bebida.

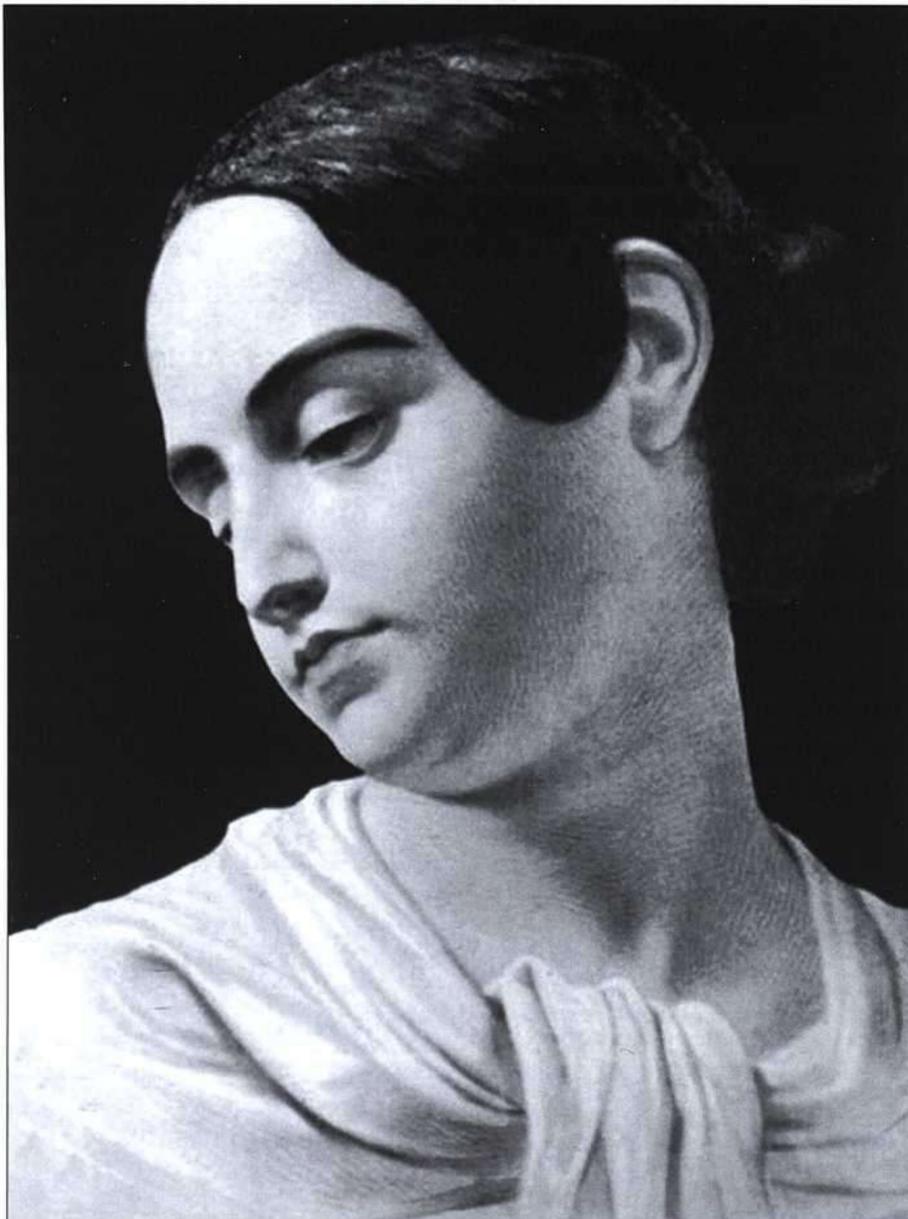


DIEGO MOJINA, LA CAIDA DE LA CASA USHER, NOSTRA EDICIONES, 2009.



La casa de Poe en el Bronx (Nueva York), en la que vivió los tres últimos años de su vida. Es museo desde 1917, administrado por The Bronx Historical Society.

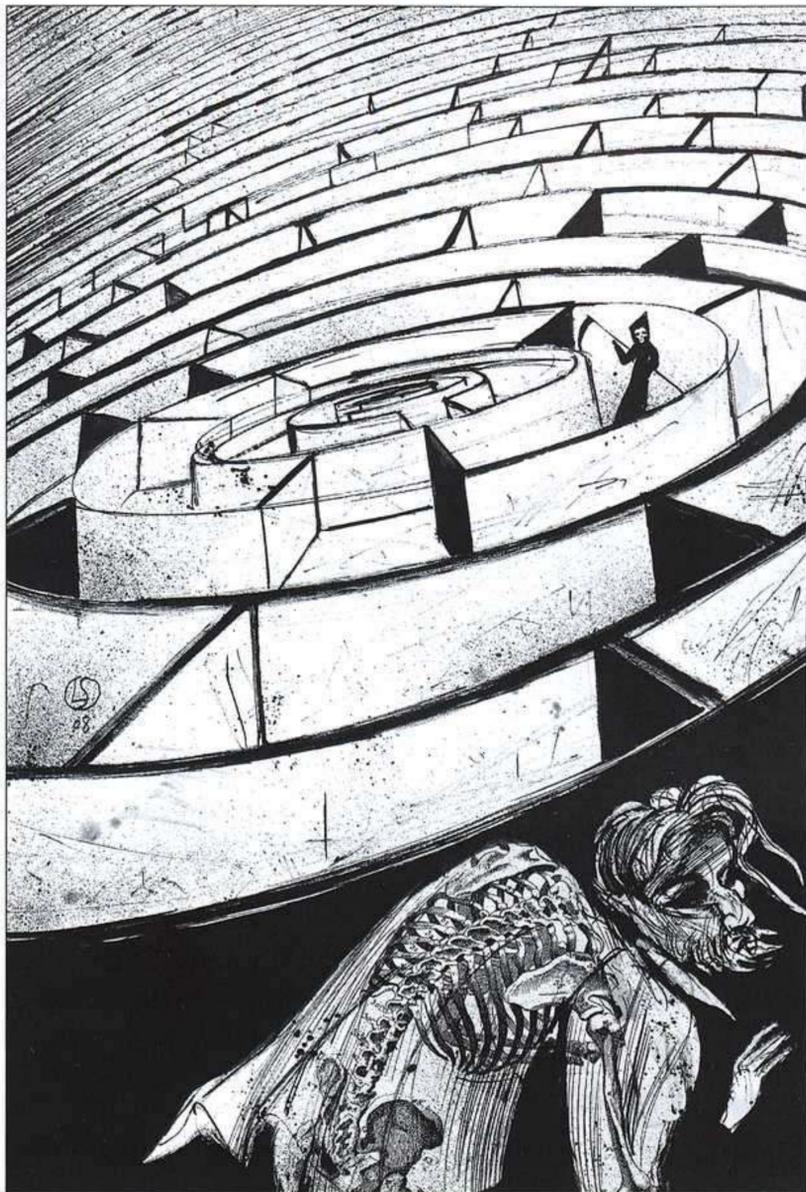
Imagen de Virginia Clemm, prima y mujer de Poe. Se casó con ella en 1834; él tenía 25 años y ella sólo 13.



1836 Se casa por segunda vez, y públicamente, con Virginia, y regresa al *Messenger*, donde ha sido readmitido y donde realiza un excelente trabajo que da prestigio a la revista. En ella comienza a aparecer, como folletín, *La narración de Arthur Gordon Pym*.

1837-1839 Tras un nuevo despido del *Messenger*, los Poe se trasladan a Nueva York y de allí a Filadelfia, el ombligo del mundo editorial y literario del país. En 1838 Poe consiguió que *La narración de Arthur Gordon Pym* se editara en Nueva York como libro, que aunque fue un fracaso de ventas, obtuvo algunas buenas críticas. Ese mismo año se publicó también *Ligeia*, el cuento preferido del autor. En Filadelfia, Poe solicita empleo a William E. Burton, popular actor inglés, dueño y director del *Burton's Gentleman's Magazine*, una revista de dudosa categoría que Poe consigue poner a la cabeza de las de su tiempo con sus críticas literarias, ensayos y relatos. En sus páginas se publicará, en 1839, *La caída de la casa Usher*, cuento que, junto a otros 24, se editará ese mismo año en el volumen titulado *Tales of the Grotesque and Arabesque*.

1840-1841 Burton, que necesita dinero para su National Theatre en construcción, quiere vender la revista. Enterado, Poe decide que va a sacar su propia revista —el sueño de toda su vida que nunca se materializará—, a la que quiere bautizar como *Penn Magazine*. Envía noticia del proyecto a todos los periódicos de Filadelfia, pero no consigue financiación para llevarlo a cabo. Así, tiene que aceptar el cargo de director literario en una nueva revista, el *Graham's Magazine*, donde se publicará *Los asesinatos de la calle Morgue*, relato detectivesco en el que aparece por primera vez el «padre» de todos los detectives, C. Auguste Dupin, que muchos han visto como el *alter ego* del escritor. Con su trabajo excepcional y mal pagado, Poe consiguió para el *Graham's* ampliar el número de suscriptores de cinco mil a cuarenta mil. Mientras tanto, atraviesa por un exce-



La poetisa Frances Sargent Osgood, una de las muchas mujeres en las que el escritor buscó consuelo y amistad.

lente periodo creativo, en el que escribe algunos de sus más celebrados «cuentos analíticos».

1842 Virginia enferma. Sufrir una hemorragia pulmonar, anuncio de la tuberculosis que acabará con su vida. La experiencia de ver a su mujer enferma fue una de las más grandes tragedias de la vida de Poe. Buscó refugio en la bebida, con las consabidas consecuencias negativas que ello tenía sobre su salud y su trabajo. Sin embargo, en uno de sus días sobrios, Poe mantuvo un encuentro con el escritor inglés Charles Dickens, de viaje por Estados Unidos, quien, además de contribuir con algún artículo en el *Graham's*, le prometió buscarle editor en Londres para sus *Tales of the Grotesque and Arabesque*.

Poe viaja a Nueva York en busca de editor para sus *Phantasy-Pieces*. Allí se emborracha, pierde los papeles y hace a Mary Devereaux —una de sus ex novias, por entonces casada— una visita que fue un escándalo.

1843 La fama parece esquivar a Poe que, no obstante, goza de notable prestigio. Muchos admiran su obra, pero también tiene muchos enemigos: todos aquellos que han sido víctimas de sus afiladas críticas literarias. Pero es pobre de solemnidad, a pesar del éxito que alcanza ese año la publicación de *El escarabajo de oro*, todo un *best seller* de la época, con el que había ganado un premio de cien dólares en un concurso convocado por el *Dollar Newspaper*, y que fue puesto en escena por el Walnut Street Theatre.

El escritor sigue bebiendo y soñando con su propia revista. Incluso llega a un acuerdo con un editor para poner en marcha su publicación mensual, a la que ha cambiado el nombre por el de *Stylus Magazine*. Sin embargo, de nuevo la falta de financiación aborta el proyecto.

También por esta época empieza a impartir conferencias sobre poesía.

1844 Edgar y Virginia se van a vivir a Nueva York. Su falta de dinero es tan acuciante que, de momento, la tía Clemm («Muddie») tiene que quedarse en Filadelfia. Sin embargo, el escritor tiene tiempo y humor para gastar una pequeña broma a los ciudadanos de la gran ciudad, publicando anónimamente en el *New York Sun*, como si fuera una noticia real, el relato *El camelo del globo*, según

EDGAR ALLAN POE



Ilustración que recrea la vida de Poe. Al lado, una foto de la habitación de Poe en la Universidad de Virginia.

el cual unos ingleses están atravesando el Atlántico en globo. Las ventas del periódico se disparan y Poe, por fin con dinero, puede traer a la tía Clemm de Filadelfia.

La familia, de nuevo reunida, se instala en una casa en Bloomingdale, que será un pequeño paraíso. Poe ha vuelto a la poesía y *El cuervo* va tomando forma. Además, acepta un trabajo en el *Evening Mirror*.

1845 Se publica *El cuervo* en el *Evening Mirror*, y enseguida otros periódicos se hacen eco del poema, que causa sensación en todo el país. Poe se convierte en una celebridad. La gente acude a oírle recitar su poema. Pero las recaídas de Virginia lo sumen en la desesperación y de nuevo bebe. Por esta época también coquetea con escritoras de Nueva York. Entre ellas, la poetisa Frances S. Osgood, con la que intercambia románticos poemas que se publican en el *Broadway Journal*, publicación para la que Poe trabajará después de dejar el *Mirror*. El final de 1845 lo es también de una etapa en la que Poe ha dado lo mejor de sí mismo, literariamente hablando.

1846-1847 El reconocimiento de Poe en Europa crece durante estos años. Mientras, en Nueva York, él se dedica a frecuentar a los *literati*, como se denominaba a los escritores de poca monta de la gran ciudad, y a protagonizar escándalos como el que afectaba a la señora Osgood y a Elizabeth F. Ellet, que se disputaban la atención del escritor. También es acusado de fraude, y el hecho llega a los periódicos. Sin olvidar sus borracheras, sus excesos con el láudano y los problemas de salud, tanto de él como de Virginia, que muere en 1847 de tuberculosis, a los 24 años. La familia residía entonces en la afueras de Nueva York, y será Marie Louise Shew, una amable y poco sofisticada mujer con conocimientos médicos, quien se ocupe de que Poe recobre poco a poco la salud. También comienza a visitar al escritor una ambiciosa y mediocre poetisa, Sarah Anna Lewis, que aporta algo de dinero para mantener a Poe y a la tía Clemm.

1848 Poe empieza el año con renovadas energías. Trabaja en *Eureka* e intenta

relanzar su proyecto de revista. Además, entran en escena dos nuevas mujeres. Por un lado, Sarah Helen Whitman, viuda y poetisa de poco talento, con la que Poe llegará a estar comprometido y a punto de casarse. Pero su afición a la bebida y su mala fama estropean el compromiso. Al mismo tiempo, conoce a Annie Richmond, una mujer casada por la que sentirá un amor platónico.

1849 En su último año de vida, Poe todavía tiene tiempo de proponerle matrimonio a su amor de adolescencia, Elmira Royster, que ya ha enviudado. Pero en su vida manda el alcohol y muere de *delirium tremens* en el Whashington College Hospital, el 7 de octubre. Cuatro días antes había sido encontrado semiinconsciente en una taberna de Baltimore. Murió solo, porque ni Elmira ni la tía Clemm estaban al tanto de sus últimas andanzas. ■

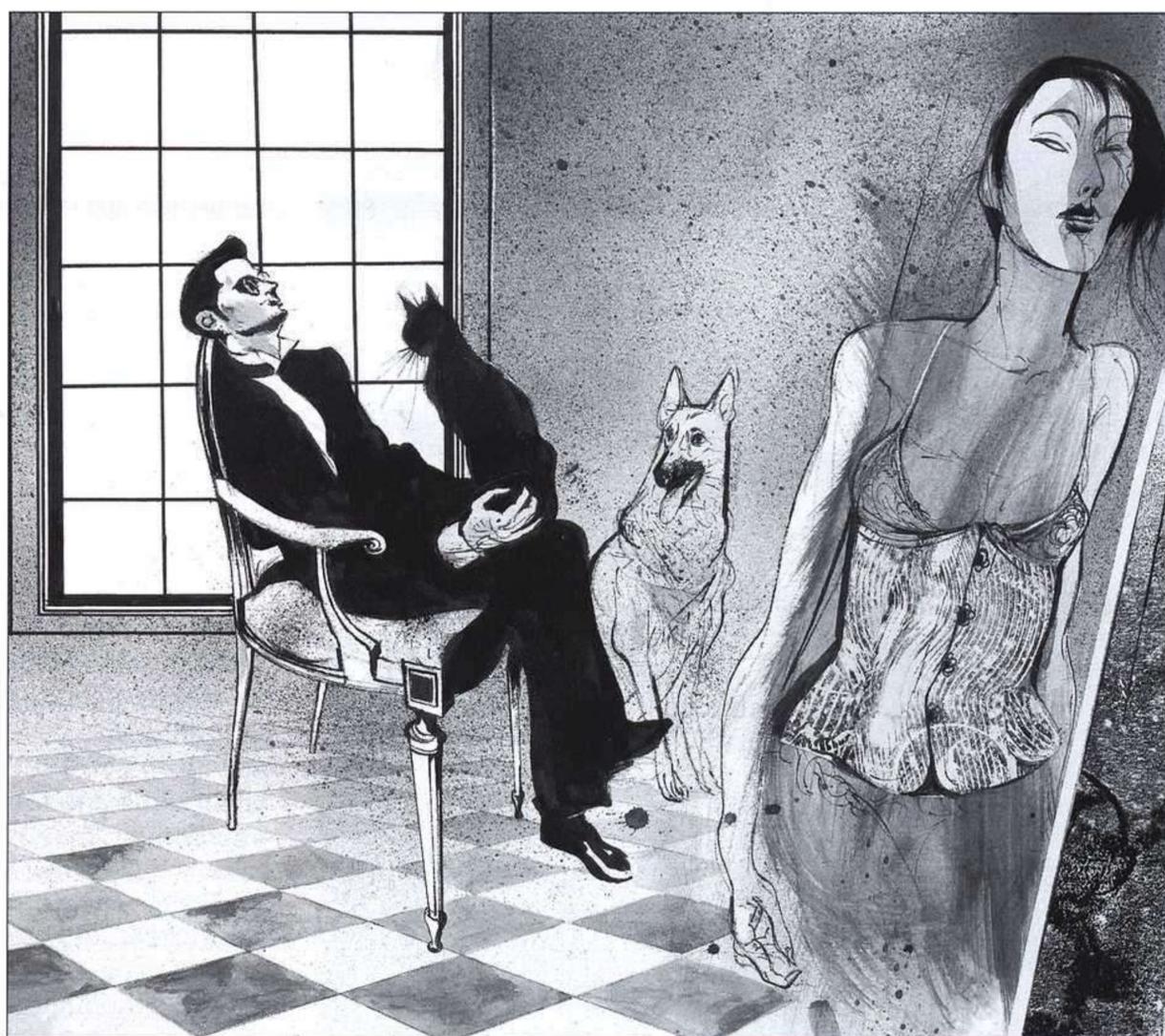
Notas

1. Extracto del artículo «Cronología de Edgar Allan Poe», publicado en *CLIJ* 12, monográfico Edgar Allan Poe, de noviembre de 1999.

EDGAR ALLAN POE

El gato negro

Edgar Allan Poe



A continuación reproducimos uno de los cuentos más conocidos y celebrados de Poe, «El gato negro», por gentileza de Libros del Zorro Rojo, con traducción de Elvio E. Gandolfo, y con las ilustraciones de Luis Scafati. El artista argentino recrea en blanco y negro la atmósfera de terror del relato y se centra también en el personaje principal, el gato, que precipitará los hechos en un final sorprendente.

No espero ni solicito que crean el relato muy salvaje, y sin embargo muy hogareño, que voy a escribir. Estaría loco si lo esperase, en un caso donde hasta mis sentidos rechazan su propia evidencia. Sin embargo, loco no estoy, y con gran seguridad puedo decir que no sueño. Pero mañana moriré, y hoy aliviaré mi alma. Mi propósito es presentar ante el mundo, de modo sencillo, sucinto y sin comentarios, una serie de simples acontecimientos cotidianos. Con sus consecuencias, esos acontecimientos me han aterrado, torturado, destruido. Sin embargo no intentaré explicarlos. Para mí, han representado poco más que el Horror, para muchos parecerán menos terribles que *baroques*. En el futuro tal vez pueda encontrarse algún intelecto que reduzca mi fantasma a lo común: un intelecto más calmo, más lógico, y mucho menos excitable que el mío, que percibirá, en las circunstancias que detallo con temor reverencial, nada más que una sucesión vulgar de causas y efectos muy naturales.

Desde la infancia me destacué por la docilidad y humanidad de mi carácter. La ternura de mi corazón era incluso tan llamativa como para convertirme en blanco de las bromas de mis compañeros. Me encantaban en particular los animales, y mis padres me complacían con una gran variedad de mascotas. Pasaba con ellas la mayor parte del tiempo, y nunca estaba tan feliz como cuando las alimentaba o las acariciaba. Esta particularidad de mi carácter se acentuó con los años, y al llegar a la edad adulta, derivaba de ella una de mis principales fuentes de placer. Difícilmente necesite explicar la naturaleza o la intensidad de la gratificación que se obtiene a quienes hayan apreciado el afecto de un perro fiel y sagaz. En el amor de un animal hay algo desinteresado y dispuesto al sacrificio que llega directo al corazón de aquel que ha tenido oportunidad frecuente de poner a prueba la pálida amistad y la fidelidad, tenue como una telaraña, del mero Hombre.

Me casé joven, y fui feliz al descubrir en mi esposa un temperamento afín al

mío. Al observar mi afición por las mascotas, no perdió oportunidad de conseguir las que eran más agradables en su especie. Teníamos aves, peces de colores, un perro espléndido, conejos, un mono pequeño, y un gato.

Este último era un animal notablemente grande y hermoso, negro por completo, y sagaz en un grado asombroso. Cuando hablaba de su inteligencia, mi esposa, que no dejaba de tener el corazón un poco teñido por creencias supersticiosas, hacía alusiones frecuentes a la antigua idea popular, según la cual todos los gatos negros eran brujas disfrazadas. No hablaba en serio sobre este punto: me atrevo a mencionar el asunto sólo porque lo recordé, por casualidad, en este preciso momento.

Plutón —así se llamaba el gato— era mi mascota y mi compañero de juegos preferido. Sólo yo lo alimentaba, y él me seguía por toda la casa. Era complicado impedirle que me siguiera por las calles.

Nuestra amistad duró de este modo unos cuantos años, en los cuales mi temperamento y mi carácter —gracias al papel decisivo del Demonio de la Ebridad— habían experimentado (me ruboriza confesarlo) un cambio radical hacia lo peor. Día a día yo me volvía más malhumorado, más irritable, más indiferente a los sentimientos de los demás. Llegué a emplear un lenguaje desconsiderado con mi esposa. Al final incluso la traté con violencia física. Mis mascotas, desde luego, estaban hechas para sentir el cambio de mi carácter. No sólo las descuidé, sino que las agredí. Por *Plutón*, sin embargo, aún conservaba la suficiente consideración como para refrenar el maltrato, aunque no tenía escrúpulos para maltratar a los conejos, al mono, y hasta al perro, cuando por accidente, o por afecto, se cruzaban en mi camino. Pero la enfermedad progresó en mí —¡qué enfermedad hay como el Alcohol!— y al final hasta *Plutón*, que ahora se iba poniendo viejo, y por lo tanto un poco fastidioso... hasta *Plutón* empezó a padecer los efectos de mi mal carácter.

Una noche, al volver a casa, muy embriagado, de una de mis correrías por la ciudad, imaginé que el gato evitaba mi presencia. Lo agarré, y en su temor ante mi violencia, me infligió una leve herida



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

en la mano con los dientes. Me invadió de pronto la furia de un demonio. Ya no estaba en mis cabales. Mi alma original pareció volar fuera de mi cuerpo, y una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, electrizó cada fibra de mi cuerpo. Extraje del bolsillo del chaleco una navaja, la abrí, aferré por la garganta al pobre animal, ¡y le saqué con deliberación uno de los ojos de la órbita! Me ruborizo, ardo, me estremezco mientras anoto la condenable atrocidad.

Cuando la razón volvió a mí por la mañana —una vez que disipé durmiendo los vapores de la orgía nocturna— experimenté un sentimiento mitad horror, mitad remordimiento, por el crimen del que había sido culpable; pero en el mejor de los casos, era un sentimiento ambiguo y débil, y el alma permanecía intacta. Volví a zambullirme en el exceso, y pronto ahogué en vino todo recuerdo de la hazaña.

Entretanto el gato se recobró con lentitud. La órbita del ojo perdido presentaba, por cierto, un aspecto temible, pero el animal ya no parecía sufrir ningún dolor. Seguía dando vueltas por la casa como de costumbre, pero, como podía esperarse, huía con extremo terror cuando yo me acercaba. Me restaba lo suficiente de mi antiguo corazón para sentirme apenado ante el rechazo evidente de una criatura que en otros tiempos me había amado. Pero este sentimiento pronto dio paso a la irritación. Y después llegó, para mi destrucción definitiva e irrevocable, el espíritu de la Perversidad. La filosofía no toma en cuenta este espíritu. Sin embargo, no estoy tan seguro de que mi alma viva, como de que la perversidad es uno de los impulsos primitivos del corazón humano: una de las facultades, o sentimientos primarios, que dirige el carácter del Hombre. ¿Quién no se ha descubierto cien veces cometiendo una acción malvada o estúpida, sin otro motivo que saber que no debería hacerlo? ¿Acaso no sentimos una inclinación permanente, a pesar de nuestro buen juicio, a violar lo que es Ley, sólo porque entendemos que lo es? Este espíritu de la perversidad, digo, contribuyó a mi destrucción final. Fue aquel insondable y gran deseo del alma de irritarse a sí misma —de violentar su propia naturaleza— lo que me urgió a continuar y por



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

último a consumir la herida que le había infligido a la bestia inofensiva. Una mañana, a sangre fría, deslicé el nudo de una soga alrededor de su cuello y lo colgué de la rama de un árbol; lo colgué con lágrimas en los ojos, y con un amargo remordimiento en el corazón; lo colgué porque sabía que me había amado, y porque no me había dado motivos de ofensa; lo colgué porque sabía que al hacerlo cometía un pecado, un pecado mortal que pondría tan en peligro mi alma mortal como para colocarla —si tal cosa era posible— incluso más allá del alcance de la misericordia infinita del Dios Más Misericordioso y Más Terrible.

La noche del día en que se ejecutó esta acción cruel, me sacó del sueño el grito de «¡fuego!» Las cortinas de mi cama estaban en llamas. Toda la casa ardía. Fue con gran dificultad que mi esposa, una criada y yo mismo pudimos escapar del incendio. La destrucción fue completa. Toda mi riqueza terrenal quedó consumida, y de allí en adelante me resigné a la desesperación.

Estoy por encima del débil intento de establecer una secuencia de causa y efecto entre el desastre y la atrocidad. Pero estoy detallando una cadena de hechos, y no deseo dejar ni siquiera un eslabón posible fuera de lugar.

Al día siguiente del incendio visité las ruinas. Los muros, con una excepción, se habían derrumbado. La excepción se encontraba en una pared divisoria, no muy gruesa, que quedó erguida en medio de la casa, y contra la cual había descansado la cabecera de mi cama. En ella el revoque había resistido en gran medida la acción del fuego, un hecho que atribuí a que se había construido hacía poco. Una apretada multitud se había reunido alrededor de esta pared, y muchas personas parecían examinar un trozo especial de ella con ansiedad y atención muy minuciosa. Las palabras «¡extraño!», «¡singular!», y otras expresiones semejantes, excitaron mi curiosidad. Me acerqué y vi, como si estuviera grabada en bajorrelieve sobre la superficie blanca, la figura de un gigantesco gato. La impresión era transmitida con una precisión maravillosa. Una cuerda rodeaba el cuello del animal.

Cuando contemplé por vez primera esta aparición —porque era difícil considerarla otra cosa— mi asombro y terror fueron extremos. Pero al fin la reflexión vino en mi ayuda. El gato, recordé, había estado colgado en un jardín adyacente a la casa. Al darse la alarma de fuego el jardín había sido ocupado de inmediato por el gentío, y uno de sus integrantes debía de haber cortado la cuerda y

sacado el animal del árbol y lo había arrojado, a través de una ventana abierta, dentro del cuarto. Es probable que lo hubiera hecho con la intención de sacarme del sueño. La caída de otras paredes había comprimido a la víctima de mi crueldad dentro de la sustancia del revoque recién colocado; la cal de la mezcla, con las llamas, y el amoníaco del cadáver, habían completado entonces el retrato que vi.

Aunque así quedó satisfecha mi razón, y no del todo mi conciencia, del hecho asombroso que acabo de detallar, éste no dejó de causar profunda impresión en mi fantasía. Durante meses no pude librarme del fantasma del gato; y, durante ese periodo, regresó a mi espíritu un sentimiento a medias que parecía, pero no era, remordimiento. Llegué a lamentar la pérdida del animal, y a buscar a mi alrededor, en los bares infames que para entonces frecuentaba a menudo, otra mascota de la misma especie, y de aspecto un tanto similar, para reemplazarlo.

Una noche en que estaba sentado, medio idiotizado, en un tugurio más que infame, me llamó de pronto la atención cierto objeto negro que reposaba sobre la parte superior de uno de los inmensos toneles de ginebra, o de ron, que constituían el principal mobiliario del lugar.

Había estado mirando con fijeza la parte superior de este tonel durante algunos minutos, y lo que me sorprendía era que no hubiese percibido antes el objeto. Me acerqué, y lo toqué con la mano. Era un gato negro —un gato muy grande— en todo tan grande como *Plutón*, y se le parecía en todos los aspectos menos uno. *Plutón* no tenía un solo pelo blanco en ningún lugar del cuerpo; pero este gato tenía una mancha blanca grande, aunque indefinida, que le cubría casi toda la zona del pecho.

Al tocarlo, el animal se paró de inmediato, ronroneó fuerte, se frotó contra mi mano, y pareció encantado al advertirme. Así que ésta era, entonces, la criatura que había estado buscando. Le ofrecí de inmediato un precio al encargado; pero éste me dijo que no era suyo, no sabía nada del gato, nunca lo había visto antes. Seguí con mis caricias, y, cuando me dispuse a irme a casa, el animal se manifestó dispuesto a acompañarme.

Se lo permití, agachándome y palmeándolo mientras caminaba. Cuando llegó a casa se domesticó a sí mismo en seguida, y se convirtió de inmediato en el gran preferido de mi esposa.

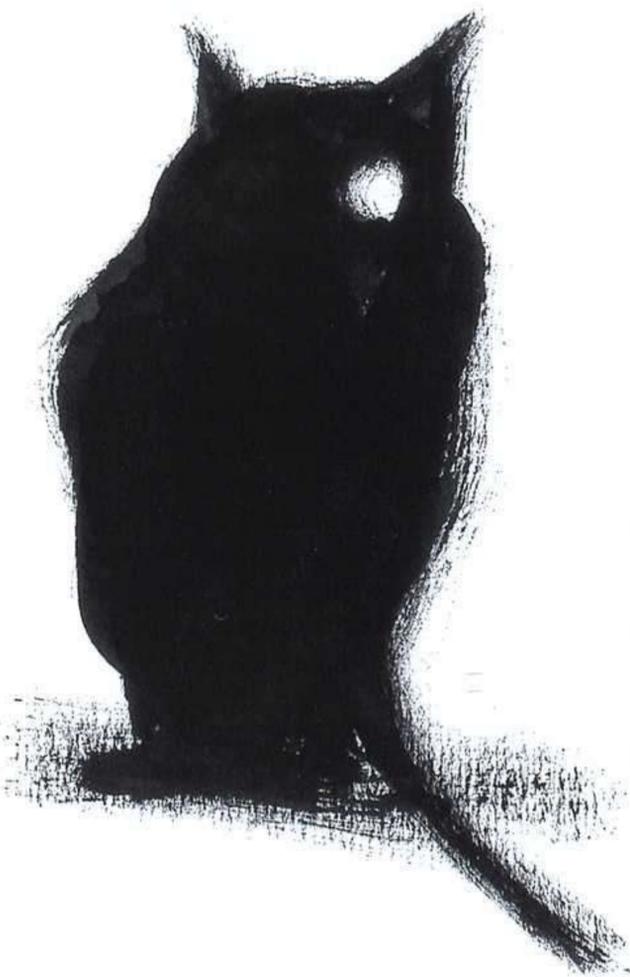
Por mi parte, pronto descubrí que surgía en mí la antipatía hacia él. Aquello era justo lo opuesto de lo que había esperado; pero —no sé cómo o por qué ocurría— su evidente cariño por mí me repelía y fastidiaba bastante. Poco a poco, esos sentimientos de repulsión y fastidio crecieron hasta convertirse en la amargura del odio. Evitaba a la criatura; cierta sensación de vergüenza, y el recuerdo de mi acto anterior de crueldad, me impidieron abusar físicamente de él. Por unas semanas, no lo golpeé ni lo traté de otro modo violento; pero de a poco —muy de a poco— llegué a considerarlo con una aversión indecible, y a huir en silencio de su odiosa presencia como del aliento de la peste.

Sin duda, lo que se agregó a mi odio por la bestia fue descubrir, a la mañana siguiente de llevarlo a casa, que, como a *Plutón*, también le faltaba uno de los ojos. Esta circunstancia, sin embargo, sólo lo hacía aún más querido para mi esposa, que, como ya he dicho, poseía en alto grado la humanidad de sentimiento que en otros tiempos había sido



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

mi rasgo distintivo, y la fuente de mis placeres más sencillos y puros.

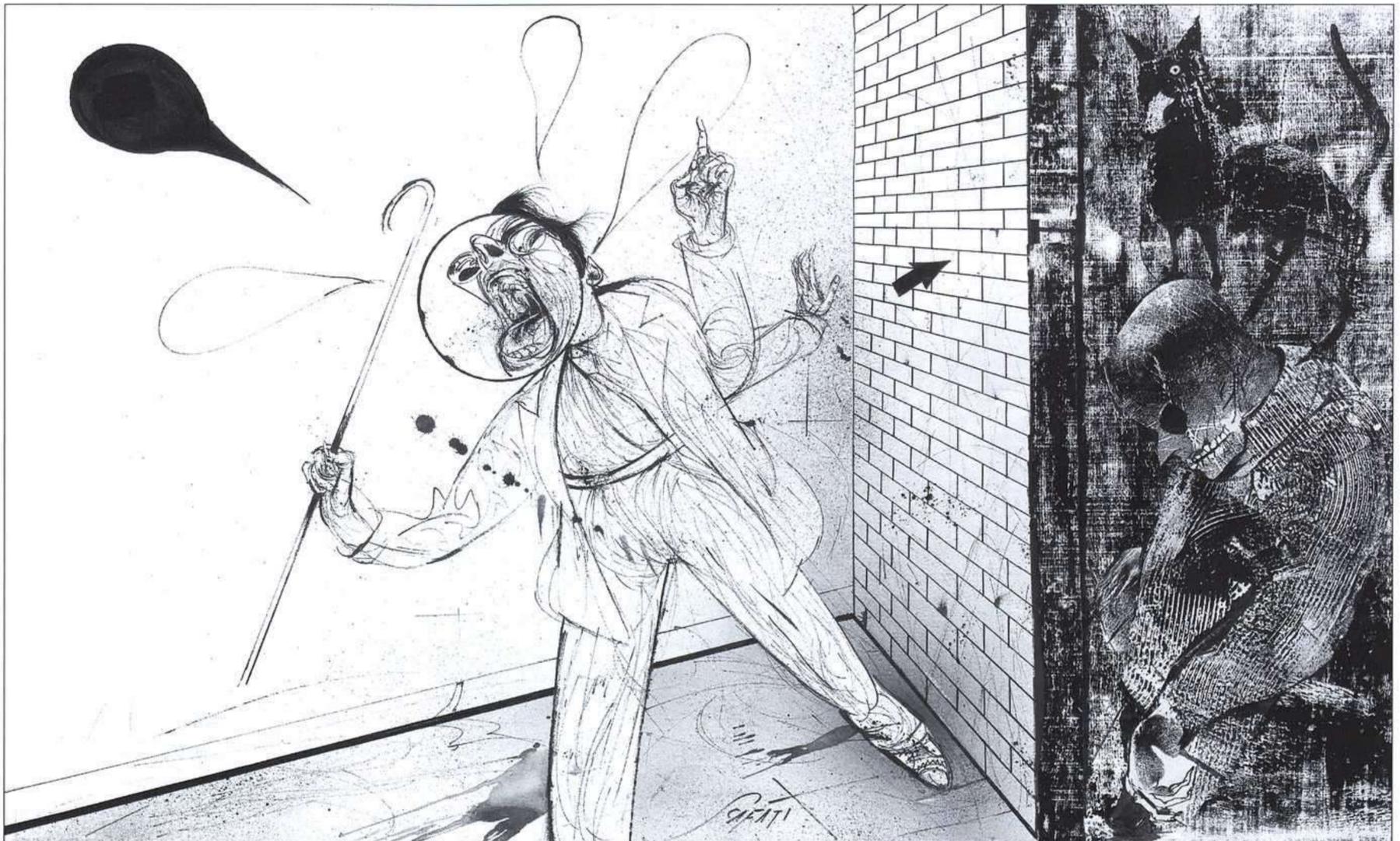
Pese a mi aversión, la afición del gato hacia mí pareció aumentar. Me seguía los pasos con una insistencia que sería difícil hacerle comprender al lector. Cada vez que me sentaba, se acurrucaba debajo de mi silla o saltaba a mis rodillas, cubriéndome con sus caricias despreciables. Si me ponía de pie para caminar, se me metía entre las piernas, casi haciéndome caer, o, clavándome las zarpas largas y afiladas en la ropa, se me trepaba hasta el pecho. En esas ocasiones, aunque ansiaba destruirlo de un golpe, me cuidaba de hacerlo, en parte por el recuerdo de mi crimen anterior, pero sobre todo —permítanme confesarlo en seguida— por el absoluto pavor hacia la bestia.

No era exactamente un pavor ante la maldad física... y sin embargo no sabría cómo definirlo de otro modo. Casi me avergüenza reconocer —sí, incluso en

esta celda de bribones, casi me avergüenza reconocer— que el terror y el horror que el animal me inspiraba, habían aumentado a causa de una de las quimeras más simples que sea posible concebir. Mi esposa me había llamado la atención, más de una vez, sobre el carácter de la mancha de pelo blanco, de la que ya he hablado, y que constituía la única diferencia visible entre la extraña bestia y aquella que yo había destruido. El lector recordará que esta mancha, aunque grande, había sido al principio muy indefinida; pero, con pasos lentos —pasos casi imperceptibles, y que durante largo tiempo mi Razón luchó por rechazar como descabellados— había adoptado al fin un contorno de rigurosa nitidez. Ahora era la representación de un objeto que me estremezco al nombrar —y por esto, por encima de todo, lo odiaba y me daba pavor, y me habría librado del monstruo si me hubiese atrevido—, era ahora, como digo, la imagen de una horrenda... de algo espectral: ¡de la Horca! ¡Oh, lúgubre y terrible aparato de Horror y Crimen, de Agonía y Muerte!

Y ahora era por cierto desdichado más allá de la desdicha de la simple Humanidad. ¡Y una bestia bruta —a cuyo semejante había destruido con desdén—, una bestia bruta había provocado en mí —en mí, un hombre, modelado a imagen del Alto Dios— tanta congoja insufrible! ¡Ay, ya no contaba con la bendición del Descanso de noche ni de día! Durante el día la criatura no me dejaba un momento a solas; y por la noche yo me sobresaltaba, a cada hora, al salir de sueños de miedo inexpresable, para descubrir el aliento cálido de la cosa sobre mi cara, y su peso sobre mí —una Pesadilla encarnada que no tenía poder de sacudirme de encima— imperando eternamente sobre mi corazón!

Bajo la presión de tales tormentos, el débil resto de bien que había en mí sucumbió. Los pensamientos malvados se volvieron mis únicos compañeros íntimos... los más tenebrosos y malvados. El mal humor de mi temperamento habitual aumentó hasta llegar al odio a todas las cosas y a toda la humanidad; mientras que ante los estallidos de furia brusca e ingobernable a los que me abandonaba, mi resignada esposa que de



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

nada se quejaba, ¡ay!, era la más usual y serena de las sufrientes.

Un día me acompañó, en alguna tarea doméstica, al sótano del antiguo edificio que nuestra pobreza nos obligaba a habitar. El gato bajó siguiéndome por la escalera. Casi me hizo caer de cabeza, lo que me exasperó hasta la locura. Alcé un hacha, y olvidando, en mi ira, el pavor infantil que hasta entonces me había controlado la mano, apunté a darle un golpe al animal que, desde luego, de ocurrir como yo lo deseaba habría resultado fatal al instante. Pero el golpe fue detenido por la mano de mi esposa. Empujado, por la interferencia, a una rabia más que demoníaca, liberé el brazo de su mano y le enterré el hacha en el cerebro. Cayó muerta en el acto, sin un gemido.

Una vez cumplido este asesinato horrendo, me dediqué en seguida, y con toda deliberación, a la tarea de ocultar el cuerpo. Sabía que no podía sacarlo de la casa, de día o de noche, sin correr el

riesgo de ser observado por los vecinos. Muchos proyectos me vinieron a la mente. En un momento pensé en cortar el cadáver en trozos pequeños y destruirlos en el fuego. En otro, decidí cavar una tumba para él en el sótano. En un tercero, consideré arrojarlo al pozo del patio; o meterlo en una caja, como si fuera una mercancía, con las disposiciones de costumbre, y pedirle a un mozo de cuerda que lo sacara de la casa. Por último encontré un recurso que consideré mucho mejor que los anteriores. Decidí emparedarlo en el sótano, del mismo modo en que se sabe que los monjes de la Edad Media emparedaban a sus víctimas.

El sótano estaba bien adaptado a un propósito de este tipo. Sus paredes estaban construidas de mala manera, y últimamente las habían cubierto con un revoque grosero, que la humedad de la atmósfera no había dejado endurecer. Además, en una de las paredes había un saliente, originado por una chimenea falsa, que había sido relleno para

igualarlo con el resto del sótano. No tuve dudas de que podría sacar los ladrillos a esta altura, introducir el cadáver, y dejar la pared como antes, para que ninguna mirada pudiera detectar algo sospechoso.

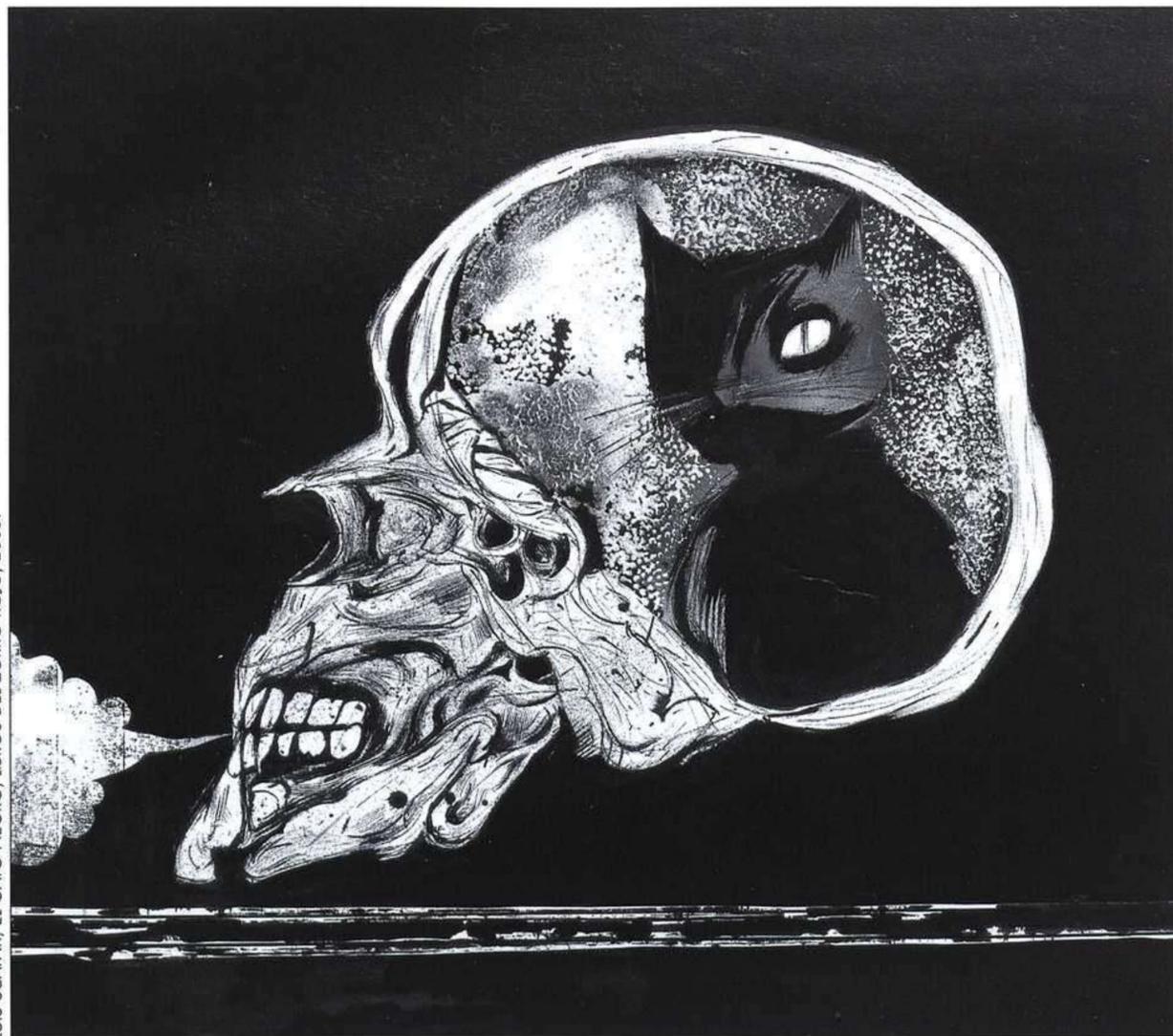
No me equivoqué en estos cálculos. Saqué los ladrillos con una palanca, y una vez depositado el cadáver con cuidado contra el muro interior, lo sostuve en esa posición, mientras, con poco esfuerzo, volvía a alzar toda la estructura tal como estaba originalmente. Una vez que conseguí mortero, arena y pelo, con todas las precauciones posibles, preparé un revoque que no podía distinguirse del antiguo, y con él coloqué de nuevo los ladrillos con mucho cuidado. Una vez que terminé, me aseguré de que todo quedara bien. La pared no presentaba el menor aspecto de haber sido perturbada. Recogí los residuos del piso con el mayor cuidado. Miré triunfante a mi alrededor, y me dije: «Al menos en esto, mi esfuerzo no ha sido en vano.»

gría de mi corazón era demasiado intensa como para contenerla. Ardía por decir aunque fuese una sola palabra, a manera de triunfo, y por hacer doblemente segura la tranquilidad de ellos sobre mi falta de culpa.

—Caballeros—dije al fin, mientras el grupo subía los escalones—, estoy encantado de haber disipado sus sospechas. Les deseo a todos buena salud, y un poco más de cortesía. Dicho sea de paso, caballeros, ésta... ésta es una casa muy bien construida. (En el deseo rabioso de decir algo con serenidad, apenas sabía lo que salía de mi boca). Podría decir, una casa excelentemente bien construida. Estas paredes... ¿se van, caballeros?... estas paredes están unidas con solidez—y entonces, llevado por el simple frenesí de mi jactancia, golpeé con fuerza, con un bastón que llevaba en la mano, justo sobre el tramo de ladrillos detrás de la cual estaba el cadáver de mi amada esposa.

¡Pero que Dios me proteja de los colmillos del Archidemonio! ¡En cuanto la reverberación de mis golpes se hundió en el silencio, fue contestada por una voz que provenía del interior de la tumba, un grito, al principio sofocado y quebradizo, como el sollozo de un niño, que creció después con rapidez hasta ser un grito prolongado, intenso, y continuo, del todo anormal e inhumano: un aullido, un chillido ululante, mitad horror y mitad triunfo, como sólo podría haber brotado del infierno, de las gargantas conjuntas de los condenados en su agonía y de los demonios que se regocijan en la condenación!

Sería tonto hablar de mis propios pensamientos. Mareado, trastabillé hasta la pared opuesta. Por un instante la partida policial permaneció inmóvil en la escalera, sobrecogida y aterrorizada en extremo. Un instante después una docena de brazos robustos trabajaban en la pared. Cayó con estruendo. El cadáver, ya muy descompuesto y con coágulos de sangre, se alzó erecto ante los ojos de los espectadores. Sobre su cabeza, con la boca roja abierta y un solitario ojo ígneo, estaba sentada la bestia cuya artimaña me había llevado al asesinato, y cuya voz delatora me había entregado al verdugo. ¡Había emparedado al monstruo dentro de la tumba! ■



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

Mi paso siguiente fue buscar a la bestia que había sido la causa de tanta desdicha; porque al fin estaba firmemente resuelto a matarlo. Si hubiera podido encontrarlo, en ese momento, no podrían haberse presentado dudas sobre su destino. Pero al parecer el artero animal se había alarmado con la violencia de mi furia anterior y evitaba presentarse, dado mi estado de ánimo. Es imposible describir, o imaginar, la sensación de profundo, bendito alivio que la ausencia de la detestada criatura provocó en mi pecho. No apareció durante la noche, y así al menos por una noche, desde que se había introducido en casa, dormí con un sueño profundo y tranquilo. ¡Sí, dormí incluso con el peso del asesinato sobre mi alma!

Pasaron el segundo y el tercer día, y mi atormentador no apareció. Volví a respirar otra vez como un hombre libre. ¡El monstruo, aterrorizado, había abandonado la casa para siempre! ¡Ya no tendría que contemplarlo! ¡Mi felicidad era

suprema! La culpa de mi acción oscura me perturbaba, pero poco. Se habían hecho algunas averiguaciones, a las que no me costó mucho responder. Incluso habían organizado una búsqueda: pero por supuesto no descubrieron nada. Veía mi felicidad futura como algo asegurado.

Al cuarto día del asesinato se presentó en la casa una partida policial, de modo muy inesperado, y procedió una vez más a hacer un registro riguroso de las instalaciones. Tranquilo, sin embargo, sobre lo inescrutable de mi lugar de ocultamiento, no sentí el menor embarazo. Los oficiales me pidieron que los acompañara en su búsqueda. No dejaron rincón o recoveco por explorar. Al fin, por tercera o cuarta vez, bajaron al sótano. No se me movió un músculo. Mi corazón latía con calma, como el de quien duerme en la inocencia. Caminé de un extremo al otro del sótano. Crucé los brazos sobre el pecho, y me paseé de un lado a otro. La policía quedó satisfecha por entero y se dispuso a partir. La ale-

EDGAR ALLAN POE

Poe *versus* Coleridge

Alejandro García Schnetzer*

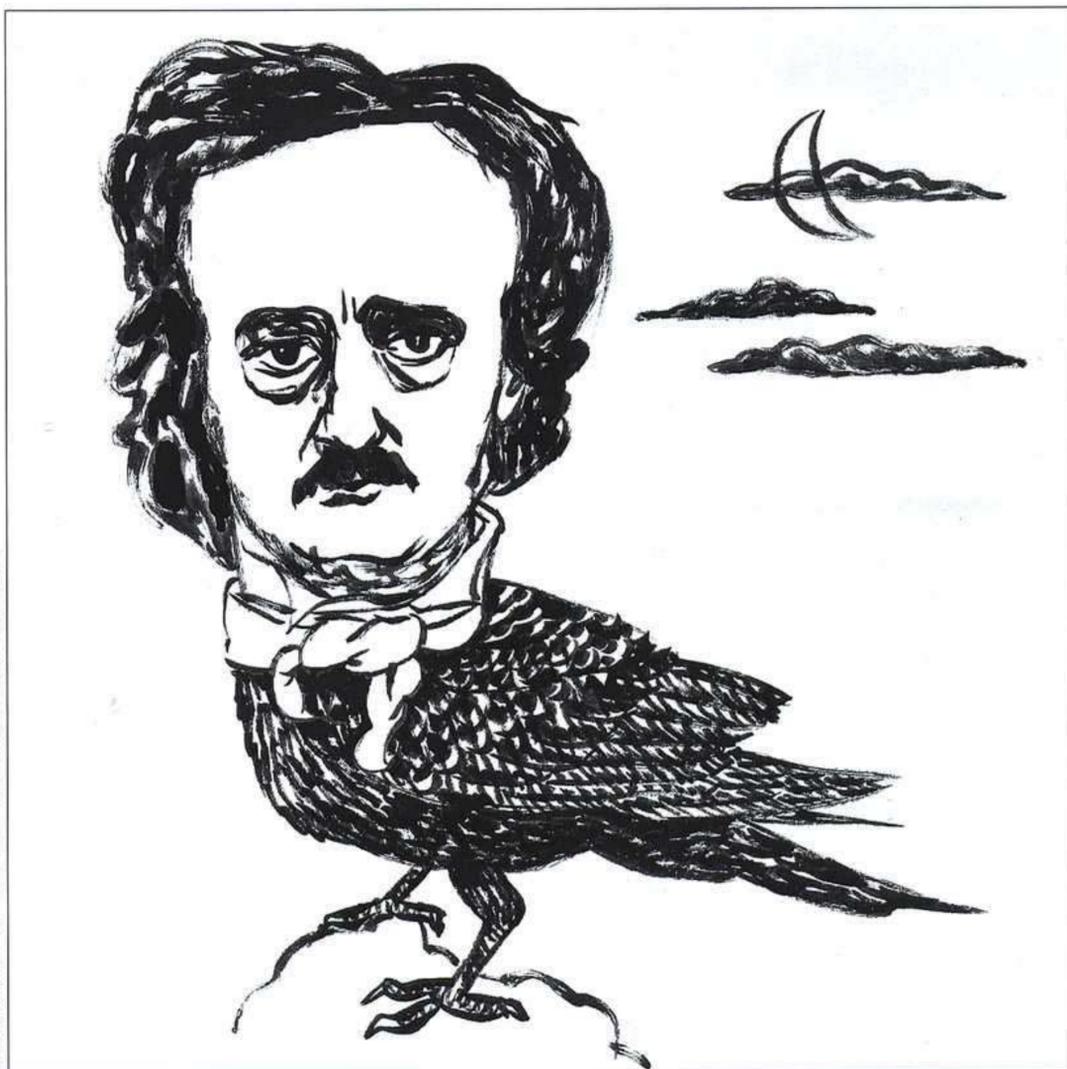
«Este hombre que se las da de erudito ante los ojos del mundo, este inventor altanero de máquinas literarias y poéticas destinadas a producir exactamente el efecto que afirmara haberse propuesto (engañar, aterrar, encantar, deslumbrar), este neurótico fundamental inadaptado al mundo que le rodea y a las leyes generales de la realidad corriente, escribirá cuentos, poemas y ensayos que ni la erudición, ni el egotismo; ni la neurosis, ni la confianza en sí mismo explican. Todo intento puramente caracterológico de explicar la obra de Poe confundirá, como siempre, los fines y los medios, tomando por impulsos motores lo que son resonancias y convergencias.»

(Julio Cortázar, «Prefacio» a *Historias extraordinarias*, 1972).

Hacia 1817 el poeta inglés Samuel Taylor Coleridge escribió que la suspensión voluntaria de la incredulidad era una condición necesaria para derivar ciertos goces literarios que de otro modo serían inasibles. Tengo para mí que la fe poética depende tanto de los lectores como de las páginas que eligen. Su mayoría, me temo, no merece nuestra voluntad, otras la necesitan y hay las que la rechazan. Existe asimismo, en ciertas circunstancias, un caso muy curioso: es aquel donde el hecho estético sucede sin la intervención de fe poética alguna.

Descubrir la muerte

El primer recuerdo que conservo de Poe es de la primavera de 1982. Tenía



EDGAR ALLAN POE VISTO POR ALEJANDRO AGDAMUS, 2009.

A través de un recuerdo personal del autor del artículo, se analiza el poder de la literatura de Edgar Allan Poe y, más concretamente, de sus cuentos fantásticos. ¿Es la suspensión voluntaria de la incredulidad un ejercicio ineludible para disfrutar de la ficción? Acaso ciertas experiencias de lectura pueden ponerlo en duda.



HARRY CLARKE, CUENTOS DE IMAGINACIÓN Y MISTERIO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.

ocho años y me encontraba leyendo *La caída de la Casa Usher* bajo la mesa del comedor. Al terminar la historia (cierro los ojos y puedo verme) sentí un horror que nunca más volví a conocer y que, creo, acabó con mi infancia.

Hasta entonces había leído cuentos tradicionales rusos y brasileros, a Javier Villafañe, a María Elena Walsh, sapos que cantaban y hormigas que departían con tucanes. Pero fue al terminar *La caída de la Casa Usher* cuando experimen-

té por primera vez, y en la claridad de la tarde, un raro sentimiento de pesadilla. Las preguntas se sucedieron una tras otra: ¿cómo?, ¿es verdad?, ¿me puede pasar?, ¿y entonces?

Traduzco esos balbuceos: ¿cómo alguien había escrito la historia de una mujer enterrada viva?, ¿podía yo padecer catalepsia?, ¿cómo procurarme una muerte rápida en caso de despertar bajo tierra en un sarcófago? Es claro: recién en los albores de la madurez reparamos

en los modernos beneficios de la incineración, tratamiento que abrevia bastante los efectos catalépticos; pero la infancia es ignorante, y se desconocen muchos progresos.

Me recuerdo los días siguientes anulado por estas preocupaciones, incapaz de atender a los juegos de mis amigos. Los veía trepar a los árboles y pensaba: «no tienen idea de lo que puede pasarnos». Inútil compartir con ellos o con los mayores mi terror. A cada rato volvía a mí la idea de la muerte como algo desesperante. Hasta entonces confiaba en la inmortalidad; la vejez me resultaba incomprendible, sólo podían padecerla ciertas personas como mis abuelos, y por efecto de algún descuido en que habían incurrido (me figuraba que algo oxidado habían bebido años atrás). Fue con *La caída de la Casa Usher* que la muerte pasó a ser un destino concreto capaz de sobrevenir de un momento a otro. Yo la presentía enterrado vivo mientras mi casa se hundía.

Incapaz de encontrar remedio, me juré olvidar el cuento. Y lo conseguí. Durante setenta y dos horas lo conseguí. Hasta que volví al libro para ultimar los relatos siguientes: «El entierro prematuro», «El tonel de amontillado», «El corazón delator»... Aquel volumen parecía preparado por la Sociedad de Sepultureros, era una galería interminable de enterrados en vida. Con «El entierro prematuro» ya estaba resignado a encontrarme, desde el título, con el horror. Lo leí con un vago coraje previo, el de quien sabe que se enfrentará al espanto. Vana precaución. El relato me golpeó tanto como el primero. El hecho estético de *La caída de la Casa Usher* se había repetido. Me pasaba (creo entenderlo ahora) no distinguir claramente ficción y realidad, porque lo atroz en Poe estribaba en que sus narraciones podían leerse como un testimonio verosímil; lo inexplicable y lo mágico nunca es el barro de sus cuentos.

Años más tarde, interpreté lo sucedido a la luz del ensayo *El cuento policial* (1978), donde Borges trata sobre Poe y opina que ciertos lectores son consecuencia de ciertos autores. Dice Borges: «Hay un tipo de lector, el lector de ficciones policiales. Ese lector ha sido —ese lector se encuentra en todos los



DIEGO MOJINA, LA CAÍDA DE LA CASA USHER, NOSTRA EDICIONES, 2009.

países del mundo y se cuenta por millones— engendrado por Edgar Allan Poe. Vamos a suponer que no existe ese lector, o supongamos algo quizá más interesante, que se trata de una persona muy lejana de nosotros. Puede ser un persa,

un malayo, un rústico, un niño, una persona a quien le dicen que el *Quijote* es una novela policial; vamos a suponer que ese hipotético personaje haya leído novelas policiales y empiece a leer el *Quijote*. Entonces, ¿qué lee? “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo vivía un hidalgo...” y ya ese lector está lleno de sospechas, porque el lector de novelas policiales es un lector que lee con incredulidad, con suspicacias, una suspicacia especial. Por ejemplo, si lee: “En un lugar de la Mancha...”, desde luego supone que aquello no sucedió en la Mancha. Luego: “... de cuyo nombre no quiero

acordarme...”, ¿por qué no quiso acordarse Cervantes? Porque sin duda Cervantes era el asesino, el culpable».

Del mismo modo, la lectura de los cuentos fantásticos de Poe me condujo a esperar la pesadilla; y la espera, se sabe, es el juego por antonomasia, porque el acontecer de lo inesperado está previsto, pero no su momento. De algún modo, hacia el año 1982 yo estaba siendo inventado, o iniciado, por Poe como lector de cuentos de misterio. No sé de otro prodigio mayor del que sea capaz la literatura: hacernos.

Misterio y razón

¿Y qué se ha hecho de Poe? El padre del relato policial, el renovador del cuento de misterio y de intriga, el precursor del relato breve, ha corrido la suerte despareja de que su vida fuera entendida por muchos como el fundamento para entender su obra. Todavía abundan los exégetas que creen ver en las manías de sus personajes las de su demiurgo, y lo que es más extraño, que esas manías son el mérito de su obra. Ignoran, u olvidan, que las desdichas no bastan por sí solas para hacer buena literatura. Entiendo que el genio de Poe radica en haber logrado fundir, por primera vez, el misterio y la razón en relatos donde el desenfreno psicológico (o «de las pasiones» para no cometer un anacronismo) nunca entorpece la claridad del argumento.

En el Prefacio a *Historias extraordinarias* (1972), Julio Cortázar observa: «Es lógico considerar el mundo onírico como una de las fuentes de los cuentos de Poe. Las pesadillas componen seres como los de sus cuentos: basta verlos para sentir el horror, un horror que no se explica, que nace de su sola presencia, de la fatalidad a que la acción los condena o que guiará esa acción».

En Poe esa fatalidad, que es su argumento, sigue siempre un orden preciso, capaz de suscitar, en determinadas circunstancias, el asombro elemental sin necesidad de fe poética alguna. ■

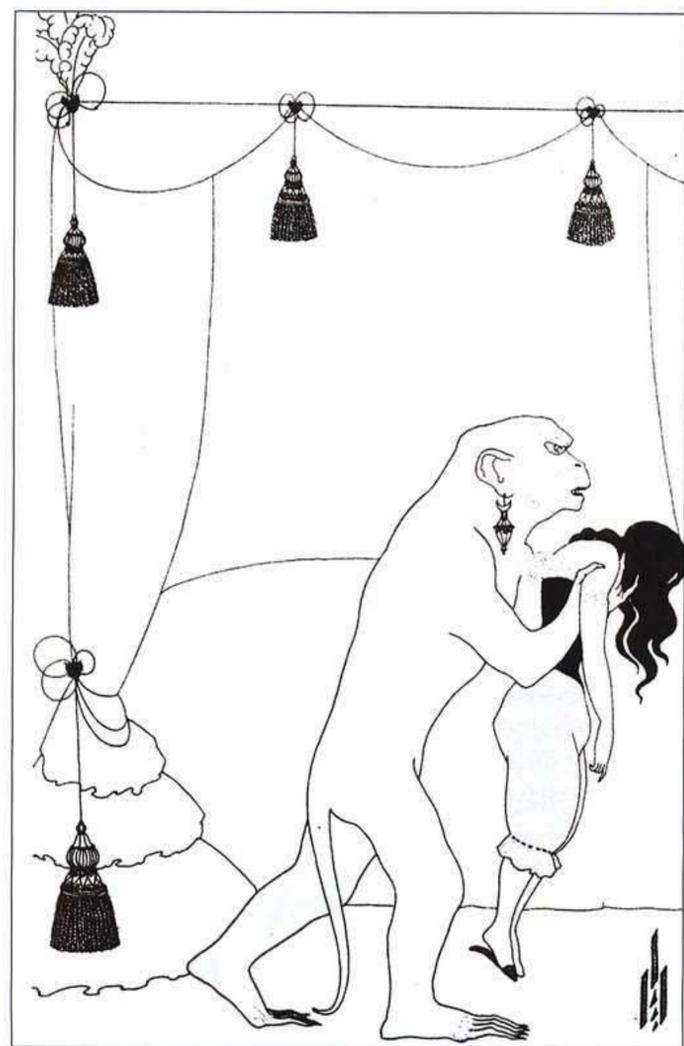
*Alejandro García Schnetzer es editor de Libros del Zorro Rojo. Web: www.librosdelzorro-rojo.com

EDGAR ALLAN POE

La cartografía del miedo

Ilustración contemporánea de la obra de Poe

Arianna Squilloni*



Con motivo del bicentenario del nacimiento de Poe se han editado en España algunas obras ilustradas del autor. No son muchas, pero algunas de ellas merecen un comentario al esfuerzo creativo de los ilustradores por recrear el imaginario de este portentoso narrador que nos sigue sorprendiendo y aterrorizando a partes iguales. Luis Scafati, Pep Montserrat y Alberto Vázquez, nos ofrecen su mirada personal sobre la obra de Poe; ellos mismos hablan brevemente de la experiencia, mientras que la autora del artículo analiza el alcance de sus aportaciones y sus diferentes enfoques.

Las historias de Poe son adictivas, como el lema de aquellos panecillos suecos: «No podrás comer sólo uno». Efectivamente, el señor Poe es como la peor de las drogas, pero sin la acuciante necesidad de desengancharse. De esto se dio cuenta en los años sesenta Roger Corman, director de películas de terror de serie B, que llevó a cabo una endiablada producción de películas a partir de los cuentos de Poe, tanto que se cuenta que, para ahorrar tiempo y costes, se reciclaban los escenarios de una película a otra. Elemento constante y marca de la casa era la presencia del actor Vincent Price, que en el mundo del cine vino a ser a los personajes de Poe lo que Curro Jiménez es al imaginario del bandolero español.

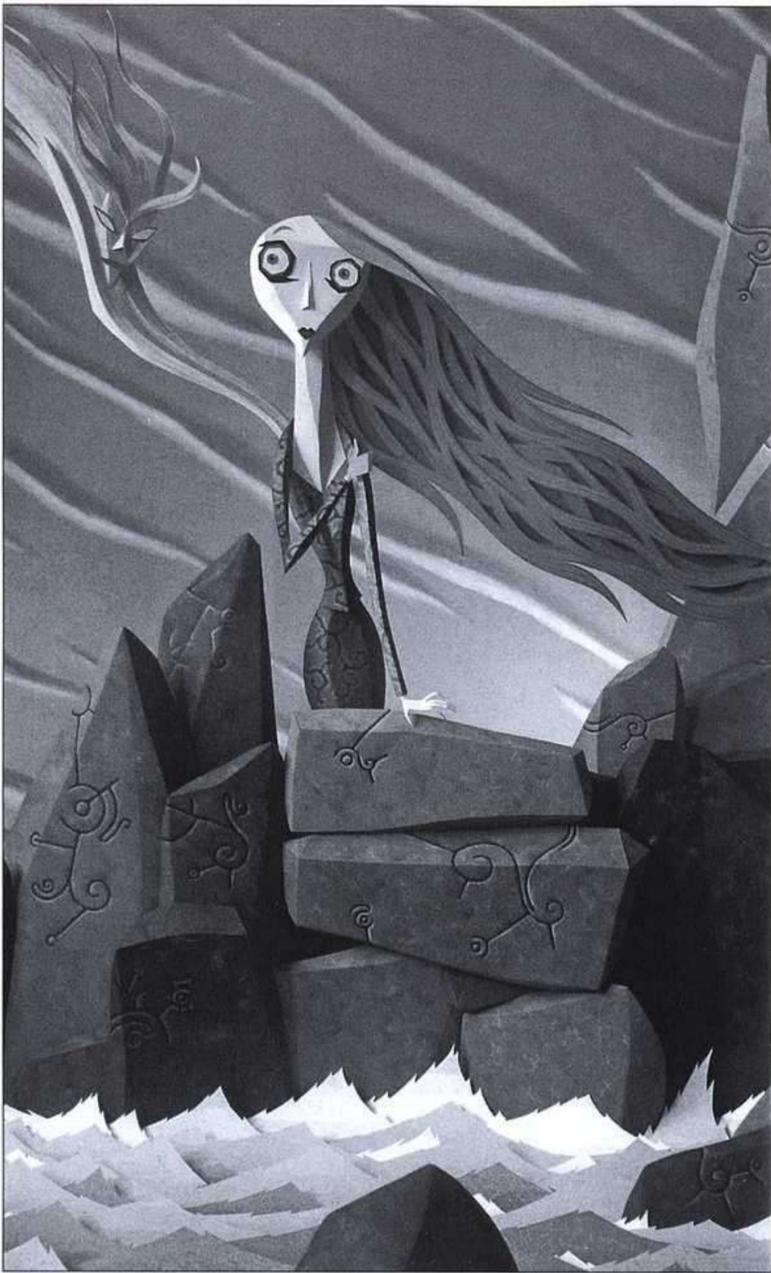
El imaginario cinéfilo

Las películas eran baratas, rústicas, pero a pesar de ello son consideradas obras de culto. El reflejo de una época. Curiosamente, las obras de Corman aparecen cargadas de colores vívidos, pero —y aquí viene lo bueno— al parecer Vincent Price quedó enganchado al mundo de lúcida locura de Poe. Tanto es así que, en 1972, de la mano de Kenneth Johnson, se sacó de la manga *An Evening with Poe*, montaje en el que recuperaba el aspecto más cautivador de la obra del escritor: la voz narradora, ese testigo presencial que nos cuenta fríamente un descenso hacia la locura. Como si de monólogos se tratara, Vincent Price recitaba cuatro cuentos del maestro, ni más ni menos, cada uno en un escenario diferente (Corman ya no rondaba por ahí tratando de ahorrar costes), el escenario desde el que imaginó el director que la voz narradora nos estaba contando los hechos.

En eso se concentra la cámara y Price da tal recital que no extraña que directores como Tim Burton hayan llegado a identificar a Price y Poe como un caso de reencarnación. El mismo Tim Burton realizó en 1982 el corto de animación: *Vincent*. Un niño que sólo lee a Poe y cuyo sueño es ser de mayor Vincent Price. Una vez más, el narrador es el propio Price, que recita el texto en versos de Tim Burton —cuya faceta de rimador ya



JESÚS GABÁN, «EL POZO Y EL PÉNDULO» EN RELATOS DE TERROR, VICENS VIVES, 1999.



JACK MIRCALA, «ANNABEL LEE» EN SINIESTRAS AMADAS, SINSENTIDO, 2009.



ALBERTO VÁZQUEZ, HOP FROG, OGO, 2008.

conocemos—, versos que recuerdan el poema *El cuervo*, obra que ha sido otra ilustre víctima de unas cuantas adaptaciones cinematográficas.

El propio Price, dirigido por Johnny Thompson, recitó el poema en el mismo estilo de los cuentos de *An Evening with Poe*. Aunque hay que subrayar que en el anterior caso los escenarios eran intencionalmente marcados: el exceso en la decoración de la mesa de Montresor en *El barril de amontillado*, la pobreza del bajo techo en *El corazón delator*, el estudio un tanto altivo de *La esfinge*, o la piedra desnuda y húmeda en *El pozo y el péndulo*. En la puesta en escena de *El cuervo*, en cambio, volvía a predominar el *kitsch*, subrayado por las calaveras relucientes apoyadas en la mesa del narrador, la ventana gótica y la bata granate del protagonista.

Este recorrido a través de la cinematografía dedicada a Poe —o, lo que viene a ser lo mismo, a lo largo de la carrera de Vincent Price— no se hace en vano ya que, puestos a buscar referentes vi-

suales para la ilustración de Poe, se da una cuenta de que después de la obra de Audrey Beardsley (1872-1898), Harry Clarke (1889-1931) y Arthur Rackham (1867-1939) —es decir: sus primeros y clásicos ilustradores—, el salto llega prácticamente a la actualidad.

La adaptación cinematográfica de la obra de Poe, con sus excesos y salidas de tono, parece ser —al menos a nivel de penetración— el mayor logro visual relacionado con el autor en lo que concierne a la segunda mitad del siglo XX y no porque falten algunas interpretaciones interesantes (en España por ejemplo el trabajo de Jesús Gabán para Edelvíves), sino porque estas interpretaciones sencillamente no parecen haber llegado a convertirse en referentes, al menos para los apasionados del género.

La invención del color

Desde el *art nouveau* —a través del cual Beardsley, Clarke y en cierta medida

Rackham han filtrado su interpretación de Poe— el vacío parece enorme. Naturalmente, no se pueden olvidar algunos experimentos curiosos de ilustración catalizados otra vez por *El Cuervo*. Nada menos que Doré, Manet y Tenniel se han medido con la ilustración de este poema, aunque su labor no deja de ser quizá un episodio en el ámbito de su producción y de la interpretación de Poe.

Cabe en este aniversario del nacimiento del autor, preguntarse qué hay en el panorama actual del libro ilustrado en España. Para empezar se encontrarán contadas obras; en general, recopilaciones que recogen unos pocos cuentos, y alguna que otra adaptación para los lectores juveniles. En este caso concreto no se considerarán las adaptaciones, salvo que comporten un salto de género y tipología, es decir que no sean adaptaciones al uso.

En el grupo de adaptaciones se pueden colocar *Siniestras amadas*, ilustrado por Jack Mircala y *Hop Frog*, ilustrado por Alberto Vázquez.

Jack Mircala propone su Poe, en un libro donde el elemento aglutinante es la mirada del artista plástico que decide investigar en el filón de «amadas» de Poe en esa melancólica y algo morbosa atracción por la muerte y la relación entre la muerte y el deseo. Mircala selecciona los textos, los traduce, busca un escritor, Txema Muñoz, que se encargue de crear un oasis de meditación entre los poemas y se pone manos a la obra, su obra, que es la de ilustrar acudiendo a la manualidad. Sus imágenes son escenarios de cartulina hábilmente recortada, de colores vivaces que no pueden sino llevarnos a la conclusión de que Jack Mircala se mueve por la obra de Poe como Vincent Price: a su aire, reinventando, degustando y proponiendo en un mundo de representación ya no teatral sino cinéfila, parte de la obra del escritor. Puede chocar una interpretación tan colorista, tan *naïve*, de ojos inmensos a lo Tim Burton, pero además del interés de acceder a una recreación personalísima de un mundo poético, este libro —con todas las peculiaridades de su edición— se apoya en un elemento certero de la literatura de Poe: la representación, todos estos personajes que nos cuentan su historia, en cierto sentido la están poniendo en escena.

Lo mismo podría deducirse de *Hop Frog* publicado por OOO. En este caso, la traducción casi fiel del texto se mueve hacia una transformación del relato en libro álbum, al menos a nivel formal. Las líneas de diálogo quedan destacadas tanto estilística como gráficamente. La ilustración corre rápida, caligráfica: el negro une el conjunto, el azul y el rojo dividen los personajes, *Hop Frog* pertenece al azul, el rey y sus ministros son rojos. Si bien la página admite colores y el respiro del blanco, son los trazos negros, pretendidamente desordenados, los que definen el ritmo y la angustia de la historia. Sí, señor: a Corman le hubiera gustado esa sensación de urgencia que se respira en las páginas de este libro.

Un tercer libro en el que los colores están presentes y marcan el exceso y la absurdidad de los acontecimientos con su saturación es *El método del Doctor Alquitrán y el profesor Pluma* publicado por Libros del Zorro Rojo en 2005 e ilustrado por Pablo Páez. Una mención



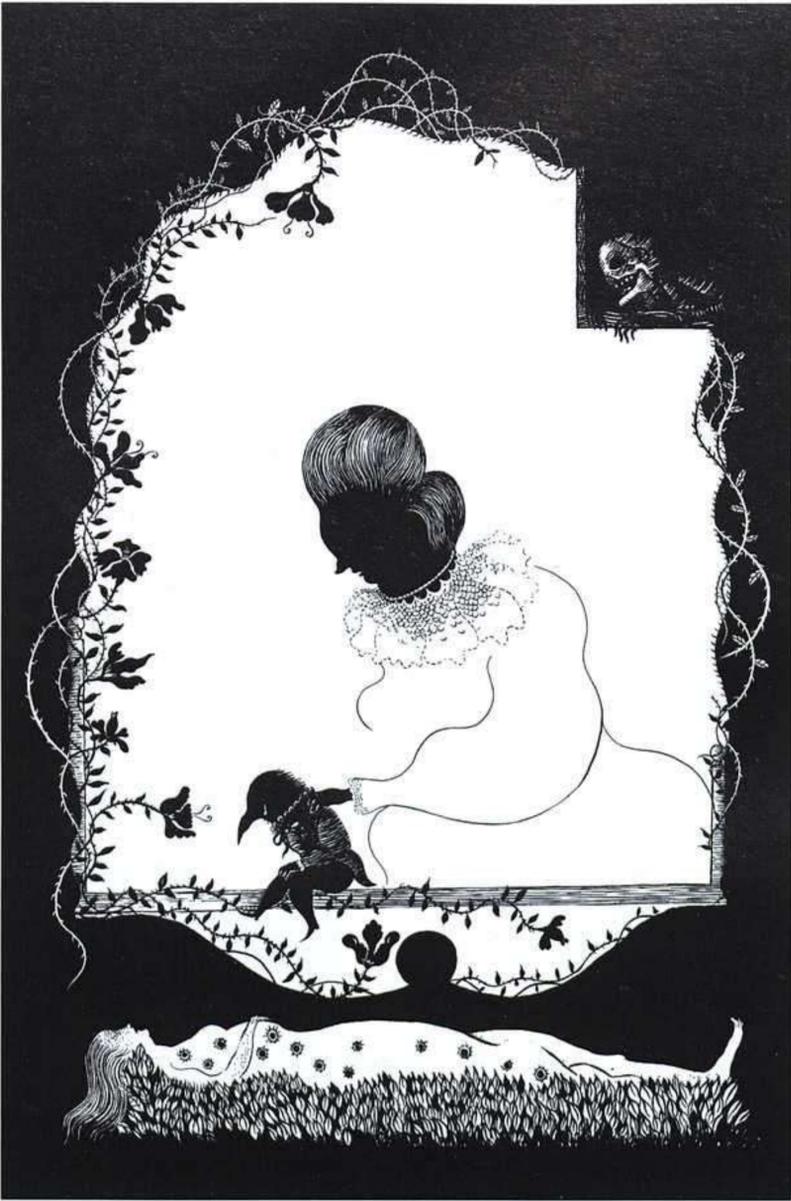
PABLO PÁEZ. EL MÉTODO DEL DOCTOR ALQUITRÁN Y EL PROFESOR PLUMA, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.

especial en este caso merece la editorial, ya que las obras de Poe encajan al dedillo en su catálogo. Lo que distingue a los editores del Zorro Rojo es su instinto, su sentido araña (si se me permite la licencia), que haría enrojecer al mismísimo trepamuros, a la hora de encontrar textos que acompañar con ilustraciones.

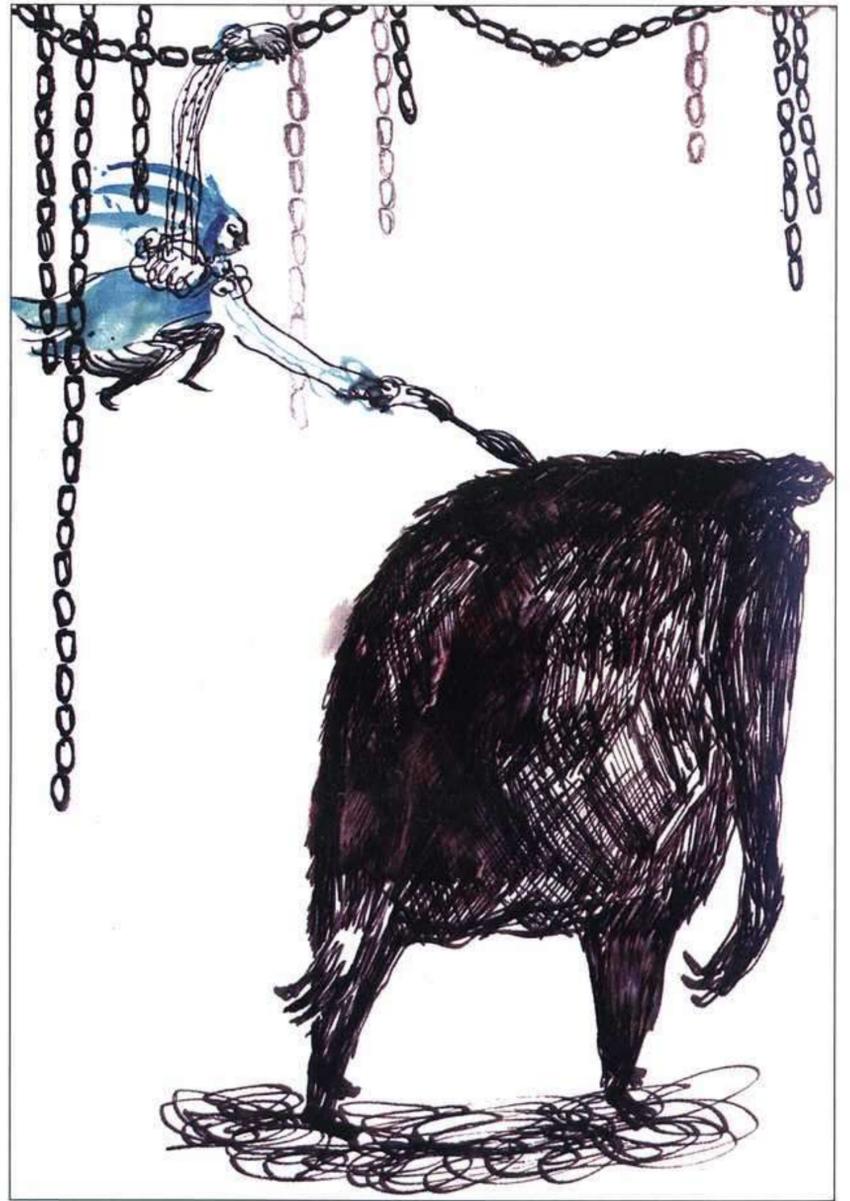
Su catálogo de autores históricos es muy coherente y se mueve —en una exploración de los aspectos más oscuros, ocultos o siniestros del alma humana—

entre los límites de la aventura y del terror, confiando en obras clásicas (y otras no tanto) de nombres imprescindibles en toda formación literaria, desde Voltaire, hasta Melville, pasando por Kafka, Stevenson y no dejando de lado, naturalmente, a Poe. Esta obra en particular es parte de la colección Biblioteca del Faro en la que encuentran cabida cuentos breves, acompañados por láminas en colores, presentados en un formato vertical, que aun huyendo del tama-

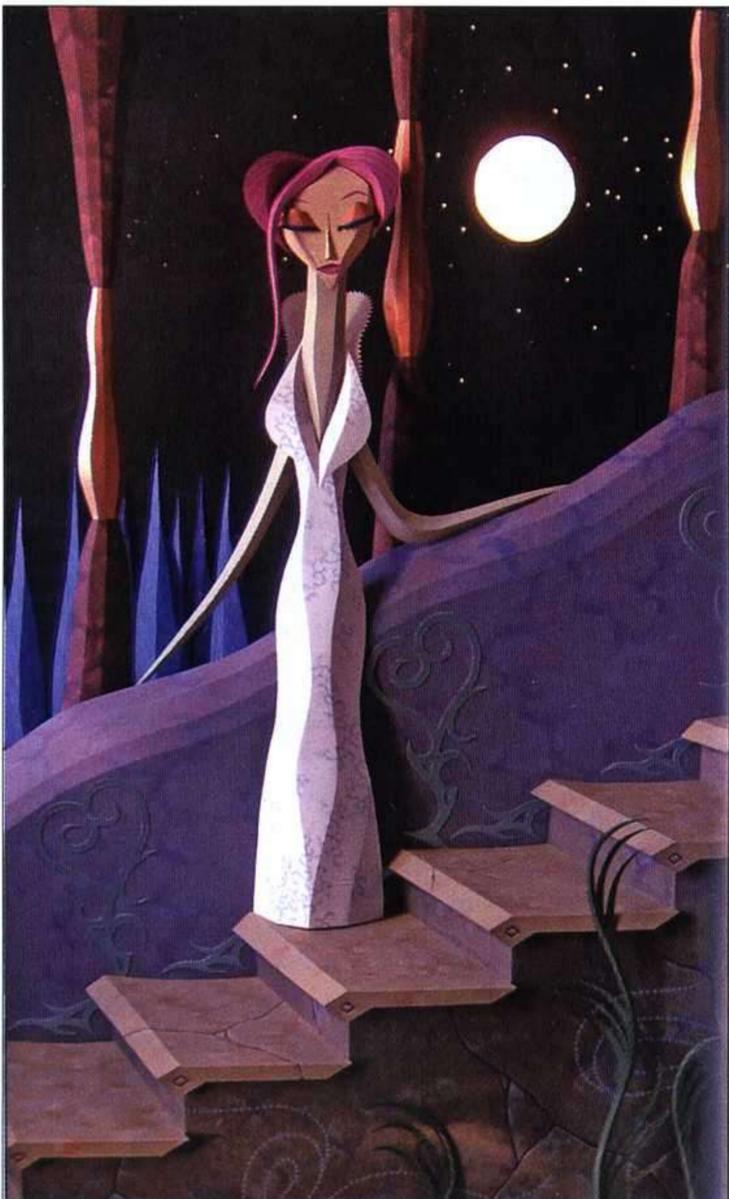
EDGAR ALLAN POE



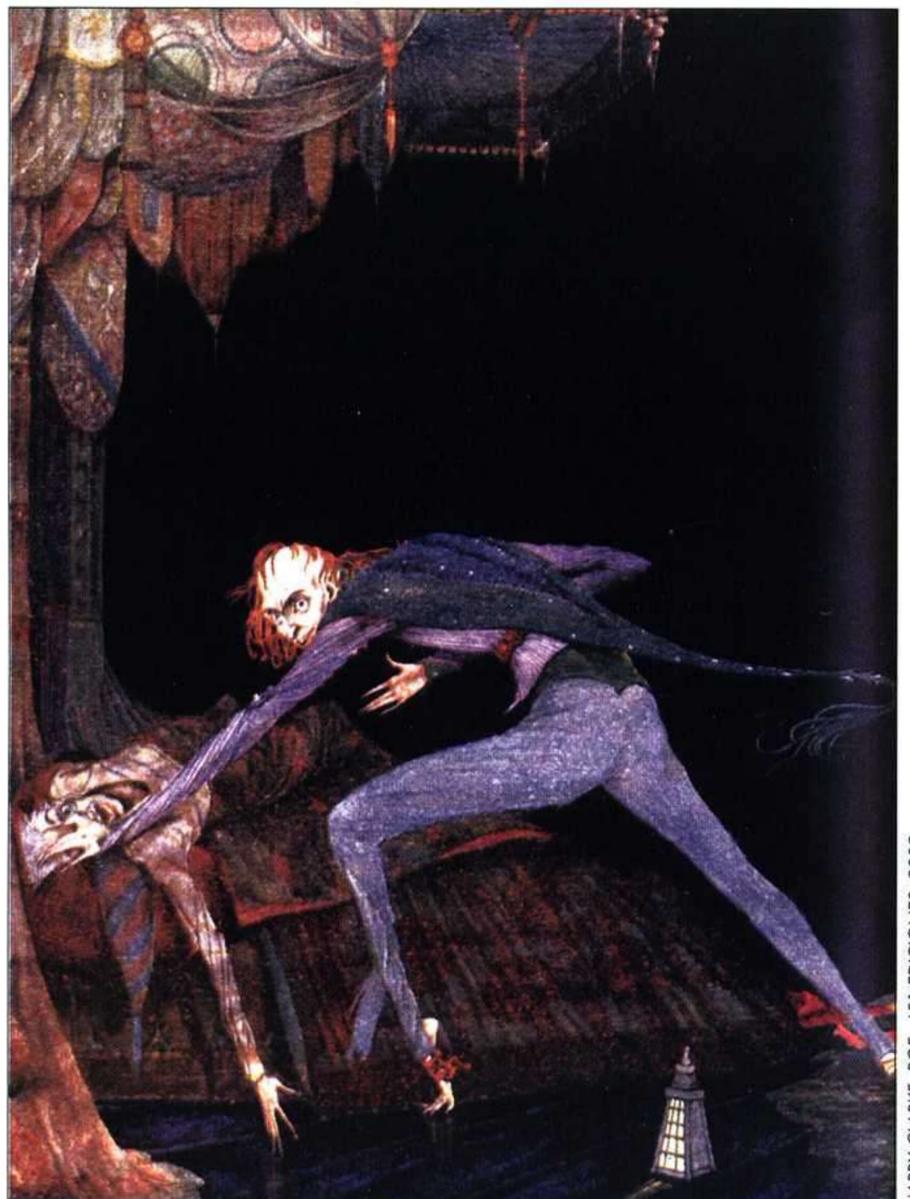
ALBERTO VÁZQUEZ, POE, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.



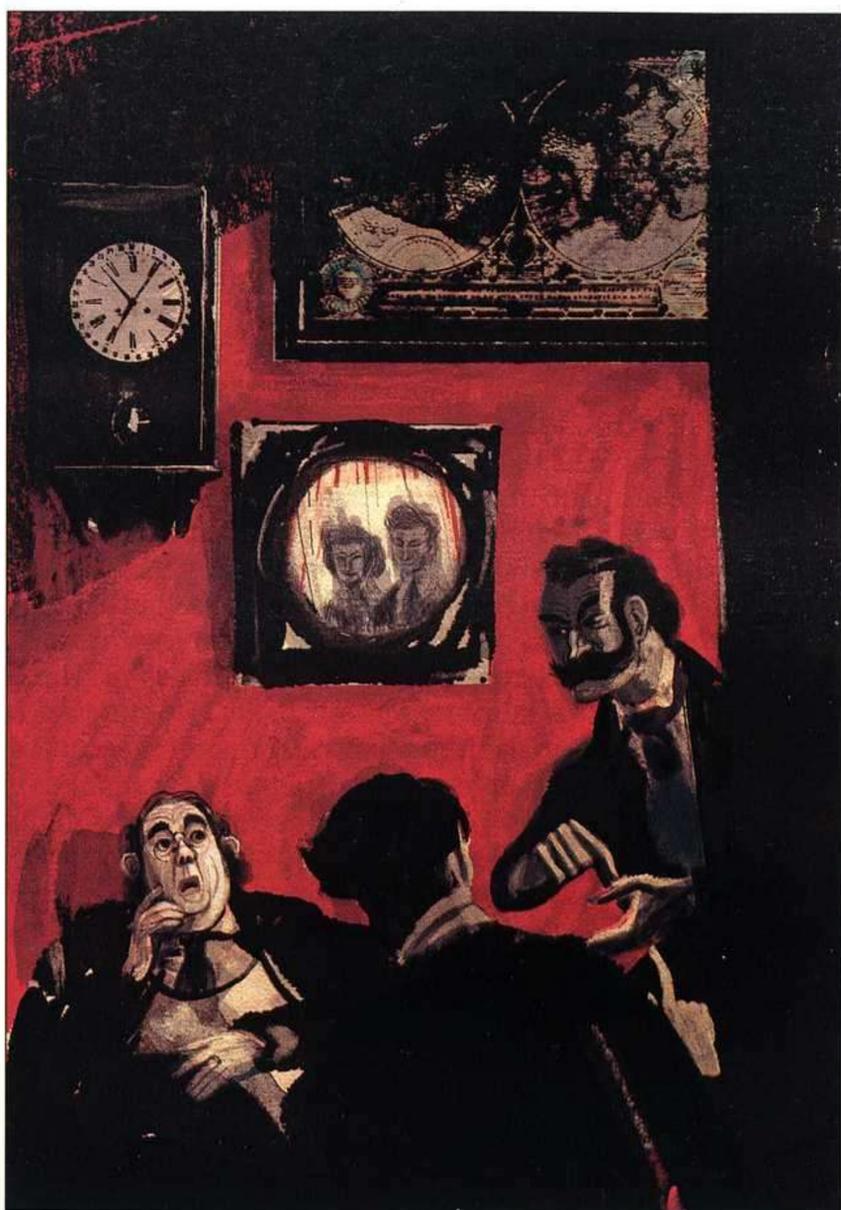
ALBERTO VÁZQUEZ, HOP FROG, OQO, 2008.



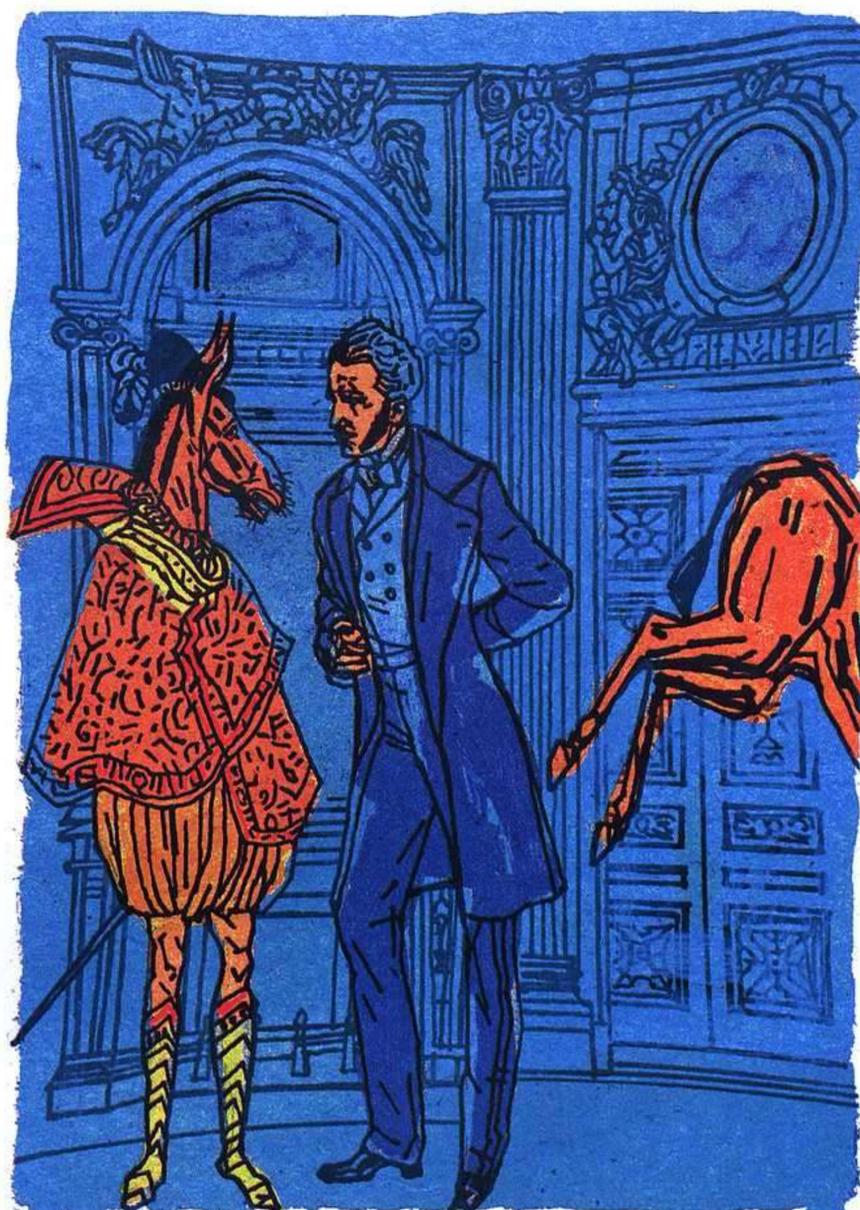
JACK MIRCALA, «LITITIA ELIZABETH LANDON» EN SINIESTRAS AMADAS, «SINSENTIDO», 2009



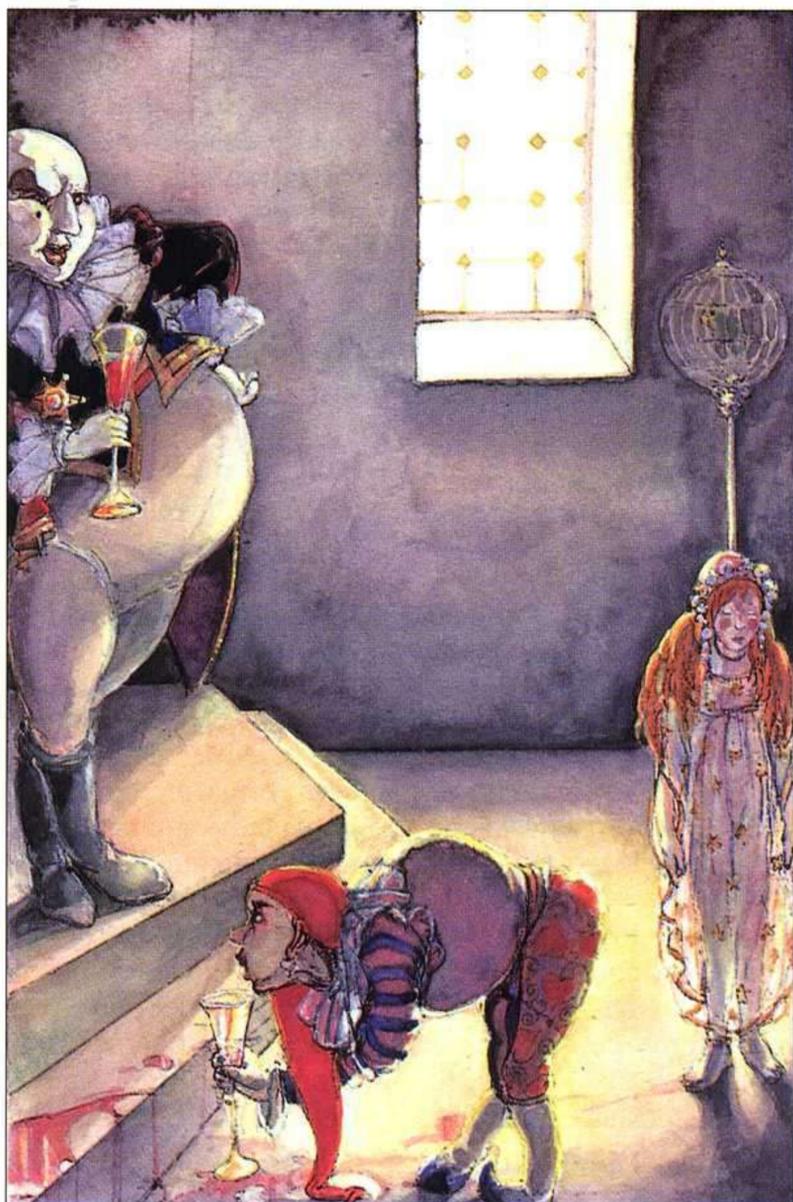
HARRY CLARKE, POE, 451 EDICIONES, 2009.



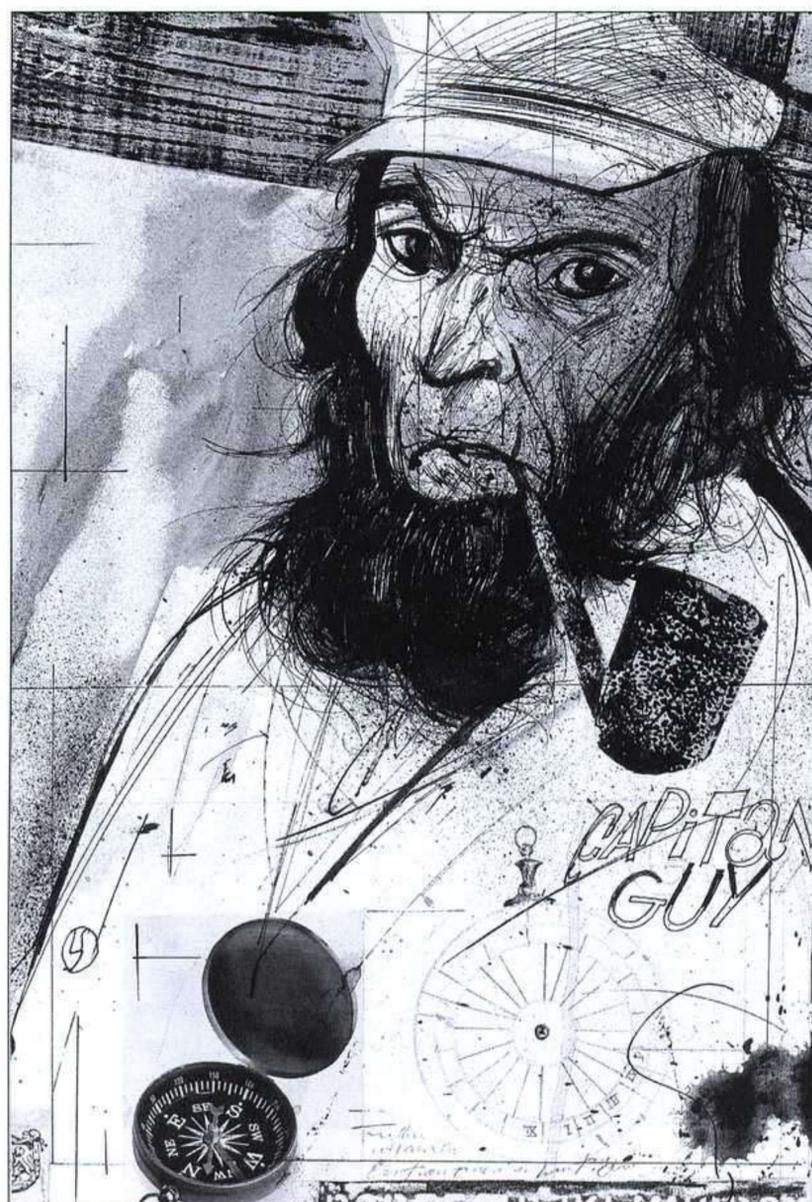
PEP MONTSERRAT, «LA SEMANA DE TRES DOMINGOS» EN EL UNIVERSO DE POE, COMBEL, 2009.



PABLO PÁEZ, EL MÉTODO DEL DOCTOR ALQUITRAN Y EL PROFESOR PLUMA, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2005.



JESÚS GABÁN, «HOP-FROG», EN RELATOS DE TERROR, VICENS VIVES, 1999.



LUIS SCAFATI, NARRACIÓN DE ARTHUR GORDON PYM, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.

LUIS SCAFATI, «EL POZO Y EL PÉNDULO» EN EL GATO NEGRO Y OTROS RELATOS DE TERROR, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.



ño normal de un libro de narrativa, deja bien claro al lector que tiene delante de sus ojos un cuento en prosa. Y esta obra en particular propone además un cuento que no es de los más famosos, ni de los típicos, y en el que más destaca el sentido de humor de Poe. Llegado a un manicomio francés, el protagonista de la historia se verá invitado a una cena con supuestamente cuerdos profesores y psiquiatras (que en realidad se portan como auténticos locos). De ahí la decisión de ilustrar

con unas estampas de colores chillones e imágenes ya irónicas, ya surrealistas.

Fundido en negro

En el catálogo de Libros del Zorro Rojo se encuentran otras obras de Poe y con ellas volvemos al terreno que parece más habitual en el caso de la ilustración de este escritor: la imagen en blanco y negro. En la que el negro reclama su esta-

tus de color del miedo, o quizá mejor sería decir la oscuridad, ese momento de luz en el que las formas reales se destiñen y las sombras toman cuerpo. Ese instante en el que el blanco se convierte en el convidado de piedra: el sueño húmedo de Poe y de muchos de sus coetáneos.

Pero sigamos por el camino trazado a cuatro manos por Beardsley y Harry Clarke (saldrá en breve, siempre de la mano del Zorro Rojo, la recopilación completa de los *Cuentos de imaginación y misterio* ilustrados por Clarke y traducidos por Julio Cortázar), cuya punta de lanza no es otra que la primera imagen de Luis Scafati para *El gato negro y otros relatos de terror*.

El cuento se abre con un retrato del narrador y de su mujer con un lejano aire a Francia, quizá no exactamente al *art nouveau*, pero —haciendo un ligerísimo salto hacia atrás— a los carteles de Toulouse-Lautrec. Será mera sugestión o coincidencia, pero aquí parece empezar la narración visual de un Luis Scafati que, mezclando técnicas y recursos, hurga en lo recóndito, en ese momento en el que la locura se apodera de nuestros actos y el «yo» asilvestrado, el que nunca dejamos salir porque es posible que no quiera volver a entrar, campa a sus anchas. Se trata en este caso concreto de una feliz unión —centrada en los motivos del alma y en cierta tensión metafísica (*El pozo y el péndulo*)— entre las inquietudes propias del artista plástico y la materia literaria.

Interés especial merece el formato del libro, ligeramente apaisado en su primera edición de 2005 (ha aparecido luego en 2009 en formato bolsillo, con algunos cambios necesarios en la maquetación y en la disposición de las imágenes). Un formato curioso, no inmediatamente asociado a la lectura de cuentos de cierta extensión, pero que aun así permite avanzar (y mucho) en la relación entre texto e imágenes, en la medida en que éstas no son confinadas a unas láminas que corren el riesgo de quedar como un añadido y, por ese mismo motivo, desempeñar el papel de un simple elemento decorativo. Que quede claro: no es el caso. A Luis Scafati se debe la ilustración de *La historia de Arthur Gordon Pym*, la única novela de Poe. Aquí los miedos y las pulsiones deambulan bus-

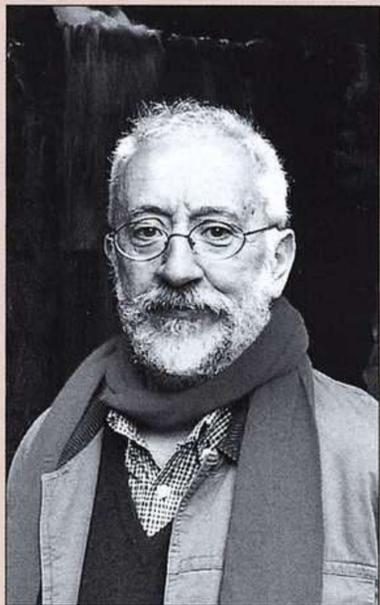
cando guerra, en ese territorio en el que la expresividad del trazo de Scafati es el mejor vehículo de transmisión de una angustia existencial.

Formalmente más cercano a la obra de Beardsley y Clarke es el trabajo que Alberto Vázquez ha hecho, en este caso para la ilustrar la biografía de Poe escrita por Jordi Sierra i Fabra. Sin embargo, el contrapunto a la cercanía estilística es el peso específico de las imágenes. Es de-

cir, en este libro el aparato visual consta de dos partes: por un lado se ilustra el personaje Poe (y Vázquez logra reconducirlo a su propio mundo con gran coherencia, se pueden leer los comentarios del ilustrador al respecto en el recuadro); por el otro, las imágenes a doble página representan un cuento. Y aquí, utilizando ciertos aires del *art nouveau* y cierta carga simbólica, logra Vázquez crear imágenes que como el bíblico vitral de

una iglesia condensan en sí mismas una historia. No es poca cosa, sobre todo considerando la belleza impactante del conjunto.

Quien en cambio se relaciona conscientemente por negación con las ilustraciones clásicas de la obra de Poe es Pep Monserat (que con extrema claridad explica su punto de vista en el recuadro). Al acudir a los románticos, cumple quizá un acto de fidelidad filo-



Para un ilustrador, encontrar un texto que le brinde la oportunidad de revelar imágenes que estaban ya en su repertorio plástico, es un feliz hallazgo. Eso sucedió en mi encuentro con la obra de E. A. Poe. Su universo es oscuro, su visión de lo real se distorsiona a medida que avanza en el mismo, lle-

gando al borde del delirio. Todo esto se asemeja con mi dibujo.

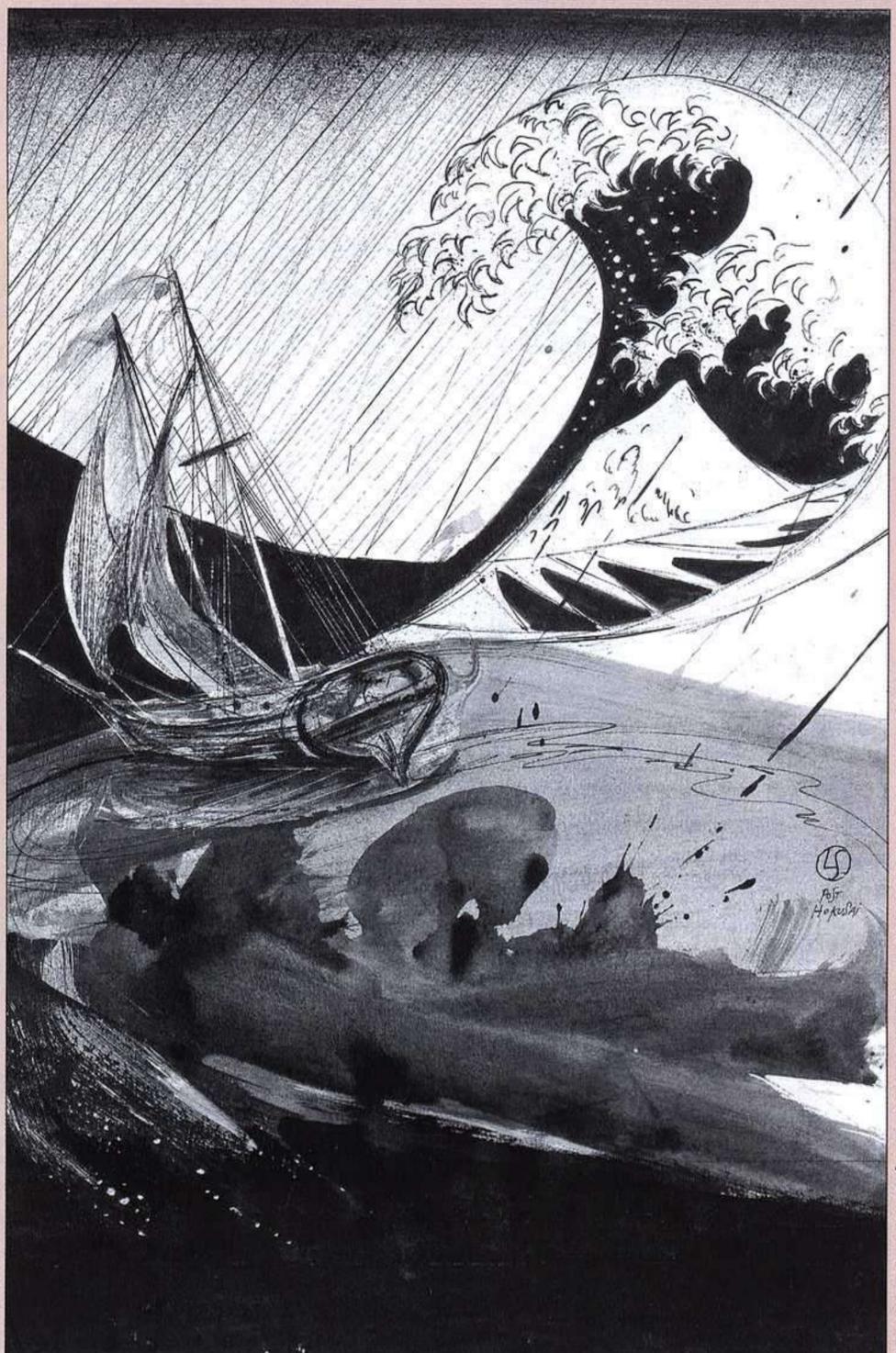
Como ilustrador, trato de no ser servil al texto, sino que lo uso como trampolín para amplificar una historia.

Para mí, ilustrar es comentar lo literario con otra caligrafía; no con palabras sino con líneas, manchas, planos, colores, en fin, todo lo que hace una imagen.

Lamentablemente, hay quien piensa que el ilustrador debe transcribir con su dibujo lo que el escritor puso en palabras, como un eco. Sin embargo las artes plásticas han sufrido un cambio tan rotundo como otros aspectos del devenir humano. Si antiguamente las ilustraciones se reproducían por medio de la litografía, hoy se usa el offset. Si los retratos los hacía un pintor, hoy se usa la fotografía, todo esto incidió también en la ilustración.

Trabajar con el universo de Poe fue para mí una oportunidad de encontrar un mundo nuevo que recorrer, lo descubrí dibujándolo, lo registré con mi herramienta.

Luis Scafati



LUIS SCAFATI, NARRACIÓN DE ARTHUR GORDON PYM, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.

lógica importante. Bien pensado, por fechas, la existencia de Poe coincidió con el auge del Romanticismo, sin embargo la ilustración clásica de su obra poco tiene que ver con esta corriente. Pep Montserrat elige exactamente ese espíritu romántico como punto de partida, cambiando las miradas lejanas y los paisajes tempestuosos por ambientes cerrados y enviando las miradas desde y hacia fotos colgadas de una pared. Acaba creando

un interesante juego de miradas que empiezan en la del propio lector y se cruzan, se espían, se encuentran directas, se pierden, sonríen socarronamente, atisban el misterio. Y hay símbolos y sutiles juegos metafóricos en las imágenes, aptos para una contemplación pausada.

Las siete imágenes de Pep Montserrat —en las que el color es presente como contrapunto que realza la oscuridad— ilustran *El universo de Poe* (*L'univers de*

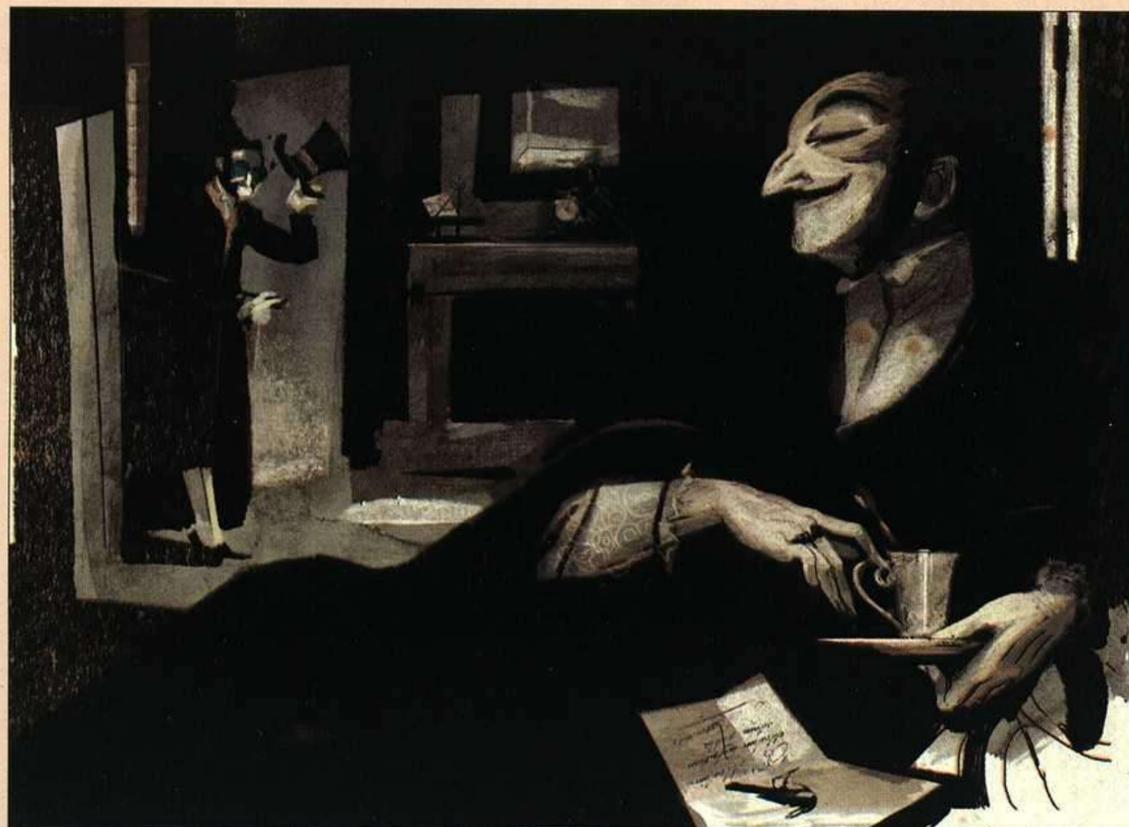
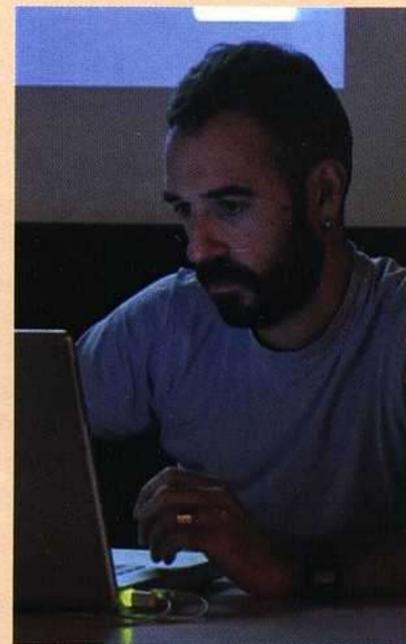
Poe), una recopilación de cinco cuentos publicada por Combel en 2009, y poseen entre otras cosas una unidad de perspectiva mientras proponen un juego recurrente con los elementos que las componen. El aparato visual en su conjunto adquiere de esta forma una solidez representativa que a menudo les falta a las ilustraciones cuando se juntan a una obra literaria. Y es que Pep Montserrat suele dotar a su labor de bases teóricas muy

Pep Montserrat

Imagino que Beardsley, Steadman o Gorey son las primeras referencias en las que uno piensa cuando recibe el encargo de ilustrar a E. A. Poe.

O al menos ése fue mi caso. Pero seguir la estela de esos dibujantes se me antojaba trillado —no por ellos sino por sus consecuencias—, por lo que opté por repasar románticos puros como Friedrich, Géricault o Daumier.

Así abordé cinco historias de Poe muy distintas entre sí —pero siempre con su característica lógica alucinada y potencia para el símbolo— con un trabajo basado en luces efectistas y agónicas contra sombras compactas y pegajosas para intentar aludir a la presencia de algo informe, oculto y amenazante, lo que junto con mayores naturalismo y énfasis dramático en los personajes dio como resultado siete imágenes de superficie muy pictórica (pese a estar casi completamente realizadas digitalmente), fruto del intento no tanto de encontrar un estilo como una atmósfera en la que cupieran desde un relato fundacional del género policíaco como «La carta robada» a uno de aroma vagamente corsario como «El escarabajo de oro», pasando por los góticos «El extraño caso del Sr. Valdemar» o «El retrato oval», o incluso esa especie de sainete que es «Tres domingos en una semana».



PEP MONTSERRAT, «LA CARTA ROBADA», EN EL UNIVERSO DE POE, COMBEL, 2009.

sólidas, a partir de las cuales construye mundos estéticamente impactantes.

Bien mirado, Poe se niega, por activa y por pasiva, a convertir su literatura en algo accesible al ilustrador de a pie. No sólo eso, si por un lado los cuentos de Poe son máquinas narrativas que no perdonan, las formas concretas en las que toma cuerpo el miedo quedan más abiertas que nunca. Los primeros ilustradores de sus cuentos llegaron después de su muerte, quizá

por esta razón sea tan difícil establecer un canon en la ilustración de su obra.

Para atreverse con Poe hace falta una buena dosis de osadía, la que te permite pasearte por las lindes de la locura manteniendo alerta tu capacidad de discernimiento. Lo decía el propio autor: «la ciencia no nos ha enseñado aún si la locura es o no lo más sublime de la inteligencia». Así pues, cada ilustrador que se acerque a estos textos tendrá que lidiar

con la persona que supo dar voz al miedo (por antonomasia) y por lo tanto no sólo tendrá que enfrentarse a las imágenes del miedo, sus estereotipos, y su propio concepto de él, sino también con sus límites para adentrarse en los recovecos del alma, esos donde moran la oscuridad y lo incierto, que son la esencia del miedo; y conectar con ella. ■

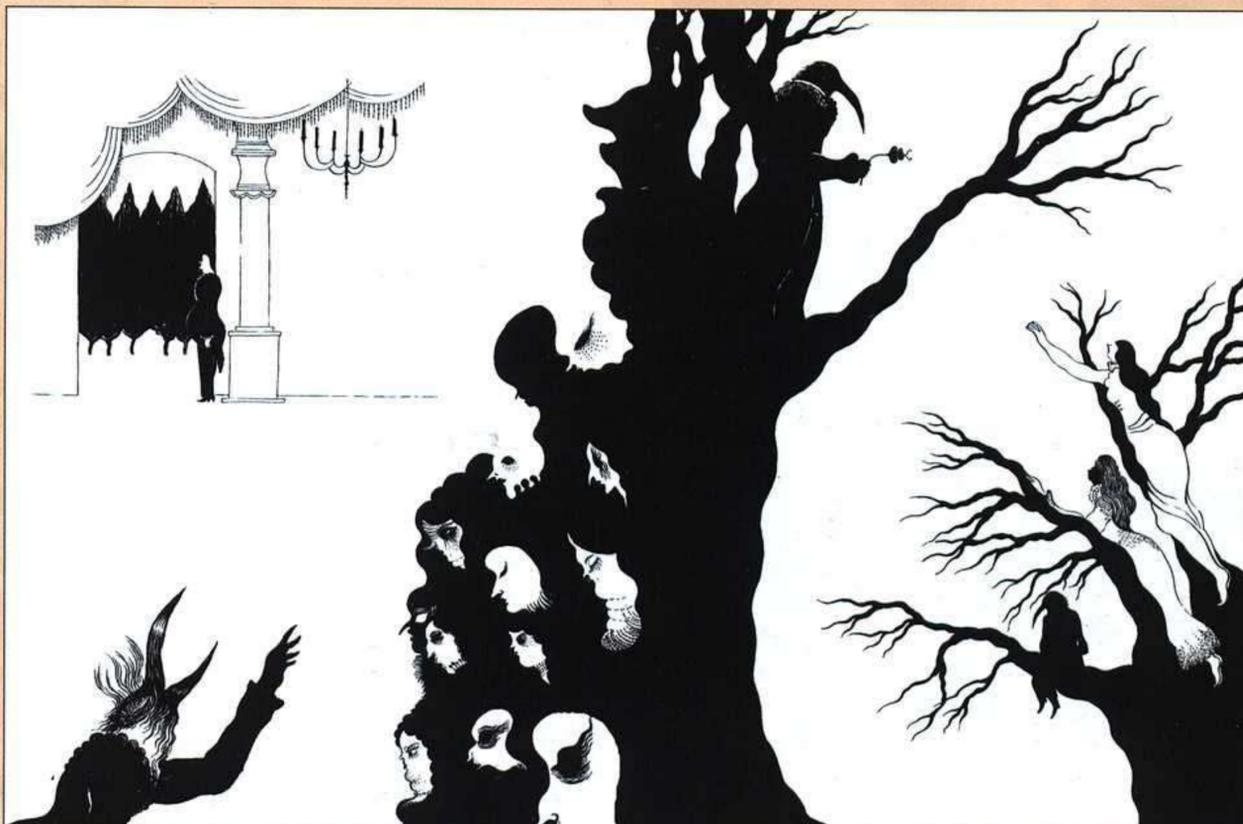
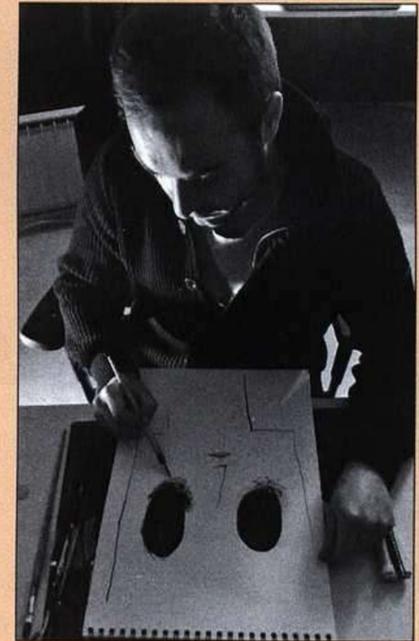
*Arianna Squilloni es editora y especialista en LIJ.

Alberto Vázquez

Frente al encargo de ilustrar una biografía de Poe escrita por Jordi Sierra i Fabra, me entusiasmé por la posibilidad de continuar una relación empezada en la adolescencia y, hasta la fecha, culminada en la ilustración de *Hop Frog* a través de un dibujo caligráfico y expresivo con una mezcla de rojos y azules y predominancia del blanco.

Para el nuevo proyecto, uno de los puntos de partida era conseguir una narratividad en la ilustración, pero sin caer en los recursos del cómic. Esta limitación acabó siendo mi salvación ya que me abrió las puertas a encontrar un estilo adecuado. En las dobles páginas que ilustran un cuento, masas de blanco y negro dan forma al conjunto, mientras la narración procede de izquierda a derecha y de arriba abajo, y recursos gráficos basados en el positivo y negativo enlazan las partes. Para la representación de Poe y su biografía cambié de gráfica y, para huir del riesgo de la caricatura, tiré hacia el siluetaje y la metáfora desarrollando una ilustración más simbolista y aplicando de esta forma la lógica con la que trabajo en prensa.

En conclusión, meforcé a hacer un trabajo más metódico y limpio, alejándome de los registros más intuitivos que para mí son habituales.



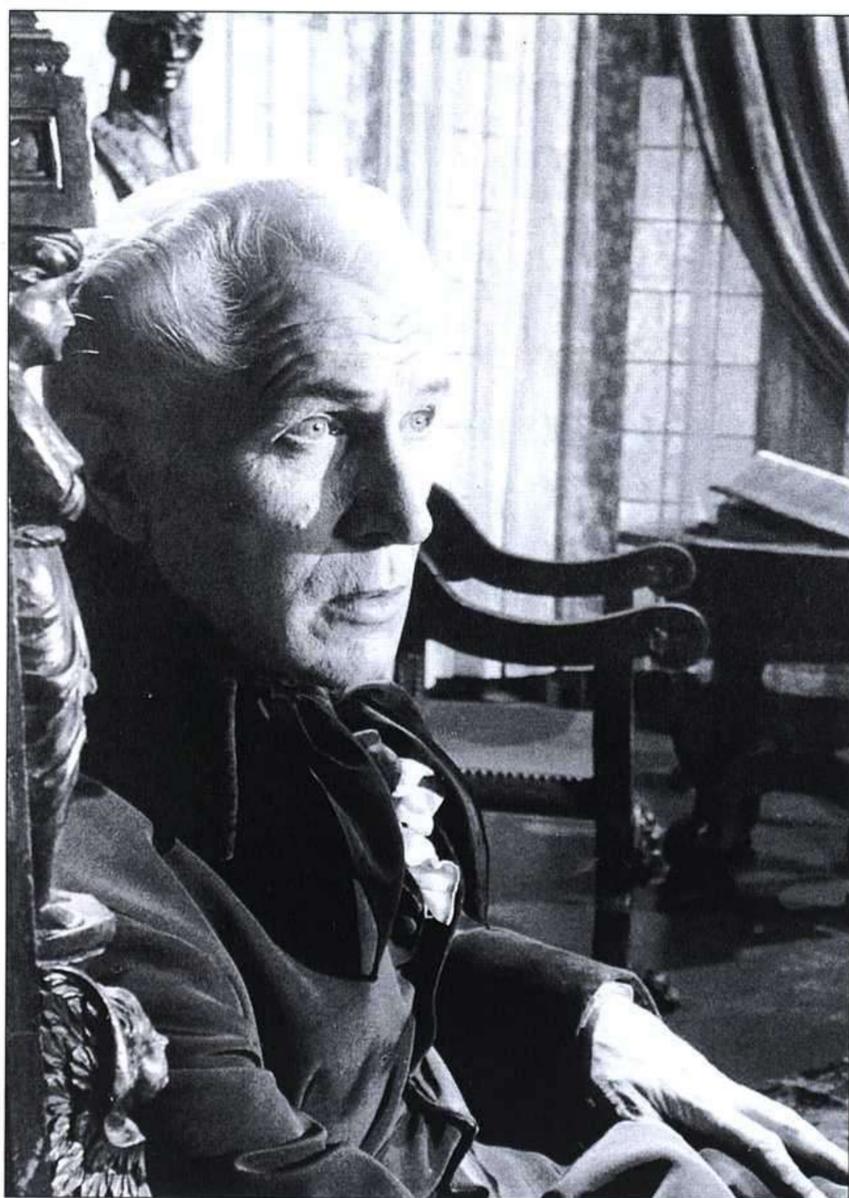
ALBERTO VÁZQUEZ, POE, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.

EDGAR ALLAN POE

Edgar Allan Poe en el cine

Vivo en el mundo de los muertos

Ernesto Pérez Morán*



Vincent Price en El hundimiento de la Casa Usher, de Roger Corman.

Puede utilizarse el manido tópico de calificar a Edgar Allan Poe como un escritor genuinamente cinematográfico. Pocos de ellos han conseguido crear en los lectores ese estremecimiento (thrill) que acabará dando nombre a un género. Y el de terror es, claro está, el que más veces ha echado mano de los cuentos del escritor. Sin querer cerrar aquí ninguna lista —procedimiento que ha perdido interés con el desarrollo de las modernas redes de «conocimiento», que fomentan la proliferación de enumeraciones y clasificaciones de todo tipo, en detrimento del saber crítico—, hay casi doscientas aproximaciones a la obra de Poe, más o menos fieles, más o menos oportunistas, entre largometrajes, cortometrajes y series de televisión.



Bela Lugosi en *Murders in the Rue Morgue* (1932), dirigida por Robert Florey.

Son sus cuentos y poemas los que han monopolizado las adaptaciones, no así su única novela *La narración de Arthur Gordon Pym*, cuyo final es uno de los más sorprendentes de la historia de la literatura. *El gato negro*, por ejemplo, ha sido llevado a la gran pantalla en diez ocasiones y por directores tan distintos como Richard Oswald (1919 y 1932), Albert S. Rogell en 1941 para la Universal, Harold Hoffman (1966), Lucio Fulci (1981) o Dario Argento, en su contribución a *Due occhi diabolici* (1990), producciones todas ellas de bajo presupuesto y sin mucho interés.

No ocurre lo mismo con *Los crímenes de la calle Morgue* (1932), de Robert Florey, o las menciones a *La máscara de la muerte roja* contenidas en la película homónima de Alan Birkinshaw (1990), sin olvidar *Historias extraordinarias* (1968), delicioso popurrí firmado por Federico Fellini, Louis Malle y Roger Vadim. Aunque los filmes más representativos corren a cargo de Roger Corman, dignificador de la serie B gracias

en parte a los largometrajes que dirigió siguiendo a Poe, el primero de los cuales comentaremos después con más detalle. En 1961 Corman estrena *El péndulo de la muerte*, en una traslación solvente, y un año más tarde compendia varios relatos —«El gato negro», «La verdad sobre el caso del señor Valdemar», «Morella» y «El barril de amontillado»— bajo el inconfundible título de *Historias de terror. La obsesión* (1962), que sería, según algunos expertos, el mejor. La muy libre *El cuervo* (1963) y *La máscara de la muerte roja* (1964) cierran una serie que se había abierto con la adaptación de *El hundimiento de la casa Usher*.

Como un guante...

El relato que ha tenido los más estimulantes reflejos en celuloide es sin duda *El hundimiento de la casa Usher*. Cineastas de la talla de Jean Epstein, el mago checo de los trucos visuales Jan Svankmajer y el citado Corman se han

acercado a esa narración breve pero que contiene muchas de las constantes del autor y evidencia sus grandes méritos literarios. La magnífica prosa —tildada a veces de excesivamente barroca—, el cuidado a la hora de dibujar el personaje principal y el perfecto manejo de los mecanismos de la sorpresa y el suspense se despliegan aquí en un ambiente enrarecido, en una atmósfera asfixiante, descrita con tal elocuencia que el abanico de sensaciones angustiosas resulta lo más llamativo del conjunto.

Urgido por Roderick Usher, un antiguo compañero del colegio, el protagonista va a verlo a su casa. El aire fantasmagórico del lugar le asusta y pronto descubre el deterioro físico de su viejo amigo, aquejado de una rara enfermedad que agudiza sus sentidos hasta el paroxismo. Un misterioso criado, el médico de la familia y lady Madeline, hermana del señor Usher, son los únicos personajes que aparecen mientras los dos colegas se entregan a la lectura —incluyendo versos del propio Poe—, dibujan —«Roderick pintaba ideas», llegará a



Fotogramas de *El hundimiento de la Casa Usher* de Corman (izquierda) y *Bela Lugosi en El cuervo* (1935), de Louis Friedlander.

afirmar el narrador— y escuchan música. Pero la hermana muere y Usher se sume en un pesimismo del que su amigo trata de sacarlo leyéndole, no por casualidad, algunos pasajes del *Mad Trist*, de sir Launcelot Canning. El dueño de la mansión se da cuenta de que lady Madeline ha sido enterrada viva —tema que en la obra de Poe es recurrente— y que nunca falleció, sino que sufrió una catalepsia temporal (suspensión de la conciencia también omnipresente y que conecta este cuento con *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*).

Las líneas que recita el protagonista tienen su correlato en la realidad, produciéndose fenómenos extraordinarios que culminan con la repentina aparición de Madeline, quien se lleva a su hermano al mundo de ultratumba. El narrador huye, no sin antes asistir a la inmersión de la casa en la ciénaga pestilente que la rodeaba...

No hará falta explicitar las numerosas posibilidades que ofrece este discurso para los posteriores acercamientos audiovisuales. Las referencias a otras artes, la reflexión sobre el papel que desempeña la ficción en la realidad y viceversa, así como la atmósfera irrespirable en que se desenvuelve la acción, han dado lugar a adaptaciones muy distintas. Desde

las abiertamente experimentales hasta las que se adscriben con decisión al género de terror, pasando por las parodias gamberras.

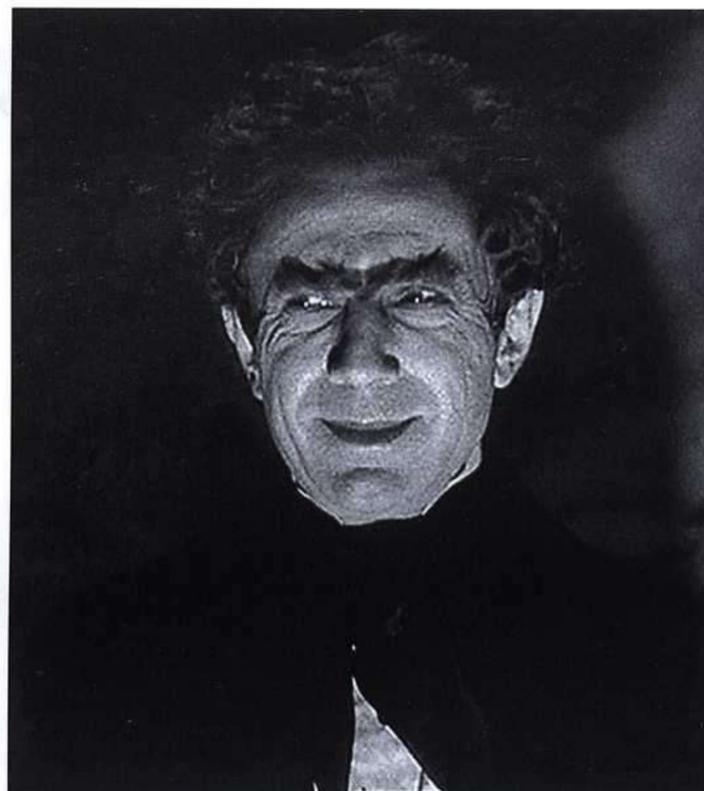
Para quitarse el sombrero

La primera aproximación de enjundia fue la firmada en 1928 por el mítico teórico de origen polaco Jean Epstein. El relato, extendido hasta más allá de una hora de duración, añade personajes nuevos —los que pueblan la cantina a la que llega el protagonista— y desarrolla otros apenas abocetados en Poe, como el médico que recibe al señor Roderick. También tiende puentes con otros cuentos del autor: la mención al «magnetismo» (léase hipnotismo) enlaza otra vez con el maravilloso y estremecedor *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, por ejemplo.

Pero la esencia del referente permanece intacta. En esta película muda de Epstein —que siempre soñó rodarla de nuevo con sonido— se refleja esa agobiante melancolía que impregna la mansión de los Usher, ahora dentro de un poema visual fiel al espíritu literario, aunque constituya una lírica obra autónoma. La manera de hacerlo es análoga

en ambos casos. El uso de la cámara lenta como principal rasgo de estilo, las sobreimpresiones de imágenes alegóricas y la utilización expresiva de la música transmiten la hipersensibilidad de Roderick, el microcosmos detenido en el tiempo, el lugar destinado a derrumbarse y desaparecer. Porque —así lo entendió Epstein, que contó como ayudante de dirección con un Luis Buñuel imbuido de surrealismo y que todavía no había realizado su ópera prima, *Un perro andaluz* (1929)— los Usher son una familia maldita, anacrónica y decadente, y los decorados suntuosos trasladan esas ideas.

Todo lo anterior habría sido inútil sin la firme ilación que sostiene y hace avanzar la historia. Bebiendo con disimulo de las teorías de Eisenstein, el montaje intelectual une imágenes diversas con el fin de crear significados a través de una tendencia simbolista innegable. Epstein, igual que el maestro letón, cree en la imagen por encima de todo y, además, despliega una sólida reflexión sobre la misma: Usher, como en el original, pinta a lady Madeline, pero mientras el cuadro adquiere una viveza extraordinaria —la actriz Marguerite Gance se sitúa tras el marco, reemplazando al lienzo—, la hermana «real» va langui-



Fotograma de *The Fall of the House of Usher* (2002), de Ken Russell. Al lado, otra imagen de Bela Lugosi en *Los crímenes de la Rue Morgue*.

deciendo hasta caer postrada, aparentemente inerte.

No es necesario subrayar las similitudes casi demoníacas que establece Epstein entre la obra de Poe y la de Oscar Wilde y su única novela *El retrato de Dorian Gray*.

Pero Poe parece revivir en los encuadres de esta soberbia adaptación, que se vale de la metáfora de las velas que se apagan poco a poco para traducir la brevedad romántica que empapa los relatos, de los reiterados desenfocos que confunden lo «real» (la imagen) con el sueño y de los planos de detalle —toma de cerca las manos, revelando a través de ellas los sentimientos de los personajes— para incidir en las pequeñas anécdotas que el escritor elevaba a la categoría de elementos significantes.

Y relevantes son también algunos aspectos de este filme a la luz del cine contemporáneo que rechaza las sugerencias, que no confía ya en la imagen en cuanto vehículo ideológico —como Eisenstein, como Epstein—, sino que la instrumentaliza con el fin de impedir cualquier interpretación, y que prefiere los sustos pueriles antes que la construcción sutil de un ambiente. Este último factor es lo más destacable de una película que renuncia incluso a la típica sor-

presa final, tan cara a Poe, retrasándola y dejando el segundo tramo del metraje a una serie de pasajes de una belleza desoladora.

Dos joyas engarzadas

También de 1928 data el cortometraje *El hundimiento de la casa Usher*, de James Sibley Watson y Melville Webber, que materializa una posición opuesta a la hora de abordar la narración que da título a sus doce minutos de lucidez. Frente al relativo figurativismo de Epstein, los dos directores plantean una abstracción que anticipa ejercicios ulteriores de artistas como Peter Kubelka o Javier Aguirre. Pero la fidelidad se mantiene, en este caso por la intención de provocar las mismas sensaciones de desasosiego que trataba de suscitar el propio Poe. La pieza comparte con la de Epstein el uso de las transparencias, y las referencias al texto aparecen al principio, en forma de hojas manuscritas del original, y a lo largo de la proyección, pues las palabras *rack* (atormentar), *scream* (grito) o R.I.P (*requiescat in pace*) van surgiendo de un conjunto de imágenes indeterminadas. Y es que, aunque esta obra parece distanciarse de

la anterior, el gusto por despreciar la «realidad consciente» para adentrarse en las insondables aguas de la deformación —sea ésta del tipo que sea—, abre el interrogante de si estos dos eslabones se encuentran tan enfrentados como cabría pensar.

Algo parecido ocurre con otra versión mucho más reciente, que, por sus evidentes paralelismos, nos lleva a romper por un momento el orden cronológico. Hablamos de la exhibición óptica llevada a cabo por el genio de la animación Jan Svankmajer en 1981. Experto en la técnica llamada *stop motion*, consistente en dotar de sensación de movimiento a unos objetos estáticos filmándolos fotograma a fotograma, el checo construye una joya de catorce minutos en la que, eliminando los personajes del texto original, ofrece su visión personal del universo de Poe. Una voz en *off*, ceñida a las palabras del relato, va leyendo sin apenas interrupción las páginas de aquél, mientras se suceden encuadres de una casa crepuscular y de sus muebles junto a insertos de tierra y otros elementos animados artificialmente. El apoyo discursivo permite completar la concatenación de planos, y la cuidada fotografía recuerda a la de maestros suecos como Sven Nykvist, operador de Ingmar Bergman.



Dos fotogramas de *La caída de la Casa Usher*, de Jean Epstein.

El tratamiento formal, muy contrastado, las fantasmagorías de esos «seres» que el montaje vivifica y la abrumadora soledad de las estancias parecen sacadas de la pluma de Poe. Y el final, cuando los muebles salen a través de la ventana y van a parar al pantano para hundirse, cierra esa singular sinécdoque en la que los seres humanos han sido sustituidos por unos objetos solitarios abocados a la destrucción.

Y una máscara de muerte roja

Mucho menos arriesgada que las anteriores es, sin embargo, la más célebre adaptación sobre la casa Usher, dirigida por Roger Corman en 1960. Especializado en el género de terror, se ajusta aquí a los cánones, el discurso se hace explícito y se potencian los sustos frente a la matizada inquietud de las precedentes. De hecho, se modifica la figura del protagonista para convertirlo en el pretendiente de la hermana de Roderick,

lo que altera por completo la trama, introduciendo una historia de amor un tanto forzada. La llegada contiene no pocos ecos del *Drácula* de Bram Stoker, y casi todo el primer tramo se dedica a los temores de un personaje central bastante plano en su construcción. Más atractivo resulta el de Roderick, interpretado por un actor habitual en estas producciones —Vincent Price—, así como el juego cromático que se despliega. Los rojos de la mansión se contraponen a los tonos fríos que introduce un forastero en ese orbe encarnado, premonitorio del desenlace. Y en forma de guiños, voluntarios o no, a los filmes citados, aparecen cuadros pintados (Epstein), velas (Watson y Webber) o el batín del anfitrión —que en la novela pedía a su amigo que fuera a su hogar, y aquí, en cambio, intenta expulsarlo de él—, todos ellos de un intenso color rojo.....

La serie de extraños sucesos, una escena onírica que trata de emular sin éxito a las películas anteriores y varios pasajes de descarado efectismo desembocan en el

inevitable hundimiento de una casa o, mejor dicho, de un pobre decorado mal concebido y peor elaborado, que ya «cantaba» en la época del estreno.

Por último, y entre otras versiones de menor trascendencia, habría que añadir la de Alan Birkinshaw (1983), la de Ken Russell (2002) y por supuesto la de Jesús Franco en 1982, otra manifestación naïf y chapucera de un «autor» elevado a esa categoría por algunos críticos esnobs que gustan de colocar en los altares de su cinefilia a figuras tan pintorescas como irrelevantes. Algo que no ocurre, desde luego, con Edgar Allan Poe y en especial con *El hundimiento de la casa Usher*. Su influencia es claramente perceptible en cineastas contemporáneos como Tim Burton, los muy discutidos hermanos Wachowski (y su ambiguo guiño de *V de Vendetta*) o J. J. Abrams (*Perdidos*), tres ejemplos que dan cuenta de que el escritor sigue vivo entre nosotros. ■

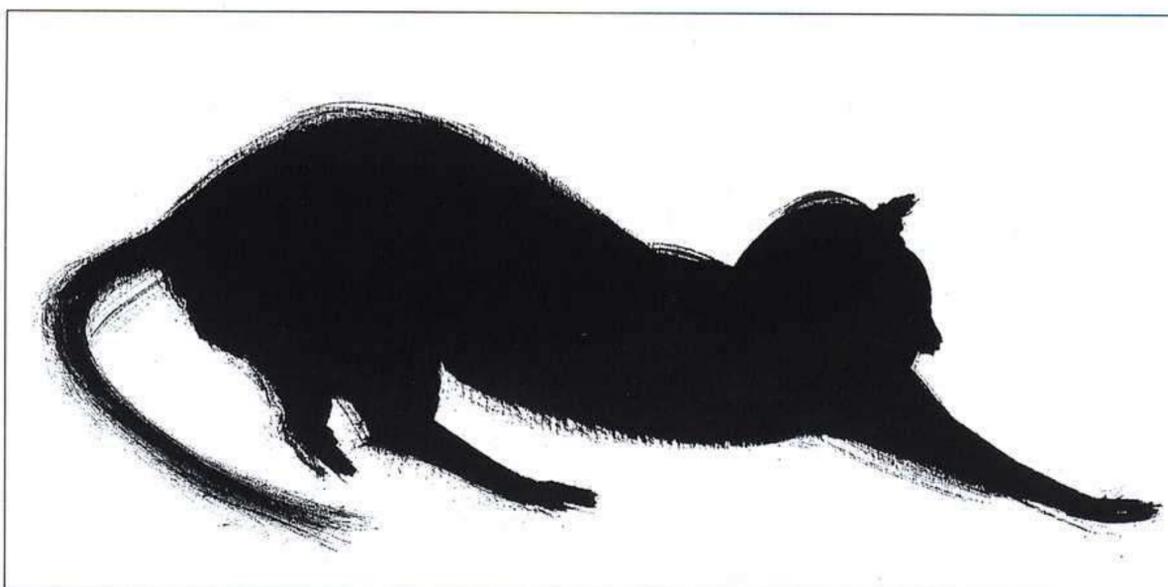
*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

EDGAR ALLAN POE

Edgar Allan Poe

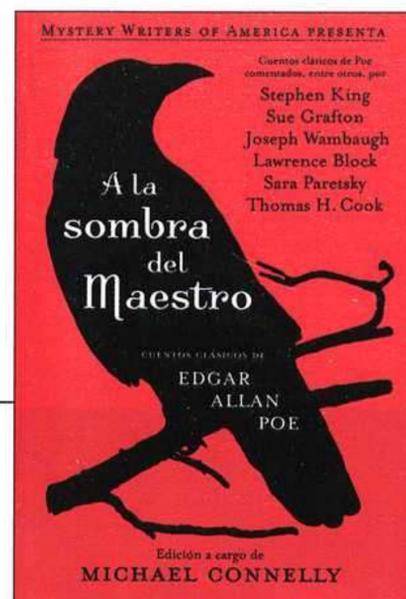
Selección bibliográfica

Aventuras de Arthur Gordon Pym, Barcelona: Casals, 2002.
Aventuras de Arthur Gordon Pym, Barcelona: Alba, 2006.
Cinco cuentos de mujeres, Barcelona: Sirpus, 2001.
Cuentos de Edgar Allan Poe, il. de Segrelles, Madrid: Araluce, 1937.
Cuentos I y Cuentos II. Traducción y prólogo de Julio Cortázar, Madrid: Alianza, 1970 y 2007.
Cuentos de terror y misterio, Madrid: Siruela, 2006.
El cuervo, il. de Gustave Doré, Madrid: Edival, 1978.
El cuervo/The raven, Oviedo: Trea, 2000. Edición bilingüe español/inglés.
El escarabajo de oro y otros cuentos, il. de James Prunier; colección Clásicos Universales, Madrid: SM, 1998.
El escarabajo de oro y otros cuentos, colección Educación Primaria, Barcelona: Teide, 2007.
El escarabajo de oro y otros cuentos, il. de Rochegrosse, Rackham, Clarke y Beardsley; colección Tus Libros; apéndice de Juan José Millás, Madrid: Anaya, 1981, 2004.
El escarabajo de oro y otros relatos, Madrid: Gaviota, 2005.
El escarabajo de oro/Los crímenes de la calle Morgue, il. de Javier Serrano y Tino Gatagán, Barcelona: Vicens Vives, 1997 y 2008.
El escarabajo de oro, il. de Carlos Pinto, Madrid: Nivola, 2007.
El gato negro, il. de Enrique Flores, colección Tus Libros Selección, Madrid: Anaya, 2001.
El gato negro, il. de Harry Clarke y Arthur Rackham. Colección Tus Libros, Madrid: Anaya, 1983 y 2009.
El gato negro y otros cuentos de horror, il. de Jesús Gabán, Barcelona: Vicens Vives, 1996.
El pozo y el péndulo y otras historias



LUIS SCAFATI, EL GATO NEGRO, LIBROS DEL ZORRO ROJO, 2009.

espeluznantes, Madrid: Valdemar, 1995.
El relato de Arthur Gordon Pym, Madrid: Valdemar, 2006.
El relatu d'Arthur Gordon Pym, Oviedo: Llibros del Peixe, 1991. Edición en asturiano.
El vampiro, Madrid: Siruela, 2006.
Ensayos y críticas, Madrid: Alianza, 1987.
Escritos sobre poesía y poética, Madrid: Hiperión, 2007.
Eureka: un ensayo sobre el universo material y espiritual, Madrid: Valdemar, 2002.
Eureka, Madrid: Alianza, 2003.
La caída de la casa Usher y otros cuentos, México D. F.: Océano, 1999.
La ciencia ficción de Edgar Allan Poe, Madrid: Ultramar, 1990.
La historia de Arthur Gordon Pym, Madrid: Castalia, 2007.
La narración de Arthur Gordon Pym, colección Tus Libros; Apéndice de Constantino Bértolo e ilustraciones de Julio Gutiérrez Mas, Madrid: Anaya, 1982 y 1999.
Los crímenes de la calle Morgue/The Murders of the Rue Morgue, Madrid: Debate, 2000. Edición bilingüe español/inglés.
Los crímenes de la calle Morgue y otras historias de misterio, Madrid: Valdemar, 2006.
Los crímenes de la calle Morgue y otros cuentos. Col. ESO, 2º ciclo, Madrid: Bruño, 2007.
Manuscrito encontrado en una botella y otros relatos, Madrid: Castalia, 2009.
Narración de Arthur Gordon Pym, Madrid: Gaviota, 2005.
Narración de Arthur Gordon Pym, Madrid: Alianza, 2008.
Narraciones extraordinarias, col. ESO, Barcelona: Teide, 2008.
Narraciones extraordinarias, Barcelona: Edaf, 1999.
Narraciones extraordinarias, Madrid: Valdemar, 2006.
Poe, Madrid: Tris Tram, 2006.
Poesía completa, Madrid: Hiperión, 2007.
Todos los cuentos, il. de Joan Pere Viladecans, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2008.
Catalán
La bossa o la vida: antología del conte



A la sombra del maestro. Cuentos clásicos de Edgar Allan Poe

Edición a cargo de Michael Connelly. Traducción de Ramón González Férriz. Barcelona: Mosaico (Grupo Editorial Norma), 2009.

El libro contiene quince relatos de Poe, más un extracto de *La historia de Arthur Gordon Pym de Nantucket*, a los que acompañan ensayos, comentarios realizados por una veintena de escritores del género de misterio o de detectives escogidos por la asociación Mystery Writers of America, fundada en 1945, que otorga unos conocidos premios llamados Edgar. Al principio,

el Edgar premiaba la *opera prima* de un escritor dentro del género, pero actualmente contempla muchas categorías diferentes.

La edición corre a cargo del conocido escritor norteamericano de novelas de detectives, Michael Connelly, que ganó un Edgar en 1992 con su primera novela, *The Black Echo*, y en ella participan otros autores, algunos laureados con el mencionado premio y otros no, como Stephen King, Sue Grafton, Lawrence Sanders, o Thomas H. Cook. Son, en total, veinte los invitados a participar en esta «fiesta de cumpleaños» para honrar a Edgar Allan Poe bicentenario.

- policíac*, Barcelona: La Magrana, 1995.
La carta robada i altres narracions, Barcelona: Edicions 62, 2007.
Les aventures d'Arthur Gordon Pym, Barcelona: La Magrana, 1990.
Ciència ficció, Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 1988.
El diable al campanar, Barcelona: Columna, 2002.
El gat negre i altres relats, Barcelona: Barcanova, 2007.
Eureka, Barcelona: Columna, 2002.
Històries extraordinàries, Barcelona: Edebé, 2005.
L'escarabat d'or i altres contes, Barcelona: Teide, 2007.
L'escarabat d'or/Els crims del carrer Morgue, Barcelona: Vicens Vives, 2006.
L'escarabat d'or, Alzira (Valencia): Bromera, 2008.
Els millors contes de terror, Barcelona: Columna, 2007.
Narracions extraordinàries, Barcelona: Teide, 2007.
El pou i el pèndol, Alzira (Valencia): Bromera, 1997.
Relats de terror, Alzira (Valencia): Bromera, 2007.

Galego

- As aventuras de Arthur Gordon Pym*, Vigo: Xerais, 1997.
Berenice e outros relatos, Vigo: Ir Indo, 2002.
O escaraballo de ouro e outros contos, Vigo: Xerais, 2007.
Os crimes da rúa Morgue, Vigo: Edicions do Cumio, 2009.

Euskera

- Bihotz zelataria eta katu beltza*, Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001
Kontakizunak, Bilbao: Ibaizabal/Edelvi-
 ves, 2000
Ligeia. Izu ipuinak, San Sebastián: Elkar, 1987.
Misteriozko ipuinak 1, San Sebastián: Elkar, 2008.
Misteriozko ipuinak 2, San Sebastián: Elkar, 2005.
Rue Morgueko hilketak, San Sebastián: Elkar, 1997. ■

Antología de las historias extraordinarias de Edgar Allan Poe

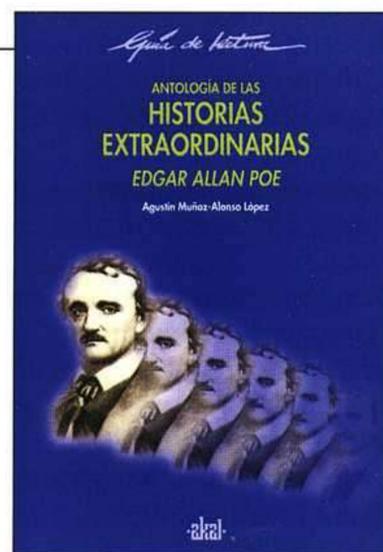
Guía de lectura y antología de Agustín Muñoz-Alonso López. Madrid: Akal, 1999 y 2006.

Entrar en el mundo de Poe es ir descubriendo poco a poco que la atormentada lucidez de los narradores de sus relatos puede contagiar nuestra sensibilidad hasta hacernos experimentar la incómoda sensación de lo ya conocido. La truculencia o los elementos macabros de muchos de sus cuentos no son más que el decorado en el que sus personajes encarnan una obsesión. Lo terrible no son las circunstancias en que llevan a cabo sus crímenes, sino su justificación racional, la perfecta lógica que guía sus acciones. Lo que per-

manece en nosotros es la inquietud por la fragilidad de la línea que nos separa de esa mente perturbada que razona con un mecanismo similar al de los demás seres humanos.

Cuentos de terror: «La caída de la casa Usher», «Ligeia», «El gato negro», «El pozo y el péndulo», «William Wilson», «La máscara de la muerte roja».

Cuentos analíticos o policíacos: «La carta robada», «El escarabajo de oro».

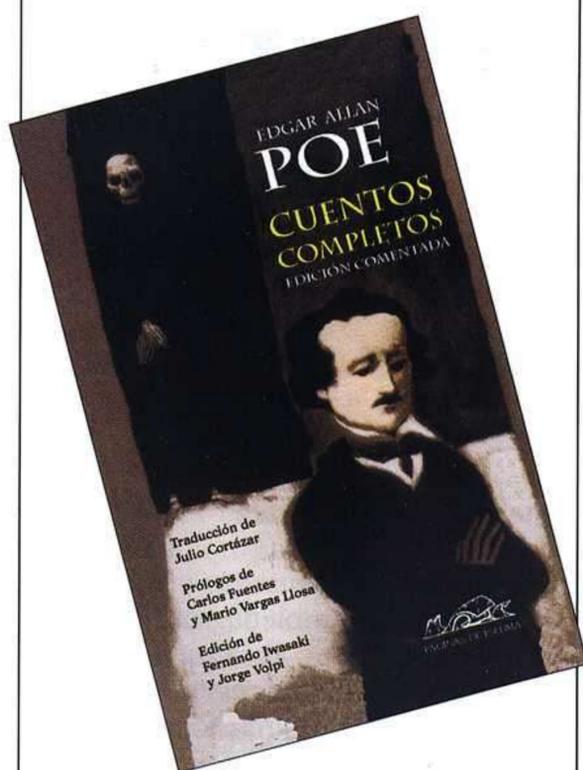


Cuentos completos

Traducción de Julio Cortázar. Edición de Fernando Iwasaki y Jorge Volpi. Madrid: Páginas de Espuma, 2009.

Con motivo del bicentenario del nacimiento de Poe, la editorial ha reunido en este volumen, todos sus relatos, 67, desde los que se enmarcan dentro del terror gótico hasta los más analíticos. Todos y cada uno de ellos, en traducción de Julio Cortázar, llevan además un comentario de 67 escritores españoles y latinoamericanos nacidos en la década de los 60, coordinados por el peruano Fernando Iwasaki y el mexicano Jorge Volpi. Por poner algunos ejemplos, Santiago Roncagliolo se encarga de «El pozo y el péndulo» mientras que Espido Freire se centra en «Los crímenes de la calle Morgue».

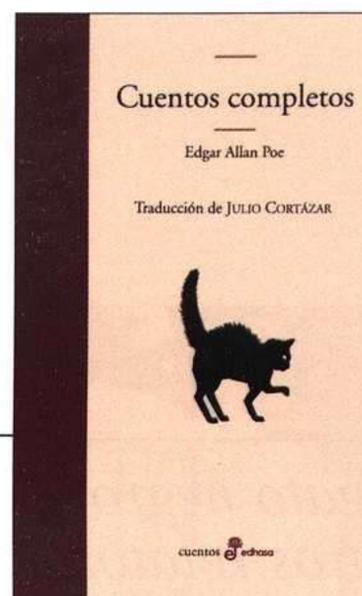
El libro, de mil páginas, incluye también la biografía de Poe que escribió Cortázar, y dos análisis de la vida y obra del escritor, de la mano de Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa.



Cuentos completos

Trad. de Julio Cortázar. Barcelona: Edhasa, 2009.

Los cuentos completos de Poe en traducción de Julio Cortázar, y ordenados según fecha de aparición, lo cual no ha resultado una tarea fácil.

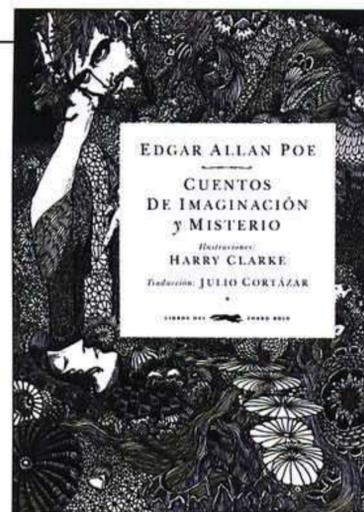


Por otro parte, al final del libro, se incluyen unos textos de Poe para acompañar o comentar unas ilustraciones de la época, que aparecieron en revistas en las que el autor colaboró.

Cuentos de imaginación y misterio

Ilustraciones de Harry Clarke. Traducción de Julio Cortázar, Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2009.

Hacia 1917, el eximio artista irlandés Harry Clarke emprendió uno de los trabajos que determinaría su fama: la ilustración de *Tales of mystery and imagination*, una antología de los más altos relatos de Poe preparada por la editorial Harrap. La edición, publicada en Londres en 1919, fue reconocida inmediatamente como una de las



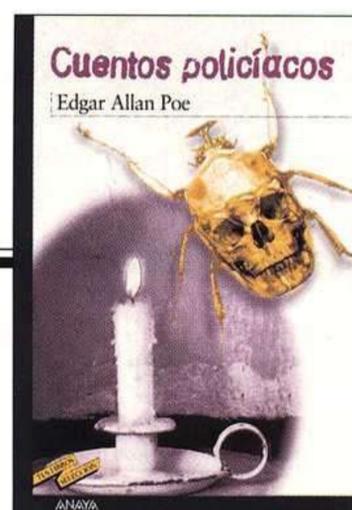
joyas bibliográficas de la época. Desde entonces, las estampas de Clarke siguen ejerciendo un extraño magnetismo, fruto de una exquisita y laboriosa ejecución, que hizo honor a las sublimes historias que la inspiraron.

Cuentos policíacos

Traducción de Julio Gómez de la Serna. Presentación y notas de Carlos Serrano. Colección Tus Libros Selección. Madrid: Anaya, 2008.

Uno de los rasgos característicos de Edgar Allan Poe en su tratamiento del terror consiste en la mezcla de elementos terroríficos en sí mismos con otros que producen el mismo efecto por vía indirecta. En los once relatos que integran este volumen —entre los que se encuentran algunos de sus cuentos más

memorables— puede advertirse todo el arco de posibilidades y modos que tuvo Poe de acercarse a la literatura de terror: espacios cerrados, amores fúnebres, mares tenebrosos, tumbas, cadáveres, sangre y esa típica opresión psicológica que procede de lo extraordinario, es decir, de lo que está más allá de los sentidos, de toda naturaleza, de cualquier lógica.



El gato negro y otros relatos de terror

Ilustraciones de Luis Scafati, traducción de Elvio E. Gandolfo, Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2005 (Edición en formato álbum) y 2009 (edición de bolsillo).

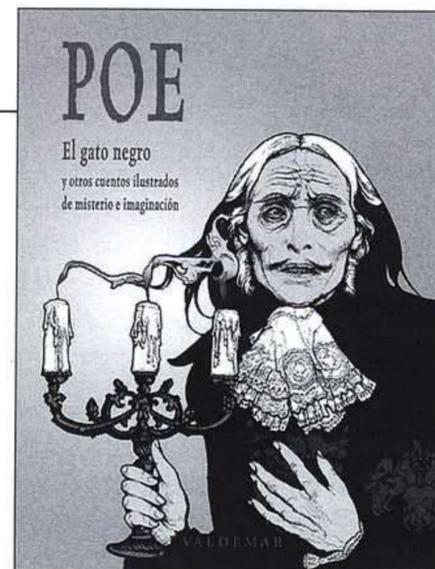
«No espero ni solicito que crean el relato muy salvaje, y sin embargo muy hogareño, que voy a escribir. Estaría loco si lo esperase, en un caso donde hasta mis sentidos rechazan su propia evidencia. Sin embargo, loco no estoy, y con gran seguridad puedo decir que no sueño.» Con estas palabras comienza «El gato negro», la obra que da título a este volumen. En ella, como en los restantes relatos de esta selección («El pozo y el péndulo», «Entierro prematuro»), lo cotidiano descubre al lector una segunda y tenebrosa naturaleza: la comprensión racional se enfrenta con lo inverosímil; lo sobrenatural irrumpe, desconcertante.

Las magníficas ilustraciones del artista argentino, Luis Scafati, refuerzan el carácter inverosímil y sobrenatural de los textos.

El gato negro y otros cuentos ilustrados de misterio e imaginación

Il. Autores Varios. Traducción de Mauro Armiño. Madrid: Valdemar, 2008.

Este volumen de lujosa edición contiene trece relatos de Poe, entre ellos «Manuscrito hallado en una botella», «El cuervo», «El gusano vencedor», «Las campanas», «El pozo y el péndulo» o «Un descenso al Maelström», ilustrados por trece artistas plásticos contemporáneos muy diferentes que dan una nueva dimensión a estos relatos ya «clásicos». Son trece artistas de distintos países, la mayoría con una formación



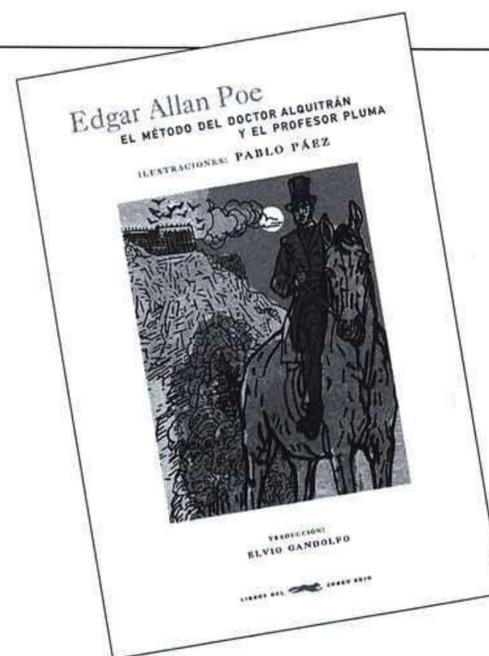
y un trabajo interdisciplinar que transita por campos como el diseño gráfico, la ilustración, la pintura, el cómic... Por citar algunos nombres, están Jens Harder, uno de los más destacados creadores de cómic en Alemania; el también alemán Dirk Rudolph, diseñador gráfico muy vinculado a la música, a las portadas para CD; el canadiense Aaron Baggio, la japonesa Aya Kato, o el ruso, Iván Zouravliov.

El método del doctor Alquitrán y el profesor Pluma

Il. de Pablo Páez. Traducción de Elvio E. Gandolfo. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2005.

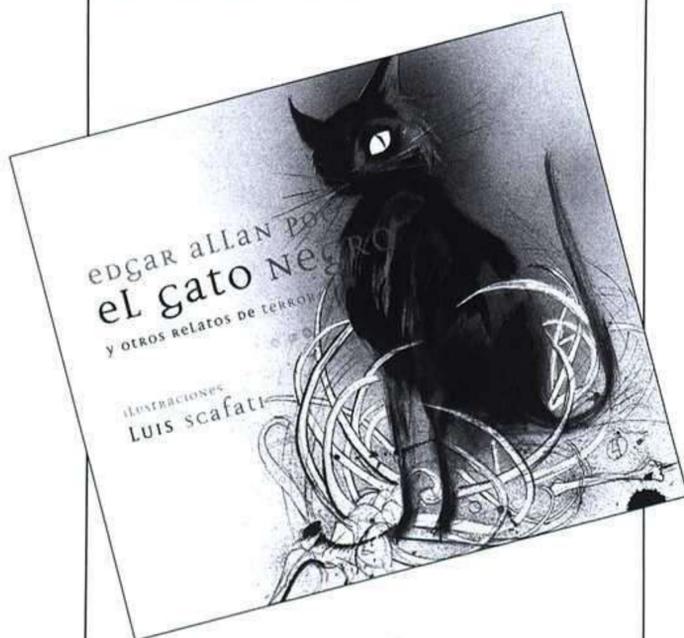
En el centro de Francia se yergue un célebre pero decrépito manicomio. Monsieur Maillard, su director, asegura utilizar un método innovador que ha proporcionado excelentes resultados a los internos. Pero algo misterioso, absurdo, gravita en todo lo que allí sucede; poco a poco se va revelando una realidad insospechada en la que subyace la perfecta ejecución de un plan siniestro.

Con un estilo magistral, que combina con inteligencia la intriga y el humor, Poe consiguió un cuento per-



fecto, capaz de mantener en vilo la lectura hasta la última página.

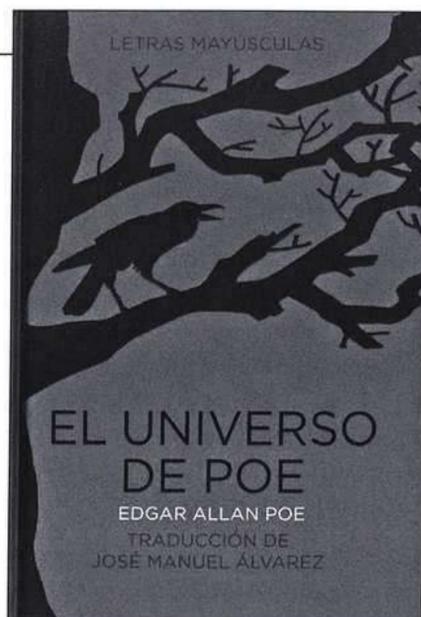
Por su parte, Pablo Páez supo ilustrar con notable talento el relato, dejando entrever aquello que muchos exégetas suelen pasar por alto: la contracara bromista del poeta de las pesadillas.



El universo de Poe

Il. de Pep Montserrat, traducción de José Manuel Álvarez Flórez. Colección Letras Mayúsculas, Barcelona: Bambú/Casals, 2009. Existe ed. en catalán —*L'univers de Poe*—

Un escarabajo fantástico y el tesoro de un temible pirata; un castillo tenebroso en mitad de los Apeninos y una joven atrapada dentro de un retrato; un detective con anteojos verdes y el misterio de una carta que no aparece; un muerto que no está muerto... ¡y una semana con tres domingos! Todo eso es posible en el universo Poe, que este libro invita a descubrir a través de cinco relatos —«El escarabajo de oro», «La carta robada», «El retrato oval», «La semana de tres domingos», «La verdad sobre el caso del señor Valdemar»—, una introducción y un cua-

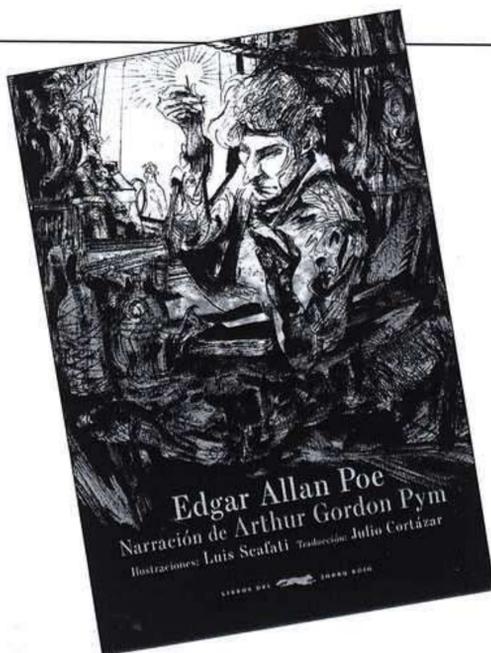


dero documental preparados por M. Pilar Gil —investigadora científica en Estados Unidos, y concedora y admiradora de la obra de Poe que inspiró su debú en la literatura juvenil, *Créixer amb Poe*, obra con la que ganó el Premio Joaquim Ruyra 2007—, y las fantásticas ilustraciones de Pep Montserrat.

Narración de Arthur Gordon Pym

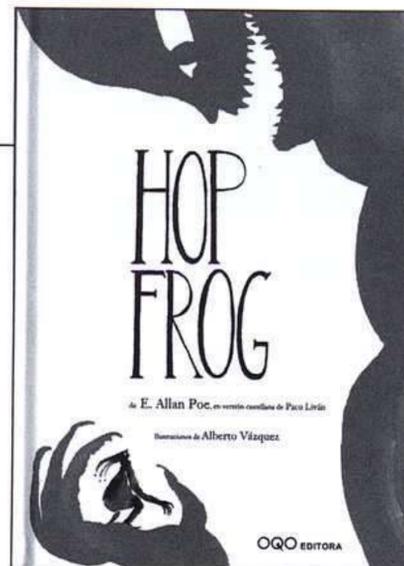
Ilustraciones de Luis Scafati. Traducción de Julio Cortázar, Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2009.

«Esta historia comprende los detalles de un motín y la atroz carnicería a bordo del bergantín *Grampus* en su travesía a los Mares del Sur, en el mes de junio de 1827; con un relato de la conquista por los supervivientes, su naufragio y los horribles sufrimientos posteriores causados por el hambre; su liberación por la goleta británica *Jane Guy*; el breve crucero de este último buque por el océano Antártico; su captura y la matanza de su tripulación en unas islas del paralelo 84 de latitud Sur, conjuntamente con los increíbles descubrimientos y aventuras, aún más al sur, a los que dio lugar es-



ta angustiada calamidad.» (Noticia que acompañaba a la edición original de 1838).

Luis Scafati ilumina con profundo talento los deleitables terrores de esta novela, donde se cifran todas las obsesiones del genial Edgar Allan Poe.



Hop-Frog

Versión de Paco Liván. Il. de Alberto Vázquez, Pontevedra: OQO, 2008.

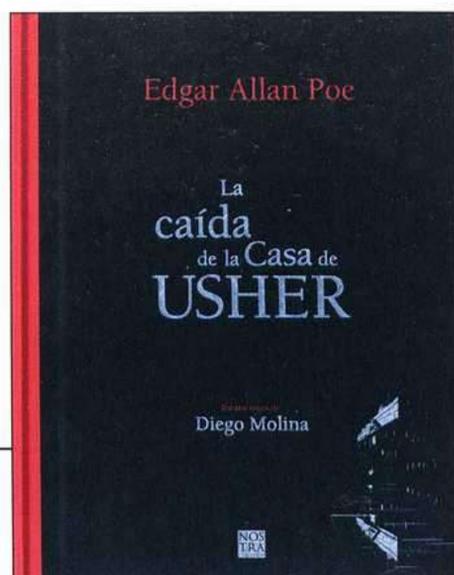
Al rey le gustaban las bromas pesadas. Para divertirse, pensó en burlarse de Hop-Frog, su bufón y le hizo beber vino, sabiendo que lo ponía loco. Entonces a Hop-Frog le brillaron los ojos y le rechinaron los dientes... y maquinó un plan para vengarse de todas las afrentas recibidas.

Ésta fue una de las últimas obras escritas por Poe. Publicada en 1849 —año de su muerte—, es una historia macabra de dolor y venganza, en la que el bufón protagonista decide tomarse la justicia por su mano y acabar con las burlas y desprecios que los poderosos de la corte les dispensaban a él y a su amiga Tripetta.

Son muchos los que creen que Poe, en la decadencia de su vida, se identificaba con este personaje tullido y deforme del que todos se burlaban, y que con esta historia buscaba la venganza simbólica de aquellos que le despreciaban.

Alberto Vázquez recrea con maestría la atmósfera macabra de la historia sólo con el trazo, con el blanco y con una reducida paleta de colores. Con escasos recursos plásticos consigue una gran intensidad expresiva, especialmente en las caras y las miradas, precisamente donde mejor se reflejan las emociones y los sentimientos.

EDGAR ALLAN POE



La caída de la Casa de Usher

Ilustraciones de Diego Molina. Traducción de Andrea Fuentes Silva y Yeicko Sunner. México D. F.: Nostra, 2008.

Publicada por primera vez en la *Burton's Gentlemen's Magazine*, en 1839, *La caída de la Casa de Usher* es una excelsa muestra de la calidad literaria de Poe y de su peculiar e inigualable estilo «casi matemático por la precisión de las combinaciones rítmicas y musicales» entre las palabras y los conceptos de la razón y su dominio en la vida y la muerte.

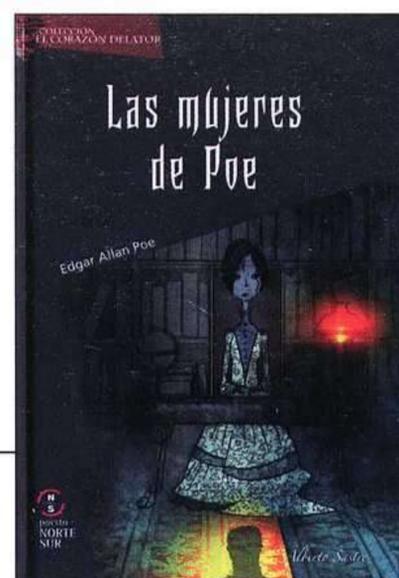
Diego Molina (Ciudad La Plata, 1967) vive en México, donde hace ilustraciones para periódicos, revistas, libros, publicidad e internet. Es desde hace tiempo un devoto de Poe, a quien considera uno de sus escritores favoritos, y de cuyo cuento *El extraño caso del señor Valdemar* hizo una adaptación a la historieta. La realización de las ilustraciones para esta edición, inspirada por su clima de locura, misterio y soledad, le ha provocado, a través de la confusión de contornos con manchas e inexactitud en los trazos, una enorme alegría.

Las mujeres de Poe

Il. de Alberto Sastre. Traducción de Ana García. Colección El Corazón Delator, Madrid: Puerto Norte-Sur, 2009.

Cinco cuentos de Poe —«Berenice», «El retrato oval», «Morella», «Eleonora» y «Ligeia»— y dos poemas —«El cuervo» y «Annabel Lee»—, en un libro ilustrado de cui-

dada edición, para recorrer el mundo oscuro y atormentado del gran maestro de la literatura fantástica. Un mundo poblado de fantasmas, recuerdos, melancolía y misterio, en el que todo cabe y la locura se entremezcla con la posibilidad, siempre presente, de la existencia de lo sobrenatural.



Poe

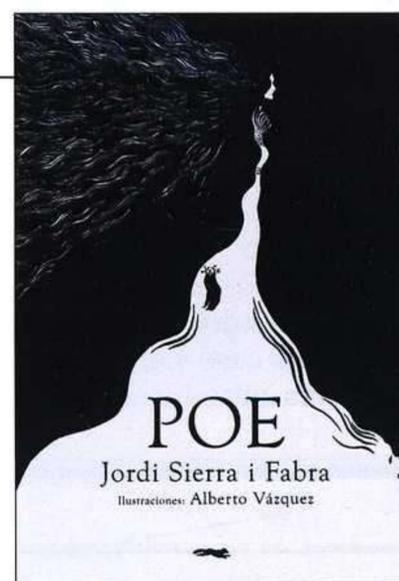
Jordi Sierra i Fabra. Il. de Alberto Vázquez, Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2009.

«Algunos días se veían obligados a comer pan y melaza. No había nada más. María Clemm hacía labores de aguja. Virginia era demasiado frágil. Solían pasar frío por ahorrar el combustible de la estufa; pero no podían escatimar el aceite de ballena ni el petróleo de la lámpara, porque en la oscuridad resultaba imposible escribir.»

La vida de Edgar Allan Poe adquiere en estas páginas toda su dimensión humana, la del escritor cuyo genio tiene que lidiar con las adversidades. Los escándalos, la miseria, la muerte, la demencia y, en su decurso, la forja

de una obra sublime, atraviesan los días y las noches de un creador visionario, marcado por la tragedia.

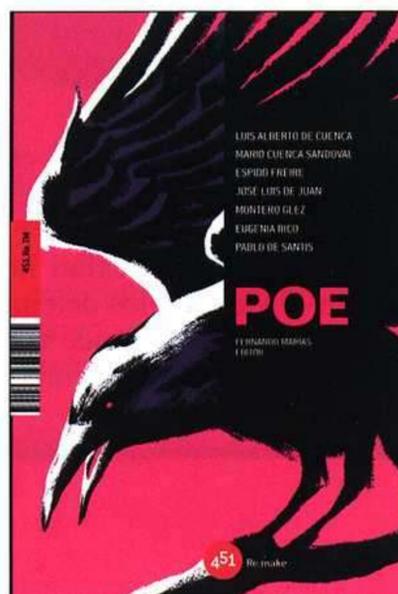
Jordi Sierra i Fabra, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2007, ha sabido elaborar un vívido retrato de Poe y de su literatura, que Alberto Vázquez ha dotado con extraordinarias imágenes.



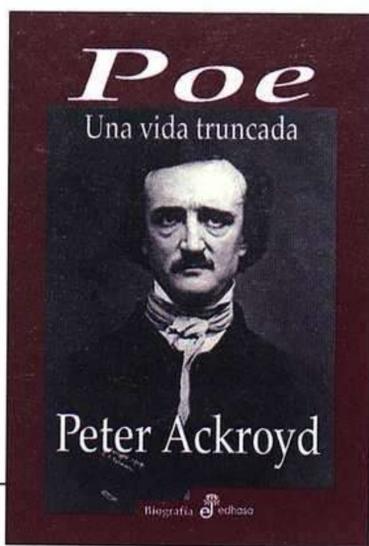
Poe

Autores Varios. Il. de Harry Clarke. Fernando Marías (editor). Colección Re:make, Madrid: 451 Editores, 2009.

Siete escritores españoles se han inspirado en algunos de los cuentos más conocidos de Poe, para hacer su propia versión. Eugenia Rico (Oviedo, 1972) se ha decidido por «El gato negro», aunque su cuento se titula «La gata negra»; José Luis de Juan (Palma de Mallorca, 1956), en «La caída de la Casa Usher» para su cuento titulado «Uxer»; Luis Alberto de Cuenca (Madrid, 1950) ha preferido hablar «Sobre El cuervo de Poe»; Montero Glez (Rota, 1960) ha preferido «El misterio de Marie Rôget» para su relato «El



vientre de Saturno»; «El corazón de Thom Yorke» es el cuento firmado por Mario Cuenca Sandoval (Sabadell, 1975) basado en «El corazón delator»; «La carta robada» de Poe ha sido la inspiración para «El relato escondido» de Pablo de Santis (Buenos Aires, 1963); y Espido Freire (Bilbao, 1974) se ha decantado por «Ligeia» para su relato «De Tremaine».

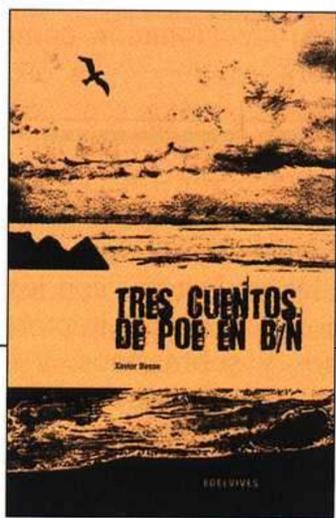


Poe, una vida truncada

Peter Ackroyd. Traducción de Bernardo Moreno. Barcelona: Edhasa, 2009.

La biografía se abre con uno de los episodios —el último— más misteriosos de la vida del fundador del relato contemporáneo y de la literatura fantástica, de detectives y de terror: su muerte. Nadie sabe a ciencia cierta lo que sucedió desde que desembarcó en Baltimore hasta que se le encontró, seis días después, en una taberna en un estado lamentable.

Peter Ackroyd, escritor británico, autor de otras biografías como las de Shakespeare, T. S. Eliot o Ezra Pound, ha indagado en todos los secretos que rodearon la vida de Poe, y su biografía es el resultado de sus minuciosas pesquisas e incluye las claves para comprender la vida y obra del atormentado autor.



Tres cuentos de Poe en B/N

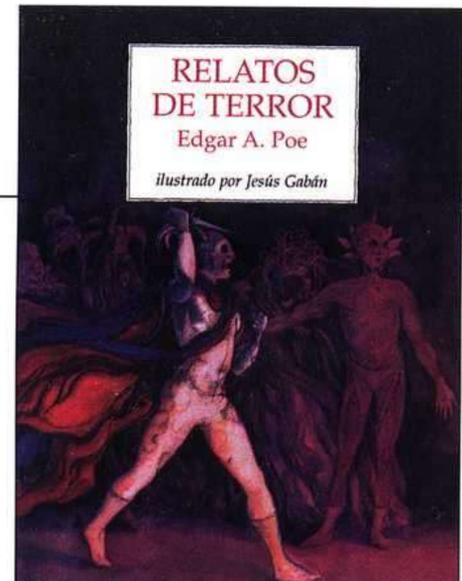
Guión e il. de Xavier Besse. Zaragoza: Edelvives, 2009.

El diseñador, ilustrador e historietista francés recrea a través de sus expresivas e inquietantes imágenes en blanco y negro el mundo perverso de Poe. El volumen contiene tres cuentos vertidos al cómic: «El barril de amontillado», sobre el sabor de la venganza; «Manuscrito hallado en una botella», la búsqueda del límite entre fantasía y realidad; y «El gato negro» o el reflejo del lado oscuro del ser humano.

Relatos de terror

Il. de Jesús Gabán. Traducción de Julio César Santoyo y Manuel Broncano, Barcelona: Vicens Vives, 1999 y 2007.

En los cuentos de Poe el espanto y el horror que atenazan al lector son con frecuencia el resultado de una exploración psicológica del subconsciente, de la indagación en los rincones más oscuros de la mente humana: de ella proceden las imágenes delirantes que inducen al asesinato a los protagonistas de algunos relatos («El corazón delator») y en ella se incuban los insanos deseos de venganza que culminan en crímenes atroces («El barril de amontillado», «Hop-Frog»). Pero si locura y cordura se dan la



mano en esos cuentos, en otros el horror es provocado por la razón o la pseudociencia («El caso de Mr. Valdemar») o por la lógica aniquiladora de la intolerancia y la tiranía («El pozo y el péndulo»). En todos estos relatos brilla el ingenio literario de Poe, y también destacan unas ilustraciones a color que nos sumergen en los «infiernos» del autor.

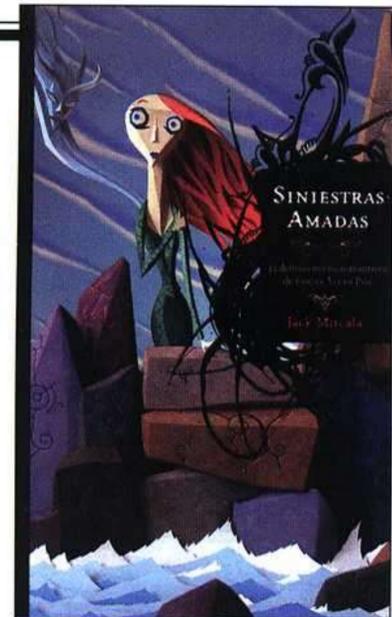
Siniestras amadas

Il. y traducción de Jack Mircala, Madrid: Sinsentido, 2009.

Con motivo del bicentenario del nacimiento de Poe, Jack Mircala le rinde un personal homenaje, recreando a las mujeres que el poeta retrató en sus cuentos y poemas. Así, en *Siniestras amadas*, mujeres reales como Sarah Helen Whitman, Frances

Sargent Osgood o Letitia Elizabeth Landon, comparten protagonismo con quimeras como Morella, Ligeia o Berenice.

En palabras de Mircala, «Los cuentos y poemas de Poe dedicados a mujeres bien merecían una observación más detallada y conjunta, aislándolos de aquellos espléndidos textos que dan una imagen primordialmente macabra del escritor. El Poe que conquistaba mi corazón era un ser apasionado, sensible, doliente y frágil».



LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Súper Pupa

Benoît Charlat.

Ilustraciones del autor. Traducción de Rafael Ros. Sant Joan Despí (Barcelona): Corimbo, 2009. 16 págs. 7 €. ISBN: 978-84-8470-335-8. Existe ed. en catalán —*En Súper Pupes*—.

Fingir fiebre, dolor... es uno de los trucos más socorridos para evitar ir al colegio o hacer algunas tareas pesadas pero ineludibles. El elefantito de este cuento, sin embargo, lleva las cosas demasiado lejos: se hace pupa en el dedo y no puede recoger su cuarto; se hace otra pupa en la oreja y entonces es incapaz de lavarse..., en fin, que casi no queda ninguna parte de su cuerpo sin vendar o sin tirita. Pero hay una cosa a la que no piensa renunciar...

El autor e ilustrador francés se aplica en sacarle jugo a la anécdota en la que no pocos se verán reflejados, a base de jugar con las expresiones de dolor del paquidermo camino de convertirse en una momia con tanta venda y esparadrapo. «Pupa» y «pena» son las palabras más repetidas en el sucinto texto exclamativo e irónico que acompaña a unas imágenes sencillas pero impactantes en las que el elefantito Súper Pupa, delimitado por gruesos contornos negros, es el centro de atención. La curiosidad por saber hasta dónde llegará con sus «pupas» y qué aspecto final tendrá es un acicate para llegar hasta el final, no por lógico menos sorprendente.



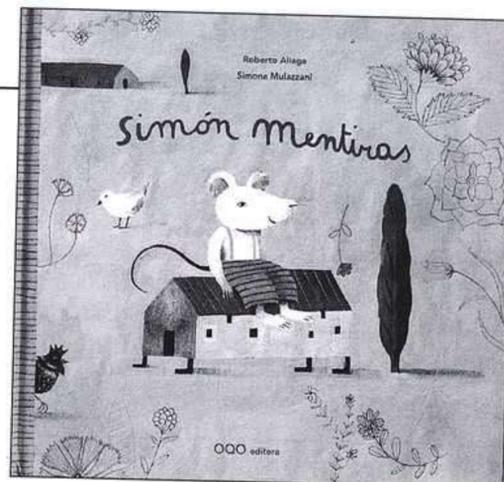
Simón Mentiras

Roberto Aliaga.

Ilustraciones de Simona Mulazzani. Colección O. Pontevedra: OQO, 2009. 36 págs. 11,90 €. ISBN: 978-84-9781-145-5. Existe ed. en gallego —*Simón trolas*—.

Corremos muchos riesgos cuando entramos en el terreno de las mentiras y de la imaginación, un cóctel explosivo; eso aprende Simón, un travieso ratón poco dispuesto a asistir a clase pues prefiere andar por el campo en busca de almendras y avellanas. En su deambular se cruzan en su camino algunos animales que le recuerdan que debería estar en el colegio y no haciendo novillos; para deshacerse de ellos, Simón les cuenta la misma mentira con distinto disfraz; a la oveja le dice que huye del lobo, a la gallina, del zorro, y al gorrión, del gato. Los animales, ante la duda, le hacen caso y salen corriendo, pero también Simón acaba creyéndose sus mentiras y refugiándose en la escuela... Para exorcizar a su perseguidor, el gato, Simón tendrá que sincerarse.

El cuento transita por esa fina línea que separa lo real de lo imaginario, sobre todo, en el mundo de los niños. Esa indeterminación se resalta en el



relato, pero sobre todo en las ilustraciones; Simona Mulazzani da tratamientos distintos a los animales «reales» y a los «inventados», pero siempre desde una cierta ambigüedad, dejando pues la decisión final al lector. En sus láminas, en sus *collages* a sangre destacan las figuras de animales por encima de los paisajes y sus elementos, siempre empujados, y se inserta la narración en la que el juego tipográfico es fundamental para subrayar los momentos álgidos y marcar también el ritmo de la narración en voz alta, si se produce. Repeticiones y acumulaciones son otros recursos utilizados por Aliaga para insistir y ampliar las mentiras de Simón, y algunas de las respuestas del ratón le salen rimadas y adornan un cuento ya de por sí lúdico, pero con un trasfondo no tanto aleccionador, como «reflexionador».

El viaje del señor Coc

Jo Lodge.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Jorge Hernán Gómez. Zaragoza: Edelvives, 2009. 18 págs. 12,90 €. ISBN: 978-84-263-6887-4.

El cocodrilo Señor Coc, la elefanta Elsina, la leopardo Lulú, el lobo Lupo y la cebrina Cebrino, son excelentes amigos y no pueden estar mucho tiempo sin verse. Pero como viven lejos unos de otros, tienen que emprender un largo viaje, por tierra, mar y aire, para encontrarse.

Los encantadores personajes de Jo Lodge —pequeños animales humanizados, siempre alegres y activos—, en un

libro «animado» de gran formato, con figuras troqueladas y solapas, para familiarizar a los prelectores con los medios de transporte: coches y tractores, aviones, barcos y submarinos, y hasta un cohete espacial en el que el señor Coc se va a luna al final de cuento.

Un libro muy atractivo, con estructura de cuento encadenado, para contar a los pequeños mientras ellos miran y manipulan las imágenes.



El pasamontañas

Celine Blondel.

Ilustraciones de la autora. Barcelona: Sd Edicions, 2009. 40 págs. 17,50 €. ISBN: 84-92607-03-7.

Hay que felicitar a la editorial por los riesgos asumidos al dar la alternativa a autores e ilustradores autodidactos, como Celine Blondel, una profesora de Primaria francesa afincada en Barcelona. En esta su primera incursión en la LIJ ha conseguido sorprender con la ingenuidad, el humor y el punto surrealista de una historia, poco más que anecdótica, pero que conecta muy bien con las actitudes y los sentimientos de los más pequeños. Un texto muy expresivo, aunque sucinto, escrito en primera persona por la protagonista, nos da algunas claves del problema —a la narradora no le gusta el pasamontañas que le ha encasquetado la madre y tratará de deshacerse de él por diversos medios—, pero no todas. La ambientación y el dibujo de



los personajes nos suministran una información que el texto escatima, y que es parte del encanto del relato. Estamos ante niños —de los adultos sólo se ven las manos—, eso está claro, pero ante niños algo peculiares, de esos que tienen antenas en la cabeza.

La elección de colores, las composiciones ingenuas, el dibujo desmadrado, poco acabado, de estética algo *naïve*, son elementos de un estilo fresco, propio, no sujeto al acabado profesional que veremos si Celine Blondel consigue evolucionar pero que, en todo caso, ha funcionado muy bien en este primer álbum de estética algo extravagante, «marciana», para entendernos.



¿Quién es tu mejor amigo?

Todd Parr.

Ilustraciones del autor. Traducción de Ivonne Bonsfills. Colección El Mundo de Todd. Barcelona: Pirueta/Libros del Atril, 2009. 26 págs. 5,95 €. ISBN: 978-84-96939-98-1. Existe edición en catalán —*Qui és el teu millor amic?*—.

Todd, su perro Beni, y sus amigos Pickle, Sophie y Estela, son la alegre pandilla creada por el norteamericano Todd Parr, que está haciendo furor entre los preescolares. Dibujados como graciosos y coloridos monigotes, representan a los niños pequeños y su vida cotidiana, llena de juegos, travesuras y pequeños problemas (miedos nocturnos, celos, complejos), pero siempre enfocada con el humor y la peculiar «alegría de vivir» que defiende el autor.

Descubierto en España por Serres (El libro de la paz, 2005), es ahora Pirueta quien ha retomado la edición de las diferentes series que conforman el popular Toddworld (El Mundo de Todd), una auténtica factoría de entretenimiento para los pequeños, con serie de televisión propia, y que van desde los económicos cuadernillos con pegatinas, en formato grande y pequeño (*¿Quién es tu mejor amigo?*, *Te quiero porque...*, *Todd, ¡apaga la luz!*, *El divertido libro de las emociones*, *¡Bienvenidos al mundo de Todd!*), hasta los álbumes en tapa dura, pasando por los cuadernos de actividades, como *Pinta con Todd*.

Una propuesta interesante, llena de humor y dinamismo, para acompañar a los más pequeños en sus primeros descubrimientos y aprendizajes.

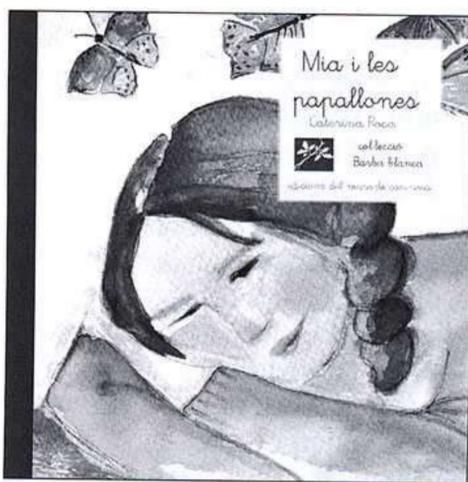
Mia i les papallones

Caterina Roca.

Ilustraciones de la autora. Colección Barba Blanca, 1. La Garriga (Barcelona): Edicions del Roure de Can Roca, 2009. 24 págs. 9,58 €. ISBN: 978-84-9365-994-3. Edición en catalán. Existen ed. en castellano —*Mía y las mariposas*—; euskera —*Alizia eta pinpilinpauxak*—; gallego —*Mía e as bolboretas*—; e inglés —*Mia and the butterflies*—.

Sin prisa, pero sin pausa, esta pequeña editorial va creciendo en colecciones. La osadía de su editor es mucha —nos referimos al escritor Josep Francesc Delgado— y esta vez se ha atrevido con álbumes dirigidos a los más pequeños que se presentan, además, en varias lenguas.

Mia i les papallones inaugura esta ambiciosa colección Barba Blanca; se trata de un cuento descriptivo sobre la vida en el campo en contraste con la ciu-



dad, con un punto de magia, en forma de sueño feliz. El texto se presenta en letra de palo y también manuscrita para los que se aventuran en la lectura por primera vez, y se apoya en unas ilustraciones también descriptivas, de trazo muy pictórico. Un cuento muy adecuado para leerles a los niños antes de ir a dormir, o para conducirlos al sueño después de una larga jornada, como le ocurre a la protagonista, Mia.



O sombreiro Chichiriteiro

Manuel Rivas.

Ilustraciones de Patricia Castelao. Colección Merlín. Vigo: Xerais, 2009. 64 págs. 12 €. ISBN: 978-84-9782-965-5. Edición en gallego.

Este libro supone el primer acercamiento del prestigioso autor Manuel Rivas a la literatura para los niños y niñas más pequeños.

Para ello ha optado por un relato muy ágil en el que la fantasía se mezcla de manera natural con la vida cotidiana y se diluyen las fronteras entre lo mágico y lo real. Lo fabuloso acontece simplemente y la vida sigue sin grandes alteraciones. Los protagonistas principales son el niño Simón y un sombrero muy especial, el sombrero *Chichiriteiro*, que sabe hablar y también toca maravillosamente la trompeta, pues aprendió este oficio de un antiguo propietario que era un excelente músico de jazz.

Pero además, el sombrero puede

navegar sobre las aguas del río e incluso volar, así que los dos, Simón y el sombrero, inician una amistad y un viaje muy interesante para ambos, mientras en casa de Simón su familia continúa celebrando una fiesta al aire libre que sólo se altera ligeramente cuando llega sin ser invitado el Chanco Colorado, un hombre muy grande y bastante abusón que venía montado en un avestruz y que era precisamente el propietario del fabuloso sombrero.

Aunque la presencia de objetos mágicos es uno de los elementos clásicos de los cuentos maravillosos, este relato entronca más con la tradición literaria gallega, concretamente con el universo creativo de Álvaro Cunqueiro y su realismo mágico, donde son frecuentes este tipo de relaciones dentro de la más absoluta normalidad y en las que se busca el humor y la sorpresa. El libro tiene una edición de gran calidad y está complementado con unas deliciosas y tiernas ilustraciones a cargo de Patricia Castelao. *M^a Jesús Fernández.*

DE 6 A 8 AÑOS



Hitz eta zaunka

Joxan Ormazabal.

Ilustraciones de Jose Belmonte. Colección Batela Bilduma, 14. San Sebastián: Elkar, 2009. 32 págs. 6,30 €. ISBN 978-84-9783-700-2. Edición en euskera.

Joxan Ormazabal nos cuenta la historia de un cazador y su perro; al primero le gustaba mucho disparar constantemente y al segundo ladrar, pero un día de caza se encuentran con un terrible jabalí y al primero se le olvida hablar y tan sólo puede ladrar, mientras que al perro le ocurre lo contrario. Todo ello dará lugar a una situación bastante humorística, que termina con un final feliz, pacífico y con cierto toque didáctico en contra de la violencia y la caza.

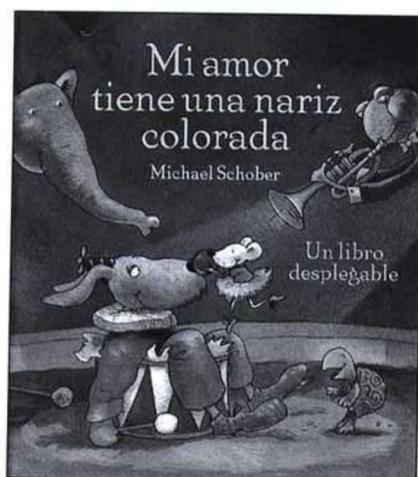
La reconversión que se da al final de los cazadores en cantantes sirve para que Ormazabal introduzca dos poemas dentro de la narración, mezclando no sólo elementos fantásticos y realistas, sino también géneros literarios. Jugando con la exageración, el esperpento y la fantasía, Ormazabal nos ofrece una narración muy entretenida que se complementa con las abundantes y sugerentes ilustraciones de Jose Belmonte. *Xabier Etxaniz.*

Mi amor tiene una nariz colorada

Michael Schober.

Ilustraciones del autor. Traducción de Helena Munín. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2008. 40 págs. 13,90 €. ISBN:978-84-92412-21-1

Poesía en forma de adivinanzas, o adivinanzas que toman la forma de poesías rimadas, poco importa, lo esencial es que texto e ilustraciones se alían para construir este juego de adivinación



sobre los sueños de algunos animales fácilmente transferibles a las personas. El reto está en averiguar qué es cada animal; en el poema rimado se describen las cualidades del bicho en cuestión y se dan las pistas de la profesión de cada uno, pero las imágenes juegan al engaño; hasta que no se despliegan totalmente las páginas —unas en vertical y otra en horizontal— no sabemos realmente quién es qué.

Un divertido libro para prelectores y primeros lectores —atención, que los poemas son ricos y variados en adjetivos—, con una atractiva puesta en escena. Las ilustraciones, de tipo clásico, se salvan del empalago y la cursilería gracias a la expresividad y el humor que insufla el artista a estos animales humanizados. La editorial había publicado con anterioridad, *Mi amor tiene orejitas bailonas y rosadas*, con la misma estructura y, como en este caso, con sorpresilla final.

LOS IMPERDIBLES

Raspall

Pere Calders.

Ilustraciones de Carme Solé Vendrell. Colección Mars. Barcelona: Magenta Universal Productions & Associació Rosa Sensat, 2009. 28 págs. 17,95 €. ISBN: 978-84-95988-98-0. Ed. en catalán.

La lluna d'en Joan

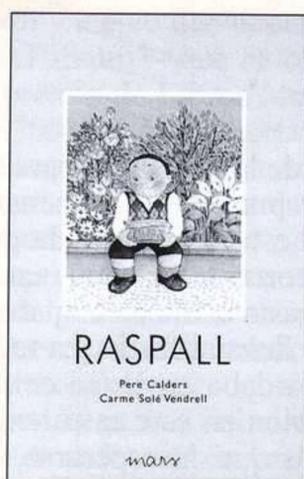
Carme Solé Vendrell.

Ilustraciones de la autora. Colección Mars. Barcelona: Magenta Universal Productions & Associació Rosa Sensat, 2009. 28 págs. 17,95 €. ISBN: 978-84-95988-99-7. Ed. en catalán.

El pasado mes de marzo vieron la luz de nuevo dos álbumes «imprescindibles» en la corta historia de la literatura infantil y juvenil catalana, hijos de los años 80, descatalogados desde hace tiempo. Son *Raspall*, con texto de Pere Calders e ilustraciones de Carme Solé Vendrell, y *La lluna d'en Joan*, con un texto de la ilustradora, en el que puso arte y mucho sentimiento. Curiosamente, este álbum fue editado primero en Inglaterra, y luego en España, por Hymosa, en 1982. Después vendrían las traducciones al castellano, francés, holandés y japonés. También *Raspall*, editado por Hymosa en 1981, se pudo leer en estas mismas

lenguas, y cosechó no pocos premios —Lazarillo de Ilustración 1981, Premios de Literatura Catalana de la Generalitat de Catalunya y Premio Crítica Serra d'Or de LIJ 1982—.

Los dos álbumes inauguran la colección Mars, que se propone recuperar parte de nuestra cultura inscrita en álbumes de autores de calidad contras-



tada; el objetivo es construir una biblioteca básica de títulos, no sólo catalanes, sino de toda Europa. De momento, Mars se centrará en la recuperación de obras de Carme Solé Vendrell y, con el tiempo, ampliará el catálogo de autores «imprescindibles» y también se aventurará a publicar en castellano y catalán simultáneamente.

Raspall es un cuento fantástico de Pere Calders que, sin renunciar a la ironía ni al léxico rico y diverso pro-



pios de su literatura, llega a todos los públicos, tanto niños, como adultos. La historia de tintes mágicos comienza cuando el niño protagonista tiene que renunciar a su perro; buscará entonces «algo» en lo que volcar todo el afecto que la marcha del chuchó ha dejado vacante. Hallará un cepillo que, atado a un cordel, le parecerá enseguida un perro de raza extraña al que llamará, precisamente, *Raspall* (Cepillo). Carme Solé Vendrell consiguió un perfecto equilibrio entre realidad y fantasía. Retrató, con voluntad costumbrista, el hogar de esta familia de clase media de los años cuarenta del siglo pasado, y luego puso especial cuidado en dotar de «vida» a este cepillo, sin perder su condición de objeto. *La lluna d'en Joan*, por su parte, es uno de los títulos más queridos por la ilustradora; una obra en la que volcó sus anhelos más íntimos; perdió a su madre a los 9 años, y no pudo hacer nada por salvarla; en cambio, Joan, el niño protagonista, con ayuda de la luna, sí consigue devolverle a su padre pescador, la salud que el mar le arrebató durante una tormenta. Un cuento también mágico, con unas imágenes de gran belleza, poderosas y sensibles a la vez. El texto es también hermoso, poético y metafórico, capaz de llegar y contentar a niños y adultos.

Todo lo que deseo para ti

Jutta Richter.

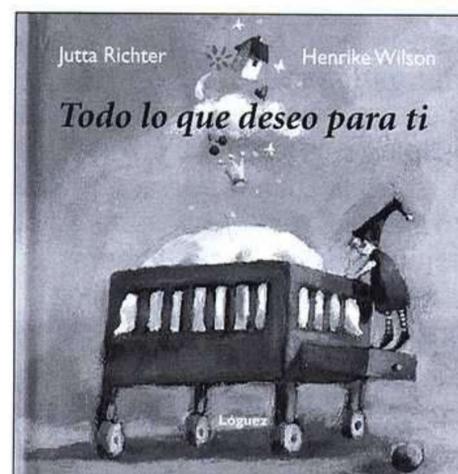
Ilustraciones de Henrike Wilson. Traducción de L. Rodríguez López. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2008. 32 págs. 9 €. ISBN: 978-84-96646-26-1.

En realidad, este álbum habría que regalarlo a los que acaban de ser padres, pero también es bueno leerlo a los

niños o que ellos mismos lo hagan, porque encierra muy buenos deseos para los recién nacidos hechos poesía. Para que no todo sea tan abstracto, el ilustrador ha decidido que quien manifiesta todos estos deseos sea un duende que se acerca por la noche a la cuna —a todas las cunas— e imagina la vida de los que duermen en ellas; una vida plena expresada en tiernas metáforas que también encuentran su reflejo exagerado y divertido en las ilustraciones.

Un texto cálido, envolvente, gratifi-

cante, positivo, alegre, ideal para leer antes de apagar la luz y dejarse caer en los brazos de Morfeo.

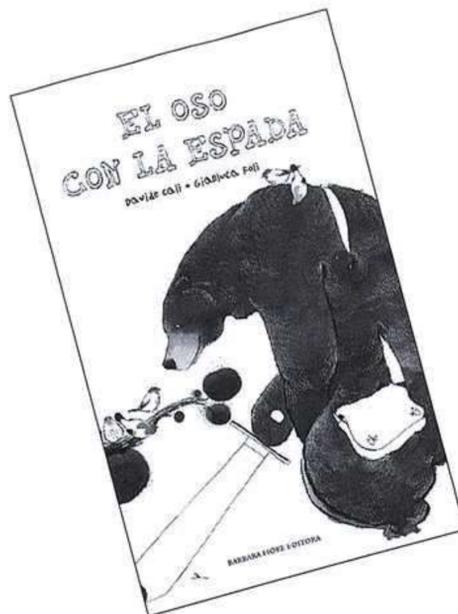


El oso con la espada

Davide Calí.

Ilustraciones de Gianluca Folí. Traducción de Jordi Ainaud. Albolote (Granada): Barbara Fiore, 2009. 32 págs. 15,00 €. ISBN: 978-84-936185-8-2

El oso desde siempre es uno de los personajes más recurrentes en el mundo de la infancia, ya se trate del oso de peluche, del animal o del oso de cuento, cándido y buenazo. Nos encontramos delante de este último caso, aunque lo de buenazo lo pondremos en *stand-by*, insertado de lleno en una parábola que, situándose en una fase de afirmación de la identidad del niño, le recuerda que las acciones tienen consecuencias y que abrirse a los otros es algo generalmente positivo. En fin, crecer acompañado y no tanto de tamaño y fuerza, es más gratificante de lo que uno creería. El oso con la espada (enormes los dos) vive en un diminuto fortín en lo alto de la colina (muy buen



no el uso de la portadilla para entrar en materia y presentar el escenario). Tan orgulloso está de su espada que no se resiste a cortar todo lo que encuentra a su paso, hasta el día en el que una inundación se lleva al fortín y a todo lo que el oso guardaba en él (se complementan muy bien en este caso texto e imagen). Más que desesperarse, el oso es

asaltado por una furia vengativa y empieza su camino por el bosque para cortar en dos el culpable de tamaño desastre. Un animal lo lleva al siguiente y a descubrir por ende que el único culpable era él mismo. Arrepentido, vuelve a recorrer el mismo camino, esta vez para arreglarlo todo y, finalmente, la espada se convierte en herramienta de construcción para crear ya no un fortín sino una casa que compartir con los pájaros que se han quedado sin árboles. Un muy buen cuento construido sobre unos elementos arquetípicos, ilustrado de manera efectiva con un oso expresivo y entrañable; y con un uso del color que juega con el acto de representación consiguiendo, como comenta el crítico italiano Alessio Malta, un efecto de extrañamiento. Solo una duda: la constelación de iconos / bocadillos dibujados a lo largo de las páginas es muy graciosa y garantiza imágenes de impacto inmediato, sin embargo quizá sea un tanto redundante. Un «pero» mínimo para un cuento de máximos. *Arianna Squilloni.*

O misterio da Casa do Pombal

Fina Casalderrey.

Ilustraciones de Manuel Uhía. Colección O Barco de Vapor. Vigo: SMXerme, 2009. 80 págs. 6,65 €. ISBN: 978-84-9854-142-7. Edición en gallego.

Niños, ancianos y animales domésticos son elementos que aparecen con frecuencia en la obra de Fina Casalderrey y que volvemos a encontrar como protagonistas del presente relato, en el que también hay una clara referencia a la rica tradición de la fantasía popular gallega.

El grupo formado por la señora Rosa, los gemelos Rita y Ramón, que están a su cargo, un perro, una gata y cuatro papagayos, llegan una tarde en su vieja furgoneta para hacerse cargo de la misteriosa Casa do Pombal, una espléndida mansión que, sin embargo,

permanece cerrada y abandonada desde tiempo inmemorial. Son muchas las historias que los vecinos del lugar cuentan de la casa, pero todas ellas, aunque difieran entre sí, la describen como un lugar misterioso y, sobre todo, terrorífico, en el que nada bueno puede pasar a los que se atrevan a traspasar el umbral.

Para la señora Rosa es más urgente buscar sin demora un techo bajo el que ella y los niños puedan pasar el invierno, así como un lugar para establecerse y donde los gemelos asistan regularmente a la escuela.

Pero, efectivamente, la casa está llena de sorpresas y sus nuevos habitantes no tardarán en descubrir algunos inquietantes detalles que no saben cómo interpretar.

Y aquí es donde la autora recurre a la tradición popular gallega, concretamente a la figura de la *moura*, un ser mítico que guarda tesoros ocultos y que puede propiciar la suerte o la desgracia de los que se encuentren con ella.



Y una vez más, los personajes de esta autora han encontrado su plasmación gráfica en las acertadas imágenes del ilustrador Manuel Uhía, un artista que sabe interpretar a la perfección el mundo creativo de Fina Casalderrey. *Mª Jesús Fernández.*



Anem de festa!

Lola Casas.

Ilustraciones de Carmen Queralt. Barcelona: Baula, 2009. 46 págs. 13,08 €. ISBN:978-84-479-1813-3. Edición en catalán.

Repaso, en clave poética, de las fiestas, tradiciones y eventos más importantes del año, sobre todo para los niños, ordenados por estaciones. Comienza el viaje en primavera, época que reúne hitos tan importantes como Sant Jordi, la fiesta del libro y la rosa en Cataluña, el Corpus, con las tradicionales alfombras de flores en muchos pueblos catalanes, o el final de curso. El verano se inicia con la noche de Sant Joan, el otoño con la castañada, y el invierno con la Navidad.

Lola Casas le saca punta a estas efemérides en sus poemas rimados; recoge en ellos la esencia de cada evento, pero también se detiene en los personajes que las protagonizan o en los elementos que las caracterizan; en este sentido, hay versos dedicados a las hogueras que queman por Sant Joan, o a los famosos «panellets», dulces típicos del otoño.

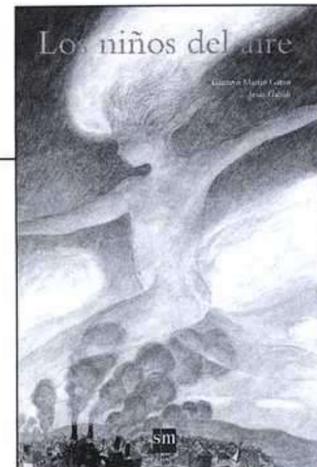
Los poemas se inscriben, están arropados por unos coloristas collages que transmiten el espíritu festivo de los versos y captan los colores de cada estación. Un «costumari» muy atractivo en forma de álbum, para que los más pequeños aprendan todo sobre las fiestas y tradiciones de Cataluña a ritmo de poesía. La autora, además, no olvida dedicarle unos versos al más importante acontecimiento en la vida de un niño: su cumpleaños.

Los niños del aire

Gustavo Martín Garzo.

Ilustraciones de Jesús Gabán. Madrid: SM, 2008. 32 págs. 13,41 €. ISBN: 978-84-675-1411-7.

El autor vallisoletano ha camuflado un mensaje ecológico en este cuento de hadas, —género por el que siente una especial predilección—, magníficamente ilustrado por Jesús Gabán, más sutil y etéreo que nunca. Al principio del álbum —que ha obtenido el tercer premio de Libros Mejor Editados de 2008, en la categoría de LIJ—, en un breve texto, Federico Mayor Zaragoza nos recuerda la «obligación» que tenemos todos de aportar nuestro granito de arena en la conservación del planeta. Eso hacen los protagonistas del cuento mágico de Garzo, gentes corrientes que se hacen cargo de los «niños del aire» cuando éstos caen enfermos de las nubes a la



tierra debido a la contaminación de su hábitat natural. Una vez repuestos, sus «padres de acogida» los dejarán regresar a su hogar y, por otro lado, se encargarán de impedir que la fábrica que ha contaminado el aire siga haciéndolo.

Un argumento que se crece en las ilustraciones de luminosa transparencia de Gabán, generadoras de una atmósfera de encantamiento en la que incluso la contaminante fábrica parece un monstruo amenazador. Recomendamos mirar y remirar con atención las imágenes a fin de descubrir todo lo oculto o lo apenas esbozado que hay en ellas.

El pincel mágico

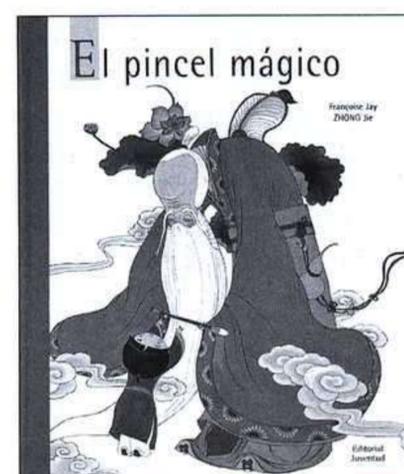
Françoise Jay.

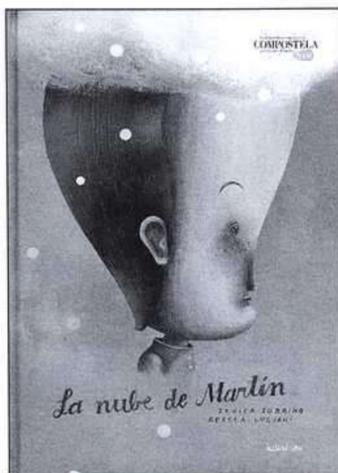
Ilustraciones de Zhong Jie. Traducción de Teresa Farran. Colección Álbumes Ilustrados. Barcelona: Juventud, 2009. 56 págs. 14 €. ISBN: 978-84-261-3745-6. Existe ed. en catalán —*El pinzell màgic*—.

La escritora francesa adapta un cuento chino de Hong Xuntao, un conocido autor chino de literatura infantil que bebe en las fuentes del folclore y las leyendas de su país. *El pincel mágico* es un relato que han disfrutado varias generaciones de niños chinos, y también tiene su versión en cine de animación. El protagonista, Chen, en esta traducción, o Ma Liang, personifica la esperanza y la justicia con su actitud y su historia mágica. Pertenece a una familia muy pobre, pero desea ser pintor; a pesar de no tener dinero ni para comprar un pincel, Chen aprenderá y perfeccionará su arte observando lo que le rodea y dibujándolo después con un palo en el

barro o con un carboncillo en la pared, poco importa. Un día, mientras dormía, se le apareció un hombre de barba blanca y dulce mirada y le hizo entrega de un pincel mágico; cualquier cosa que Chen dibuja con él, se materializa. Chen se dedicará a ayudar a los pobres como él, pero pronto el codicioso jefe del pueblo querrá que el muchacho le haga todavía más rico. Con astucia, Chen le ganará la partida.

Un cuento universal, con paralelismos en relatos de otras culturas, pero aquí ambientado en la China milenaria, muy bien recreada en unas ilustraciones que beben en las fuentes de la pintura china antigua, aunque el artista se ha permitido la caricatura simpática en las caras de los personajes.





La nube de Martín

Javier Sobrino.

Ilustraciones de Rebeca Luciani. Colección Libros para Soñar. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2008. 40 págs. 15 €. ISBN: 978-84-96388-87-1. Existen ed. en catalán —*El núvol d'en Martí*— en Kalandraka/Hipòtesi; y en gallego —*A nube de Martín*—.

Cuando se dice de alguien que «está en las nubes» es que esa persona es capaz de soñar, de crearse otros mundos mientras está despierto. Este álbum —que quedó finalista en el I Premio Internacional Compostela— recrea esta metáfora a través de un texto, unas frases oníricas y unas ilustraciones contundentes y surrealistas. Martín tiene una nube a la que se sube todos los días para soñar que le lee cuentos a su abuela, que vuela subido en un albatros, que explora la selva a lomos de un jaguar o que huele el pelo de su profesora de francés. Al final, Martín compartirá su nube con Lía, una compañera de clase. Aunque el texto sea algo ambiguo, suponemos que Martín ha ido madurando y descubre que aunque es feliz en su nube, lo puede ser aún más si lo comparte con alguien.

Los sueños del protagonista se materializan, se concretan ante nuestros ojos con la fuerza de una imágenes impactantes, significativas, simbólicas, surrealistas. Un trabajo con el sello inconfundible de Luciani, con sus personajes cabezones y su paleta rica y variada con la que transmite estados de ánimo, y con la construcción de espacios conocidos a los que sabe dar otra dimensión proyectándolos en el mundo de los sueños y otorgándoles un valor simbólico. Realmente, el álbum encaja como un guante en esta colección de Libros para Soñar.

DE 8 A 10 AÑOS

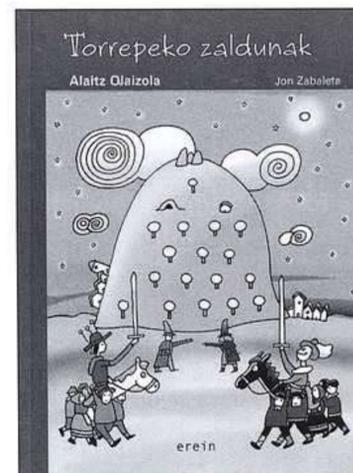
Torrepeko zaldunak

Alaitz Olaizola.

Ilustraciones de Jon Zabaleta. Colección Antzoki Txikia, 7. San Sebastián: Erein, 2009. 64 págs. 12,95 €. ISBN 978-84-9746-487-1. Edición en euskera.

Esta obra parte de una estructura bastante simple y repetida: dos caballeros llegan, cada uno por un lado, a las laderas del un monte y deciden vivir allí. Los habitantes de dos pueblos que también están en dichas laderas deciden aprovecharse de la presencia de estos caballeros para luchar contra los habitantes del otro pueblo.

Los acontecimientos transcurren paralelamente y repetitivamente, tanto en Torreondo como Torregertu (nombres sinónimos de las dos aldeas), hasta llegar a un desenlace pacífico y con un final un tanto misterioso.



Alaitz Olaizola vuelve a ofrecernos otra entretenida y simple obra teatral que está diseñada tanto para ser leída (acompañada con las sugerentes ilustraciones a color de Jon Zabaleta) como para ser representada, por lo que al comienzo de la obra introduce unas breves notas sobre el papel de los personajes y cómo aumentar o reducir su número en función de las necesidades.

La simplicidad del argumento así como las repeticiones mencionadas hacen que nos encontremos ante una entretenida y ágil obra muy adecuada para ser representada. *Xabier Etxaniz.*

El niño Triclinio y la bella Dorotea

Jorge Ibarquengoitia.

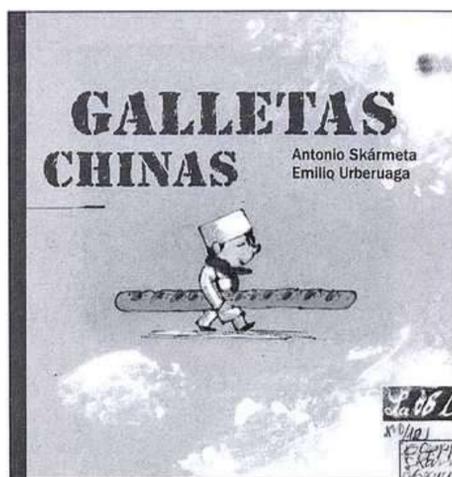
Ilustraciones de Magú. Colección A la Orilla del Viento, 193. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2008. 32 págs. 4,50 €. ISBN: 978-968-16-8559-1.

Jorge Ibarquengoitia es un destacado escritor mexicano que murió en un trágico accidente de avión en Madrid, en 1983, cuando tenía sólo 55 años y se hallaba en un periodo creativo excelente. Entre los escritos que dejó, se cuentan varias novelas para adultos, y algunos cuentos para niños, como este que rescató FCE en 2008, para conmemorar los 80 años del nacimiento del autor. El humor sarcástico y el afán desmitificador, presentes en todas las obras para adultos se dejan sentir en este relato algo surrealista, en la que un niño desenmascara a la bella Dorotea, que llegó al pueblo en que vive Triclinio para en-

candilar a todos los hombres, incluidos los novios de las cuatro hermanas del protagonista.

Un humor muy mexicano que, por eso mismo, es perfectamente apreciable en nuestro país y, aunque los lectores encuentren alguna palabra que no entienden, el sentido de la historia es perfectamente comprensible, como lo es la sutileza a veces, y la perogrullada otras, del humor del escritor mexicano. El disparate se amplía además en las ilustraciones de Magú, un conocido humorista gráfico mexicano, con un estilo experimental a base de monigotes, «monos» en México, muy caricaturescos, deformantes, de hecho.





Galletas chinas

Antonio Skármeta.

Ilustraciones de Emilio Urberuaga. Barcelona: Serres/RBA, 2009. 32 págs. 18 €. ISBN: 978-84-9867-495-8.

Excelente el trabajo de edición de Poppy Grijalbo, que ha conseguido convertir en álbum un delicioso cuento de Skármeta, en el que el autor chileno homenajea a los indios mapuches de su país, a las gentes que ejercen un oficio, como el de panadero, con pasión y de manera emprendedora, a los hijos que aman a sus padres y viceversa, a los pequeños empresarios capaces de mimar y respetar a sus trabajadores... En fin, hay mucha miga —y nunca mejor dicho— en este relato convertido en un álbum que reúne a dos fuertes personalidades, uno de la literatura y otro de la ilustración, que narran en paralelo, reforzándose mutuamente, compartiendo puntos de vista y humor para hacernos llegar una historia que, como el buen pan, es mejor degustar sin prisas. El protagonista es hijo de panaderos, y los ayuda los fines de semana. Para celebrar el aumento de ventas, el dueño del negocio lleva a la familia a comer a un restaurante chino, y allí Daniel, nuestro joven panadero, sabrá de la existencia de las galletas chinas que esconden mensajes, predicciones o consejos.

Skármeta describe con celeridad, pero sin olvidar los detalles, la peripecia, insistiendo también en aquellos aspectos que nos sitúan la acción en su contexto cultural y social concreto. Elige, además, como narrador a un inspector de Sanidad que será decisivo en la historia, una especie, además, de *alter ego* del propio autor, cosa que ha sabido captar el ilustrador a la hora de retratar al personaje. Urberuaga, en esa rueda de «homenajes» que es el álbum, ha realizado las ilustraciones sobre fondos que simulan el papel de estraza de las panaderías, manchado de harina, sobre el que son perceptibles las huellas de los dedos de los panaderos, sus anotaciones rápidas... Una maravilla.

Se vende mamá

Care Santos.

Ilustraciones de Andrés Guerrero. Colección El Barco de Vapor. Madrid: SM, 2009. 176 págs. 15,50 €. ISBN: 978-84-675-3528-0

Desde que nació su hermano, «el garbanzo», Óscar, de 8 años, siente que su madre ya no le quiere como antes. Pendiente del bebé todo el día y ocupada en su trabajo como librera y cuentacuentos, la antes cariñosa mamá se ha vuelto muy exigente con Óscar, que acaba harto de sus continuas recomendaciones —comer sano, hacer los deberes, ser responsable, recoger la habitación, no abusar de la tele ni de internet, ayudarle con «el garbanzo»— y decide venderla. Ayudado por su amiga Nora, cuelga un anuncio en internet: «Se vende mamá de 38 años, seminueva, bastante guapa. Le sale muy bien la lasaña, la pizza de cuatro quesos y los crepes de sobrasada. Es muy cariñosa y tiene la



voz agradable. Casi nunca regaña». Pero cuando aparecen los posibles clientes, Óscar comienza a arrepentirse de su idea y a valorar algunos detalles de la relación con su madre, que le permitirán ver las cosas de otra manera.

Novela ganadora de El Barco de Vapor 2009, Care Santos aborda en ella las dificultades de la convivencia familiar, utilizando un registro humorístico muy logrado, que tiene la virtud de convertir algunos de los más frecuentes problemas cotidianos entre niños y padres en risueñas peripecias que siempre tienen solución. A destacar, también, el atractivo de la cuidada edición especial de la obra, con tapa dura, diagramación y tipografía informales, y los dibujos dinámicos y transgresores de Andrés Guerrero. Una «joyita» para regalar a pequeños y mayores.

Elurte bateko ipuinak

Pako Aristi.

Ilustraciones de Manu Ortega. San Sebastián: Erein, 2009. 90 págs. 12 €. ISBN 978-84-9746-483-3. Edición en euskera.

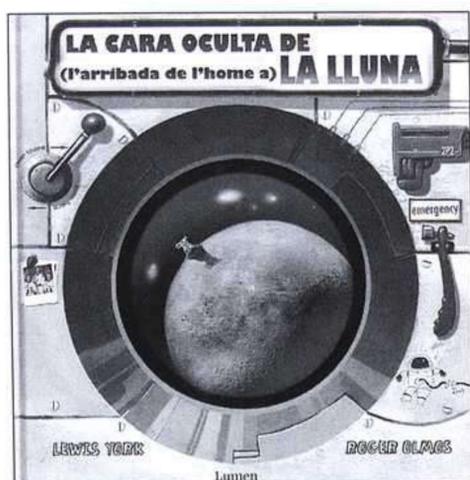
Pako Aristi ha estado las últimas semanas visitando centros escolares y comentando sus obras con los niños y niñas que las han leído, por ello decide cogerse unos días libres y visitar a su novia que está en Galicia. El viaje se ve interrumpido por una fuerte nevada que le obliga, al igual que a cientos de viajeros, a pasar la noche en un polideportivo. Su soledad se ve rota por la llegada de un autobús lleno de niños y niñas que le reconocen. Así comienza una larga noche en la que Aristi y sus amigos hablan de literatura, de cómo escribir un libro... y se completa con las narraciones que van contando los niños.

Pako Aristi ha escrito una obra en la

que mezcla acontecimientos reales y ficticios e intercala textos escritos por niños de un centro escolar (la ikastola de Intxaurreondo) dentro de un contexto general escrito por él, logrando una obra entretenida, salpicada de múltiples historias y anécdotas que ha sabido unir muy acertadamente.

Los comentarios existentes sobre la escritura, el decálogo de cómo escribir bien que propone —basándose en los textos de las niñas y los niños—, etc. convierten a este cuento en una interesante obra de metaliteratura infantil. *Xabier Etxaniz.*





La cara oculta de (l'arribada de l'home a) la lluna

Lewis York.

Ilustraciones de Roger Olmos. Barcelona: Lumen, 2009. 40 págs. 14,96 €. ISBN: 978-84-488-2875-2. Edición en catalán. Existe ed. en castellano —*La cara oculta de (la llegada del hombre a) la luna*—.

Se cumplen ahora —el 20 de julio para ser exactos—, cuarenta años de la llegada del hombre a la luna, y estos dos «bromistas» —el escritor y periodista Lluís Lloret, llamado también Lewis York, y el ilustrador Roger Olmos—, han urdido su particular homenaje al evento, aliándose en una alocada investigación para esclarecer los muchos interrogantes que pesan aún sobre esta proeza de la humanidad. En tono, pues, de parodia, los autores se lanzan en su particular búsqueda de la verdad entrevistando a algunos personajes poco fiables —el científico H. G. Pous, al director de cine Estanislau Cubric o a un selenita que presencié la invasión de su planeta por el hombre—, que arrojarán más sombras que luces sobre lo que realmente ocurrió.

Salvando algunos datos objetivos sobre el contexto histórico y las razones de la carrera espacial norteamericana, los autores se dejan llevar por la teoría de que todo se gestó en unos estudios de cine, basada en una serie de anomalías detectadas en el análisis de las imágenes de aquella aventura. A partir de ahí, construyen su particular pantomima apuntalada en un texto muy irónico y descabellado y en unas ilustraciones caricaturescas y llenas de detalles y referencias, que dan cuerpo al disparate. Hay muchos «guiños» culturales, históricos tanto en el texto como en las imágenes —hay que parar atención a los detalles de cada página— que podrían escaparse a un lector de 8 a 10 años, pero que serán apreciados por los adultos. Un álbum, pues, que contendrá a un público amplio, y que suscitará de nuevo, en este cuarenta aniversario, el debate en torno a la gesta de Armstrong.

DE 10 A 12 AÑOS

El seté enemic del bosc

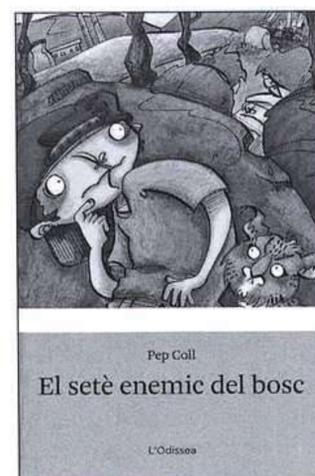
Pep Coll.

Ilustraciones de Lucía Serrano. Colección L'Odissea, 2. Barcelona: Estrella Polar (Grup 62), 2009. 192 págs. 7,95 €. ISBN: 978-84-92671-14-4. Edición en catalán.

Con Pep Coll volvemos a un paraje que para el autor es muy querido, la montaña y más concretamente, una zona concreta del valle de Arán, para vivir una aventura con trasfondo de denuncia de la destrucción del medio ambiente, presentada a través de los ojos de un niño de 10 años muy alejado del estereotipo del héroe o del superdetective que no levanta un palmo del suelo. Robert, el narrador, es un chaval muy normal, aunque orgulloso del oficio de su padre —guardabosques—, y aventajado alumno de todo aquello que éste le enseña sobre la vida en el bosque y los

peligros que lo acechan. Así que el día que desaparece el progenitor y se confirma que lo han secuestrado, Robert comienza a investigar por su cuenta, descartando a los «seis» enemigos que dice su padre que tiene el bosque —el aserradero, los turistas, los buscadores de setas, las inmobiliarias, los cazadores, etc.—, aunque se deja uno.

Robert, desde el humor y la exageración, nos conduce hasta la solución del misterio. No es la novela más lograda de Pep Coll, pero como es habitual en él, las descripciones de los paisajes y el cuidado y rico lenguaje siempre enriquecen las tramas aunque, como en este caso, no sea redonda del todo, pero sí entretenida y con algunos hallazgos, como la Xénia, una niña bastante peculiar que ayudará a Robert en cierto momento, pero bajo unas condiciones bastante peculiares. Hay también otros personajes caricaturizados que quizá hubieran podido dar más juego.



La mascota que no existia

Lourdes Boigues.

Ilustraciones de Antoni Laveda. Colección El Micalet Galàctic, 142. Alzira (Valencia): Bromera, 2009. 120 págs. 7,80 €. ISBN: 978-84-9824-427-4. Edición en catalán.

David vive con su abuela y su tío Ferran; la madre desapareció hace años y no se ha vuelto a saber de ella. Al niño le encantaría tener una mascota —lo sabe todo sobre los animales—, pero el tío es alérgico. Sin embargo, un día encuentra una cría de pájaro medio muerta y no puede dejarla en ese estado; la esconderá en su habitación. David, a pesar de sus conocimientos de zoología, no puede identificar a la cría y, poco a poco, el bicho irá creciendo y haciéndose más raro. El misterio lo resolverá Magnòlia, una compañera de clase china, conocedora de los animales «fantásticos». Juntos, David y Magnòlia, viaja-

rán con la «mascota» al país de la fantasía para devolver al «bicho» a su hogar y averiguar qué pasó.

Por las enigmáticas palabras del final de la novela —con la que Boigues ganó el Premio Vicent Silvestre 2008—, parece que las peripecias de David no han hecho más que comenzar. De la trama, nos ha interesado más la situación de David, su relación con el tío y el hallazgo del animal fantástico y los problemas que ello le ocasiona en el plano real, que luego ese viaje al país de la fantasía que no acaba de estar bien perfilado. Aun así, el relato es entretenido y, como ya hemos apuntado, parece que puede tener una continuidad, porque hay aspectos que no se han solucionado.



Lúa do senegal

Agustín Fernández Paz.

Ilustraciones de Marina Seoane. Colección Sopa de Libros. Vigo: Xerais, 2009. 180 págs. 8,50 €. ISBN: 978-84-9782-556-6. Edición en gallego.

Celebramos la reciente aparición de un nuevo libro de Agustín Fernández Paz dirigido a este grupo de edad, un sector de lectores que últimamente parece suscitar menos interés por parte de autores y editores.

Siempre interesado por abordar asuntos sensibles y de actualidad, el tema central de este nuevo libro es el de la inmigración, con un acercamiento a la personalidad y las vivencias de las personas que han venido a establecerse en nuestro entorno procedentes de lugares muy alejados tanto geográfica como culturalmente, protagonizando en numerosas ocasiones historias difíciles y dolorosas. En este libro la protagonista principal es el Khoedi, una niña senegalesa de 10 años que acaba de llegar con su familia a la ciudad de Vigo.

En el relato alternan dos voces, una de ellas es la de un narrador externo y la otra, la predominante, es la de la propia



Khoedi, que se dirige confidencialmente a la luna, lo único que permanece idéntico y reconocible en el nuevo mundo que se presenta tan diferente y atemorizador. Khoedi habla con la luna y a través de sus palabras conocemos la dureza del desarraigo, la tristeza y el temor que suponen dejar atrás el mundo conocido para intentar adaptarse a otro lugar donde todo es nuevo y diferente y donde incluso se presiente la hostilidad de algunas personas.

A lo largo de tres meses desde que Khoedi llega a Vigo con su madre y su hermanita para reunirse allí con su padre, que ya lleva varios años residiendo en la ciudad, hasta que empiezan las clases en el nuevo colegio, las confi-

dencias de la niña nos permiten conocer los recuerdos y añoranzas que guarda en su corazón, la mezcla de ilusión y temor que suscita en ella el futuro inmediato. Conocemos también a otras personas que, como los padres de la niña, decidieron un día enfrentarse a durísimas condiciones y peligros extremos para intentar alcanzar una vida más digna para ellos y sus familias, dejando a veces la propia vida en el intento. Sabemos también de personas que, incluso en condiciones tan duras, presentan conductas solidarias y se organizan para prestar ayuda a los que más la necesitan.

Un elemento importante en la historia es que Khoedi, a pesar de su juventud, ha heredado de su querida abuela, recientemente fallecida, la condición de contadora de cuentos. Así, intercalados con la historia de esta niña y su familia, aparecen en el relato varios cuentos, unos son los que ella dedica a su hermanita y otro es que le sirve para presentarse a sus nuevos compañeros de colegio, que recogen las características narrativas de los cuentos tradicionales africanos. La ilustradora, Marina Seoane, ha creado unas bellas imágenes que son un excelente contrapunto de la historia. *M^a Jesús Fernández.*

Albéniz, el pianista aventurero

Lorenzo Silva.

Ilustraciones de Ignasi Blanch. Madrid: Anaya, 2008. 64 págs. 6 €. ISBN: 978-84-667-7845-9.

Amena y sencilla biografía de Isaac Albéniz (1860-1909), editada con motivo del centenario de su muerte. Lorenzo Silva parte de la última etapa de la vida del compositor y pianista en París, cuando, ya viejo y enfermo, intentaba culminar la que sería su obra maestra, la suite para piano *Iberia*, que le daría fama universal, y se centra en la peculiar y agitada infancia del músico. Un virtuoso del piano (empezó a tocarlo a los 4 años, antes de saber escribir), un niño prodigio al que se llegó a conocer como «el

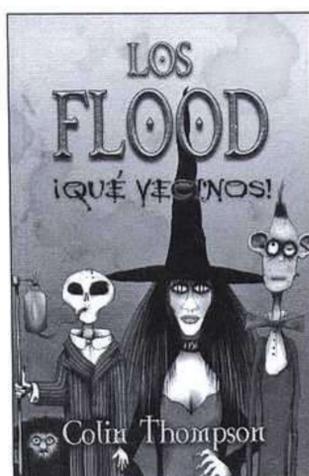
Mozart español», y que, con sólo 10 años se fuga de casa para ir a dar conciertos por toda España, y con 13, en plena tercera guerra carlista, no duda en volver a hacerlo, poniendo en riesgo su vida.

Al hilo de estas peripecias infantiles, Silva muestra la personalidad inquieta y aventurera de Albéniz, su vida itinerante por América y Europa (estudió en Alemania y Bélgica, y después vivió en Inglaterra y Francia, donde murió) y la repercusión de una obra genial que influiría en grandes músicos como el francés Claude Debussy y el español Manuel de Falla.

La edición incluye excelentes ilustraciones de Ignasi Blanch. Ambos autores, Silva y Blanch, firman también *Mi primer libro sobre Albéniz*, una versión reducida de éste, para lectores de 6 años en adelante.



Por otra parte, Anaya ofrece material pedagógico para la explotación de los libros sobre Albéniz en las aulas en: www.anayainfantilyjuvenil.com.



Los Flood, 1. ¡Qué vecinos!

Colin Thompson.

Ilustraciones del autor. Traducción de Íñigo García Ureta. Madrid: Alfaguara, 2008. 174 págs. 11,95 €. ISBN: 978-84-204-7185-3

Más en la línea de la Familia Adams que de Harry Potter, esta serie protagonizada por una extravagante familia de brujos y brujas que viven entre humanos «normales» incide con acierto en la fórmula mágica de mezclar horror y humor, salpimentado con ilustraciones macabras y alocadas al mismo tiempo, en riguroso blanco y negro con apuntes de rojo sangre. Prueba de que el invento funciona es que la saga ha llegado al número 11, episodios que se pueden leer de manera independiente, y se han traducido a un número nada desdeñable de lenguas. Además, el producto viene respaldado por un buen marketing que presenta los libros dentro de una bolsa que simula ser de plasma sanguíneo.

Hay que prepararse, pues, para reír con las escalofriantes y descabelladas andanzas de esta peculiar familia que, en este primer episodio, se encarga de hacer desaparecer a sus molestos vecinos, unos seres tan «cutres» y molestos que ni siquiera la policía se molesta en investigar. El autor británico, aunque ciudadano australiano, llegó tarde a la LIJ, pero en pocos años ha publicado más de cincuenta libros, la mayoría ilustrados por él mismo. Maneja con la misma soltura y gracia la pluma que el pincel, y gasta un humor de calibre grueso pero matizado con su fina ironía. En este primer título casi son más protagonistas los vecinos que los propios Flood, pero poco a poco iremos conociendo las peculiaridades de esta familia que son pocas; en las últimas páginas del libro, amén de una breve biografía del autor, hay también una presentación de cada uno de los miembros del equipo. Sin llegar a innovar el género, Thompson ha encontrado su propio camino.

DE 12 A 14 AÑOS

Segon trimestre

Àngel Burgas.

Colección Grumets, 194. Barcelona: La Galera, 2009. 206 págs. 9,30 €. ISBN: 978-84-246-3110-9. Edición en catalán. Existe ed. en castellano — *Segundo trimestre*—.

El autor se niega a «matar» a su gallina de los huevos de oro, es decir, Martina, una chica de 12 años, apasionada de los aviones, y empeñada en mantener un club con los chicos más *freakies* de su clase. En *El club de la cistella* se nos presentaba a esta «fauna» integrada por Iker, atormentado por visiones de muertos; Adrià, más conocido como Harry Porker, alérgico a la higiene personal; los gemelos cerebritos, Tom y Jerry; Àlex, temeroso de los tiburones; y Pau, enamorado de Martina, que va un curso por delante del resto de miembros del club, llamado «de la cistella» simplemente porque se reúne bajo la cesta de básquet del patio. En esta nueva «entrega» aumentará el número de integrantes,



aunque no todos vean las nuevas incorporaciones con buenos ojos.

Martina es de nuevo la narradora de lengua afilada, capaz de radiografiar a sus compañeros con ironía pero sin maldad, y de explicar los líos en lo que se meten con desparpajo, utilizando un lenguaje equilibrado, es decir, en el que la jerga no domina pero tiene su incidencia. La comicidad de la obra procede, en gran parte, de este lenguaje y de la mirada de Martina, autocrítica y sarcástica, con respecto a lo que la rodea, aunque hay espacio para la ingenuidad y los buenos sentimientos. Los miembros del club de la cistella, un grupo de incomprendidos, viven las pequeñas aventuras de la vida adolescente pero, dadas sus «peculiaridades», cualquier nimiedad resulta extravagante y cómica.

La edición en catalán de *Segon trimestre* ganó el I Premio La Galera Joves Lectors, que otorgaron un grupo de 200 chicos y chicas de entre 12 y 15 años.

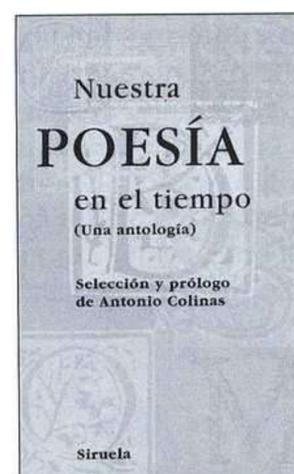
Nuestra poesía en el tiempo (Una antología)

Selección de Antonio Colinas. Colección Las Tres Edades, 184. Madrid: Siruela, 2009. 608 págs. 24,90 €. ISBN: 978-84-9841-286-4.

Antología de poesía española e hispanoamericana, desde el *Cantar de Mio Cid* hasta la actualidad, preparada por el poeta Antonio Colinas (La Baeza —León—, 1946), autor también de un clarificador prólogo que, a modo de guía, sirve para introducir a los lectores jóvenes en la poesía y su comprensión, en sus claves y características, y en el que explica, con entusiasmo y gran amenidad, el sentido de la poesía, sus experiencias de infancia y adolescencia como lector de poesía, algunos trucos

para disfrutar más de la poesía —lectura en voz alta, memorización, recitación— y el canon estético —el suyo, personal— que le ha llevado a «construir» ésta (y no otra) antología.

Nueve siglos de poesía española, escrita en castellano, en un volumen de cuidada edición —«marca de la casa» en Siruela—, que pone al alcance de jóvenes y no tan jóvenes un espléndido resumen de la mejor tradición literaria de España y América. Imprescindible para bibliotecas escolares y familiares.





La canción de Shao Li

Marisol Ortiz de Zárate.

Colección Exit. Barcelona: Bambú, 2009. 160 págs. 11,90 €. ISBN: 978-84-8343-058-3.

Natalia, 12 años, y su hermano Airon, 4 años, son unos Hansel y Gretel modernos; abandonados por sus padres en un frío e inhóspito Londres —el bosque—, acabarán en la «casa de la bruja» que, en esta ocasión, son unos estudios de televisión que producen *reality shows* a costa de los sueños y la codicia de los que no tienen dinero y se «venden» a sí mismos o a las suyos para conseguirlo, ante la mirada inmisericorde del público. Sin embargo, la novela, aunque es crítica con esta manipulación de la gente, no se centra en ello, sino en Natalia, la heroína, y su determinación y capacidad para salir airoso de la aventura y, sobre todo, por proteger a su hermano querido. En su periplo por la noche londinense —la acción se sitúa en el 2013 y parece que el cambio climático se ha acentuado; el invierno en la capital británica en Nochebuena es brutalmente frío y, además, pululan por las calles muchos «sin techo»—, Natalia contará con una «luz» iluminando su camino: Shao Li, la niña china con la que coincidió en el centro de acogida, y que siempre le dio buenos consejos para «sobrevivir».

Una novela distinta dentro del panorama de la LIJ española, con homenaje también a Dickens y su Londres hostil para los niños desamparados, que combina de manera equilibrada aventura, un cierto misterio, crítica social, y convierte al amor en motor de superación de los problemas. Natalia, ya de mayor, contó su historia a una escritora que nos la narra desde el punto de vista de la protagonista, arropándola en todo momento, y mostrando al resto de personajes, salvo honrosas excepciones, como unos «desalmados», incluida la madre de Natalia, una señora no mala, pero bastante inconsciente. Un libro con final sorprendente, que invita a la reflexión ética, no importa la edad del lector.

La luna sabe a coco

Juan Kruz Igerabide.

Ilustraciones de Antonio Santos. Madrid: Anaya, 2008. 92 págs. 8 €. ISBN: 978-84-667-7676-9

En la fiesta china de mediados de otoño, la familia se reúne para contemplar la luna y comer pastelitos de la misma. Debajo de la luna de Juan Kruz Igerabide, que también se saborea, se reúne en cambio la complejidad de una persona entera (que ya es mucho): las emociones y los lugares a través de los cuales transita a lo largo del día. Este poemario que se desarrolla a través de las emociones, delante de una taza de leche, en la ciudad o en el instituto, adquiere la forma de haikus que no sólo expresan pensamientos lúcidos vehiculados por imágenes sugerentes (y ojo al ritmo, tan bien medido que parece natural), sino que



además —sobre todo cuando aparecen por partida triple— estos haikus dan vida a microcosmos llenos de historias. En medio de ellos se reparten también algunos poemas que juegan con repeticiones, desarrollan analogías, recopilan listados basados en el uso alambicado de la palabra. Los grabados esenciales de Antonio Santos merecen, al igual que la poesía, algo más que una rápida mirada a la vez que suscitan preguntas, como por ejemplo: ¿por qué el hombre que ilustra el poema «Lo que haga falta» está sentado en un columna? En definitiva, un muy buen libro de poesía, uno de esos que convierten al lector en alguien afortunado. *Arianna Squilloni.*

Egun bat petre romanescuren bizitzan

Xabier Mendiguren.

Ilustraciones de Manu Ortega. Colección Auskalo, 39. San Sebastián: Erein, 2009. 66 págs. 8 €. ISBN 978-84-9746-494-9. Edición en euskera.

Al igual que Alexander Solzhenitsyn escribió *Un día en la vida de Iván Denisovich*; Xabier Mendiguren nos presenta *Egun bat Petre Romanescuren bizitzan* (Un día en la vida de Petre Romanescu), obra en la que se nos narra lo que acontece a lo largo de una jornada en la existencia del protagonista.

El libro comienza con un recurso muy utilizado en la LIJ: «Tengo que contaros un día de mi vida porque la profesora nos ha mandado que hagamos una redacción sobre ello», pero en este caso Petre, el joven narrador de la historia, utilizará una cámara de vídeo para mostrarnos todo lo que acontece a lo largo del día. Así descubriremos que en su casa se lee *Sportul Romanesc*, su padre

está preparando sarmela para la fiesta que van a tener... es decir que la familia de Petre procede de Rumania y se van a reunir con otros familiares y amigos.

Narrado con un lenguaje muy vivo, utilizando la voz del narrador además de describir lo que graba la cámara, Mendiguren logra que este breve cuento, en el que se intenta mostrar la vida de una familia inmigrante con sus alegrías y problemas, se lea de un tirón y nos ofrezca una visión sobre la sociedad actual desde un punto de vista distinto (y bastante original). Tal vez por ello obtuvo este libro el premio Lizardi 2008 de LIJ. *Xabier Etxaniz.*





El salvaje

Antoni Garcia Llorca.

Madrid: SM, 2009. 176 págs. 14,71 €. ISBN: 978-84-675-3529-7.

Premio Gran Angular 2009, esta novela del autor catalán Antoni Garcia Llorca (Barcelona, 1971) está inspirada en la historia real de uno de aquellos llamados «niños salvajes», que han crecido aislados de la civilización y a menudo en compañía de animales, y que posteriormente han de reintegrarse a la sociedad. Ambientada en los años de la posguerra española, narra la historia de Bernabé, un niño de 8 años, vendido por su padre a un terrateniente que le envía a trabajar de cabrero a un valle remoto. Solo en el valle, viviendo en una cueva, rodeado de animales, a merced de la natu-

raleza y con la única compañía «humana» de un tosco pastor que le enseña a sobrevivir, Bernabé crece, inocente y asilvestrado, en una especie de mundo feliz, en el que es el rey. Pero su paraíso se acabará cuando, diez años después, le «rescatan» contra su voluntad del valle y le internan en un orfanato donde, con la ayuda de un compasivo doctor, tendrá que afrontar un duro aprendizaje para volver a ser «persona».

Interesante, sugerente y emotivo relato, espléndidamente narrado, que explora los límites de la soledad y la incomunicación, y el poder de la imaginación y la palabra —brillante el uso de la *Odisea* como apoyo de la trama— en todo proceso de humanización.

MÁS DE 14 AÑOS

La chica de Marte

Tamara Bach.

Traducción de Ángeles Camargo. Colección Las Tres Edades 187. Madrid: Siruela, 2009. 162 págs. 19,90 €. ISBN: 978-84-9841-289-5.

La chica de Marte fue el brillante debú de la alemana Tamara Bach en la literatura, y esta desprejuiciada novela de adolescentes le valió el Premio Oldenburg de LIJ en 2002. La voz narrativa recae en la propia protagonista, Miriam, de 15 años, «atormentada» por los problemas propios de la edad. No es ni fea ni guapa; no es popular en la escuela, pero tampoco sufre acoso o indiferencia total por parte de sus compañeros; no es una alumna brillante, pero tampoco un desastre; no tiene amoríos y, sobre todo, se aburre; la pequeña ciudad en la que vive la asfixia. Para completar el «cuadro clínico» hay que añadir la confusión, los sentimientos encontrados que le produce la llegada de Laura, una chica extraña que enseguida se fija en Miriam, estableciéndose entre ellas una amistad que derivará en amor.

El relato rezuma sinceridad, ironía, sutileza, frescura, desinhibición, sin abundar en los detalles íntimos de manera gratuita, y transmite muy bien todos los matices de los sentimientos experimentados por Miriam, difíciles de encerrar en una sola palabra. Tamara Bach realmente se pone en la piel de Miriam y su crónica de lo que le pasa por la cabeza y de los acontecimientos que se suceden durante este tiempo con Laura, son narrados como en un diario y con banda sonora; incluso el título, tiene que ver con el de una canción.

O canto dos peixes

Marcos Calveiro.

Colección O Barco de Vapor. Vigo: SMXerme, 2009. 102 págs. 7,30 €. ISBN: 978-84-9854-144-1. Edición en gallego.

Historia de una amistad entre dos personas muy diferentes pero con la coincidencia de que las dos representan un cierto tipo de marginalidad. Una es Ismael, un anciano que fue marinero en los años de su juventud y que ahora vive sus últimos días recogido en un asilo para personas mayores. La otra es Xacobe, un niño que vive en una chabola y que se dedica a buscar chatarra.

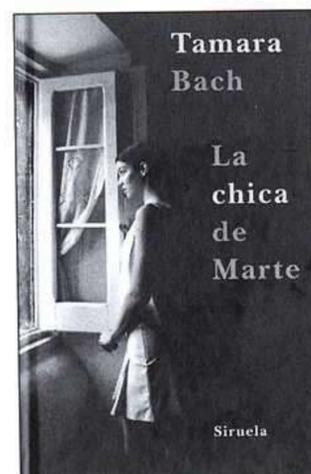
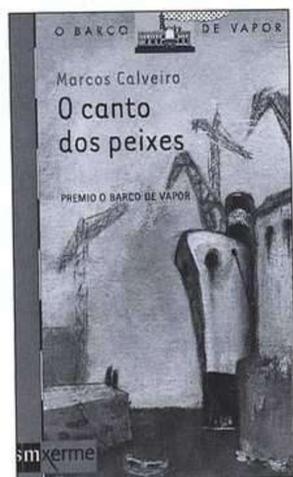
Y como lugar de encuentro entre estos dos seres tan diferentes, un viejo muelle de pescadores que ha sobrevivido total-

mente residual y abandonado entre las instalaciones del nuevo puerto industrial, un lugar al que Ismael acude un día y otro burlando la vigilancia del celador de su residencia, para recordar unos tiempos ya desaparecidos, cuando las piedras del viejo muelle hervían de vida y de actividad.

Después de un encuentro fortuito, Xacobe vuelve cada día al viejo muelle de piedra para escuchar las historias que Ismael le cuenta, los recuerdos de un pasado que parece que ya a nadie interesa. Y así, el viejo Ismael encuentra en el niño desconocido un receptor interesado y un cómplice, y siente que es la última oportunidad que le depara la vida para agarrarse a la esperanza de un futuro mejor, que en el relato está simbolizado con la presencia de una pequeña ave marina, un ave que, igual que Ismael, se resiste a dar por perdido el viejo muelle y todo lo que simboliza.

Un futuro mejor que finalmente se vislumbra y que añade un toque de magia al final del relato.

Esta historia, que recibió el Premio O Barco de Vapor, vuelve a permitirnos disfrutar del hermoso lenguaje que este autor emplea en sus creaciones literarias. *M^a Jesús Fernández.*



Los Juegos del Hambre

Suzanne Collins.

Traducción de Pilar Ramírez Tello. Barcelona: Molino/RBA, 2009. 396 págs. 18 €. ISBN: 978-84-9867-539-9. Existe ed. en catalán —*Els Jocs de la Fam*— en Estrella Polar (Grup Editorial 62).

La novela —primera de una trilogía— viene avalada por su rotundo éxito de crítica y ventas en Estados Unidos, y apadrinada por escritores como Stephen King o Stephenie Meyer. Al margen de ello o a pesar de ello, si decidimos sumergirnos en el futuro imaginado por Collins —autora de LIJ y guionista de TV— encontraremos la dura historia de una superviviente, Katniss, de 16 años, narrada por ella misma sin autocompasión, con ironía y, desde luego, con una mirada crítica sobre el mundo que le ha tocado vivir, que no es otro que unos Estados Unidos surgidos de sus propias cenizas con el nombre de Panem; una



dictadura dominada por la televisión. Los Juegos del Hambre es un *reality show* extremo y cruel, en el que se ven obligados a participar jóvenes a partir de los 12 años provenientes de los doce distritos de Panem —una chica y un chico por cada demarcación—; hace años, los distritos desafiaron al poder, encarnado en la capital de Panem, Capitolio, y perdieron la guerra; ahora, para que no se les olvide, cada año deben sacrificar a 24 jóvenes en estas «olimpiadas de la muerte», en las que sólo hay un vencedor. Los «tributos», que así se llaman las víctimas escogidas al azar, son arrojados a la arena, en este caso, un gran «plató» que simula ser un desierto, una jungla..., para que sobrevivan al hambre y a la muerte. Hay favoritos, los de los

distritos más ricos, y patrocinadores que favorecen a los «tributos» más queridos por la audiencia.

Katniss sabe que tiene pocas probabilidades de ganar; no sólo porque pertenece a un distrito minero y pobre, sino porque no sabe si será capaz, llegado el momento, de matar a su compañero y vecino por el que, poco a poco, va sintiendo afecto. La estrategia de su «entrenador» será, justamente, presentarlos como una pareja de enamorados.

Collins no rehúye la violencia, parte fundamental de la trama, pero no se deleita en la descripción de las luchas o las muertes; en cambio, deja que su protagonista se explaye criticando la sociedad de la que es víctima, y que, sin mostrarse débil, nos haga partícipes de los cambios en sus sentimientos con respecto a sus «enemigos». Realmente, una novela «adictiva», como la define King, sobre un futuro nada halagüeño, y con una heroína muy atractiva, rebelde y valiente.

Hoy no voy a matar a nadie

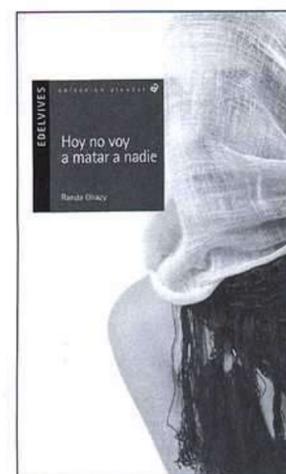
Randa Ghazy.

Traducción de Elena del Amo. Colección Alandar, 111. Zaragoza: Edelvives, 2009. 200 págs. 9,20 €. ISBN: 978-84-263-7123-2.

La obra lleva por subtítulo «Historias mínimas de una joven musulmana y no terrorista», lo que ya nos da una idea de por dónde van a ir los tiros, por «dynamitar» algunos tópicos y prejuicios sobre las jóvenes musulmanas. La protagonista es egipcia pero vive en Italia con sus padres desde hace años; estudia en la universidad y lo que suscita estas «historias mínimas» es el hecho del matrimonio de su mejor amiga, una boda acordada. Jasmine, de 23 años, nos transmite todo el cacao mental y su sensación de no encajar en ningún lugar que le provoca vivir entre dos culturas, la de origen y la de acogida. En este momento, no entiende la decisión de su amiga Amira, no sólo de casarse, sino

de abandonar los estudios y de plegarse a las decisiones del marido. Pero con ello, Jasmine también demuestra tener una visión tónica, esa que tanto le molesta cuando la manifiestan sus amigos no musulmanes.

En otros momentos, la «rebelde» Jasmine se politiza y carga también contra su país de origen, y contra algunas «voces» occidentales que, a raíz del 11-S, meten a todos los musulmanes en el mismo saco, como la periodista italiana Oriana Falacci. Como se ve, Jasmine nos traslada todas sus preocupaciones, con una ironía y un desparpajo que quitan hierro al asunto. El personaje resulta creíble en sus contradicciones y, desde luego, nos da que pensar. Seguramente, uno de los motivos por lo que Jasmine es un retrato tan natural de una joven musulmana en una sociedad occidental es porque autora y protagonista tienen mucho en común —Randa Ghazy como Jasmine tiene veintidós años, es de padres egipcios, vive en Milán y estudia Relaciones Internacionales, con la idea de llegar a ser periodista—, aunque ella niegue el carácter autobiográfico de su



novela, que no es la primera. Con apenas 16 años presentó en la Feria de Frankfurt, *Soñando Palestina*, sobre la vida de unos jóvenes en los territorios ocupados. Con sus libros busca concienciar a los de su generación sobre lo que pasa en el mundo, y desde luego con *Hoy no voy a matar a nadie*, al margen del provocativo título, sí consigue, por lo menos, hacernos ver la dificultad que representa para muchos jóvenes musulmanes lograr el equilibrio en su vida entre su herencia cultural y la cultura de su entorno.



Batman Barcelona

Mark Waid.

Dibujos de Diego Olmos. Traducción de Mireia Rué. Barcelona: Planeta, 2009. 48 págs. 5,59 €. ISBN: 978-84-92671-73-1.

No sabe uno muy bien como tomarse esta aventura de Batman en Barcelona. El personaje, al igual que el caso de Superman, ha pasado de la inocencia de sus primeros tiempos ilustrados por Bob Kane a los más crepusculares *Justicia ciega* o *Año Uno* con el sello de Frank Miller, pero este nuevo episodio es, sin duda, curioso. Es la parte gráfica, las ilustraciones de Diego Olmos y el color de Marta Martínez, la que se lleva todos los elogios, claro. No sólo por la definición de los personajes, también es loable el trabajo de documentación que hace que se reconozca la ciudad condal en cada viñeta, pero quizá sea un guión un tanto escueto lo que hace que este álbum nos sepa a poco. Parece que Bruce Wayne, el millonario que se esconde tras el antifaz de murciélago, venga como un turista de fin de semana y aproveche para deshacer algún entuerto. Lo demás, esas alusiones a Sant Jordi y la leyenda del dragón, suenan un poco impostadas, casi un reclamo turístico, por mucho que algunos guiños como ese Woody Allen en las Ramblas, tengan su gracia.

Una aventura que disfrutará el público más joven, tal vez menos conocedor de la historia del señor oscuro. A los veteranos les sabrá a poco pero a buen seguro se convertirá en una pieza de colección. *Gabriel Abril.*

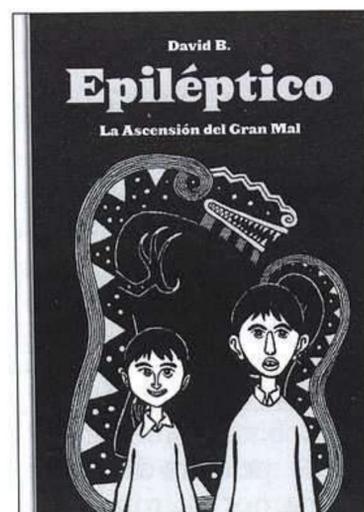
■ A partir de 12 años.

Epiléptico

Guión y dibujos de David B.

Traducción de Lorenzo Díaz. Madrid: Sin-sentido, 2009. 374 págs. 20 €. ISBN: 978-84-96722-48-4.

Se publica la recopilación de los seis volúmenes que completan *La ascensión del Gran Mal*, la obra más ambiciosa e interesante de David B. En todos los foros y salones del cómic era un secreto a voces que el dibujante y guionista había abordado una obra monumental dentro de la novela gráfica. Y así es. La historia de la familia del propio autor es lo que se nos narra en las casi cuatrocientas páginas de este álbum a través de impactantes ilustraciones sujetas a diversas lecturas. No es sólo la omnipresente figura del hermano mayor epiléptico, sino también las sucesivas conversiones de los protagonistas a diferentes credos orientales o alimenticios, como la obsesión por las comunas macrobióticas, que siempre acaban en desastre, o los múltiples mentalistas, curanderos y sanadores que van apare-



ciendo a lo largo de la narración, las que la sustentan.

Epiléptico es mucho más. Es un ejercicio de autoanálisis que se tiñe de una tristeza real y dolorosa de la que el autor escapa a través de metáforas y símbolos para hacerla soportable, incluso para el lector. Desde que es un niño, David B. lucha contra la enfermedad de su hermano que en la edad adulta se transforma en violencia incontrolable; aparecerá la vida en pareja después, los problemas de salud, la vida de dibujante o el envejecimiento de los padres. Tan real como la vida misma. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Dimas

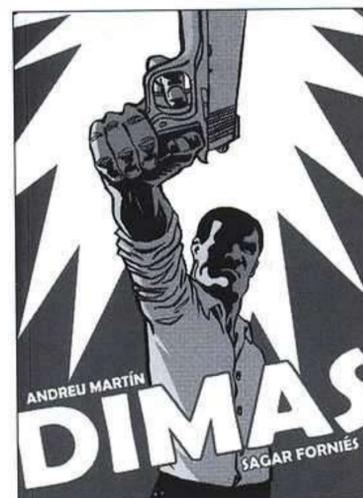
Guión de Andreu Martín.

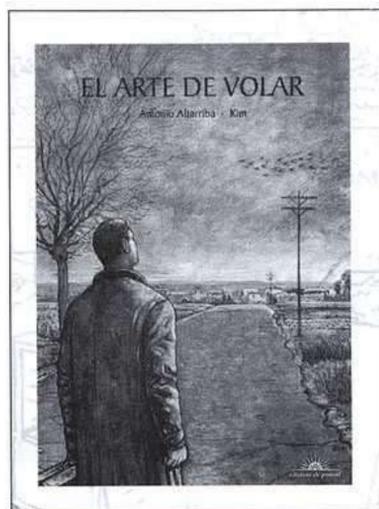
Dibujos de Sagar Forniés. Bilbao: Astiberri, 2009. 152 págs. 18 €. ISBN: 978-84-96815-96-4.

No es extraño que la carrera como novelista de Andreu Martín, ampliamente desarrollada y premiada en muchas ocasiones, acabara en el guión cinematográfico. Que llegara al terreno de la historieta era pues una simple cuestión de tiempo. *Dimas* es el resultado de la colaboración entre el novelista y Sagar Forniés, ilustrador que viene del mundo de la publicidad, que conoce muy bien la inmediatez del trazo y el impacto visual de los entintados oscuros (todas las páginas se mueven en colores marrones y granates) necesarios para la historia repleta de sombras que forman este inquietante guión. Martín presenta una narración urbana que ya ha

comenzado en realidad antes de la primera página. Sabemos que Dimas, el protagonista, arrastra un pasado que le pasará factura y que iremos descubriendo, sin desvelarse del todo, a medida que avanza la historia. Una historia dura y violenta, sí, pero siempre con una ventana abierta a la esperanza, en la que todos los ingredientes esenciales de la novela negra están presentes: la prostituta enigmática, policías corruptos, tipos duros sin escrúpulos y una sobredosis de disparos. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.





El arte de volar

Guión de Antonio Altarriba.

Dibujos de Kim. Castalla (Alicante): Ediciones de Ponent, 2009. 208 pags. 34 €. ISBN: 978-84-96730-37-3.

Estamos, sin duda, ante una de las obras más importantes publicadas este año en el mundo del tebeo. Su presencia en el último Salón del Cómic de Barcelona no ha pasado inadvertida y ha estado presente en todas las reseñas que se han hecho del acontecimiento. La biografía de Antonio Altarriba Lope, que se suicidó tirándose por la ventana de la residencia donde estaba internado, es el punto de partida para hacer un recordatorio de toda su vida. Su hijo Antonio Altarriba es el autor de este relato tan apasionante que el lector no puede dejar su lectura hasta llegar al final. A eso contribuye, por supuesto, el gran trabajo gráfico de Kim que, meticulosamente documentado, refleja una época, la de la guerra civil española y su parte más amarga, la de los perdedores republicanos, que cobra una nueva dimensión en cada una de las viñetas.

Pero no este libro una historia política, es una historia humana, una historia de personas que viven, respiran y luchan, en definitiva, por sobrevivir en un mundo hostil de hambruna y violencia en blanco y negro. La complicación de llevar a cabo una obra de esta magnitud convierte a *El arte de volar* en un relato que transpira el esfuerzo de sus autores y que se lee con el apasionamiento de una novela de aventuras. Imprescindible. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

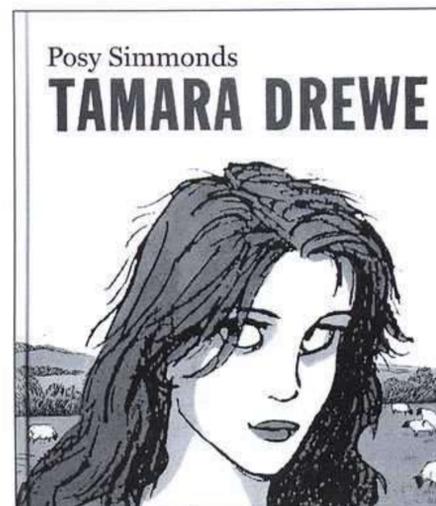
Tamara Drewe

Guión y dibujos de Posy Simmonds.

Traducción de Lorenzo F. Díaz. Madrid: Sin-sentido, 2009. 136 pags. 22 €. ISBN: 978-84-96722-50-7.

No es extraño el éxito de esta novela gráfica. Premio especial en el Festival de Angulema, Premio de la Crítica ACBD y nominación a los Eisner. Todo durante este año 2009. Y no es extraño, digo, por la calidad de la narración, el dibujo y la facilidad con la que la autora, Posy Simmonds, nos presenta una historia con tintes rurales y literarios. La literatura dentro de la literatura en una finca, Stonefield, pensada como un refugio para escritores propiedad de Beth y Nicholas Hardiman, famoso escritor de novelas policíacas. Allí aparece como un terremoto Tamara Drewe, que quiere llegar a ser escritora pero, de momento, sólo firma una frívola columna en el periódico.

Un relato coral con varios personajes que van alternando sus testimonios



completando una narración fascinante que acaba tomando un rumbo inesperado. *Tamara Drewe* combina la narración más literaria con el lenguaje de cómic, siendo este último por el que se acaba decantando la autora. Simmonds, que publicó este relato en el periódico *The Guardian* por entregas, consigue con éste, su segundo trabajo (el primero fue *Gemma Bobery*, una adaptación libre de la obra de Flaubert) un álbum ciertamente crítico con el sector intelectual y con la sociedad inglesa actual. *Gabriel Abril*.

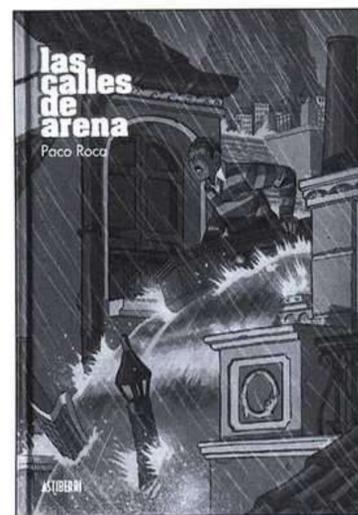
■ A partir de 16 años.

Las calles de arena

Guión y dibujos de Paco Roca.

Bilbao: Astiberri, 2009. 104 pags. 15 €. ISBN: 978-84-96815-91-9.

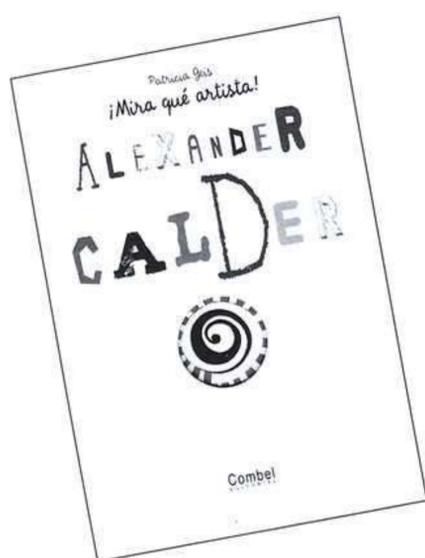
Después del éxito de *Arrugas*, un cómic sobre el Alzheimer ampliamente premiado y reconocido, era normal que todos los ojos críticos estuvieran pendientes del siguiente paso del guionista y dibujante valenciano. Pues bien, su nueva obra no deja indiferente al lector. Roca no ha elegido el camino fácil y se ha decantado por una historia más compleja en lo narrativo que su antecesora. Las influencias literarias de Borges, Cortázar, Poe o Kafka son las herramientas para ilustrar un relato que camina entre la fantasía y la realidad. Un hombre sin nombre, una ciudad extraña habitada por personajes peculiares que, sin embargo, siempre recuerdan a alguien que conocemos, preguntas sin respuestas y calles sin salida. Un uni-



verso que Roca dibuja de manera espectacular en cada viñeta utilizando un tono oscuro en el color y un dominio total de las sombras —atención a la secuencia de la inundación final—, que seduce al lector desde la primera página. Sin duda un sobresaliente para Roca y prueba superada ampliamente después del arrollador éxito de *Arrugas*. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

ARTE



Alexander Calder

Patricia Geis.

Colección ¡Mira qué Arte! Barcelona: Combel, 2009. 16 págs. 19,50 €. ISBN: 978-84-9825-375-7. Existe ed. en catalán.

Título de una nueva colección dedicada al arte, de precioso y limpio diseño y con elementos troquelados (pestañas, lengüetas, móviles, ventanas) para manipular, que invita a los lectores a conocer a un gran artista y a descubrir, con ojos nuevos, sus obras más importantes. En este volumen, por ejemplo, se repasa la vida y la obra del norteamericano Alexander Calder, uno de los principales innovadores de la escultura del siglo XX, a través de una amplia muestra de sus creaciones: juguetes articulados, «móviles» (o esculturas en movimiento), esculturas de alambre, esculturas estables, pinturas... El volumen incluye dos páginas de pegatinas: una con figuras de circo, para que cada lector organice su propia función en el circo de Calder que se reproduce en el libro, y otra con imágenes de objetos de desecho (latas, corchos, pinzas de ropa, chapas) y la invitación explícita a crear una escultura original.

El segundo título de la colección, *La Mona Lisa*, está dedicado a Leonardo da Vinci.

■ A partir de 8 años.

Rojo Azul Amarillo

Edoardo Bardella Rapino.

Ilustraciones de Éric Battut. Traducción de Christiane Reyes. Barcelona: Juventud, 2009. 26 págs. 12 €. ISBN: 978-84-261-3729-6. Existe ed. en catalán —*Vermell Blau Groc*—.

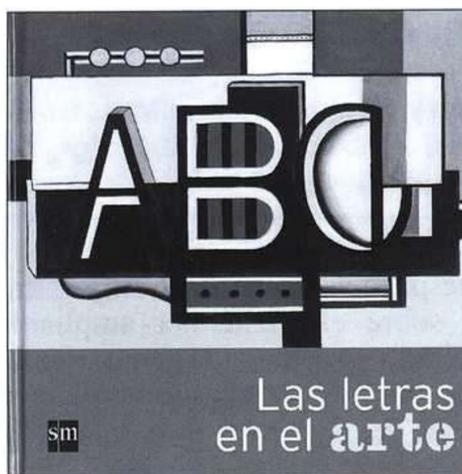
Un bonito libro ilustrado para enseñar a los pequeños el «misterio» de los colores. Se trata, en realidad, de un cuento acumulativo, que parte de tres graciosos personajes —Rojo, Azul y Amarillo, representados como tres pequeñas manchas de color—, que son muy amigos y se pasan el día jugando, y hacen un descubrimiento fortuito: Rojo y Amarillo se abrazan con mucha fuerza, y de su abrazo nace un nuevo color, el Naranja. Entusiasmados por el «milagro», los amigos siguen experimentando, y así comprueban que si se abrazan Rojo y Azul, aparece un nuevo color, el Violeta, y cuando lo hacen Amarillo y Azul, aparece el Verde. Después conocerán a dos extraños colores, el Blanco



y el Negro, y cuando se hacen amigos, también experimentan con ellos el truco de los abrazos. Y así, van surgiendo el gris, el púrpura, el rosa, el ocre... y un sinfín de colores, dispuestos a seguir jugando a combinarse y a crear nuevos amigos.

Un texto sencillo, muy bien resuelto gráficamente, que puede servir también para animar a los niños a experimentar creativamente con los colores.

■ A partir de 3 años.



Las letras en el arte

Anne Guéry y Olivier Dussutour.

Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2009. 58 págs. 16,95 €. ISBN: 978-84-675-3171-8.

Original libro-juego relacionado con las letras del abecedario y el mundo del arte. El juego se plantea a través de dobles páginas: en la izquierda, una breve frase que incita a buscar una letra en el cuadro de determinado artista: «Busca la (letra) en el cuadro de (nombre del artista)», y en la derecha, la reproducción de la obra a toda página.

Un buen pretexto para iniciar a los niños en el mundo del arte, a través de la observación atenta y detallista de una espléndida colección de pintura que reúne obras de maestros del siglo XIII al XX. En las páginas finales, la solución a las búsquedas, con breves textos informativos sobre el autor y la obra.

■ A partir de 8 años.

CIENCIAS

La meva primera guía sobre astronomía

Jordi Lopesino.

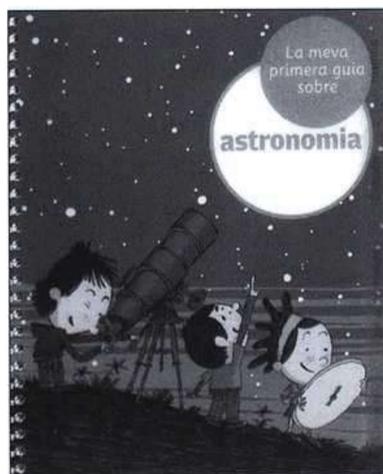
Ilustraciones de Óscar Julve. Colección La Meva Primera Guia. Barcelona: La Galera, 2008. 64 págs. 12 €. ISBN:978-84-246-2937-3. Edición en catalán. Existe ed. en castellano —*Mi primera guía de astronomía*—.

Jordi Lopesino es astrónomo aficionado y escritor, con una gran capacidad y experiencia en el ámbito de la divulgación científica. En este librito consigna, pues, desde datos sobre la historia de la astronomía —porque el cielo y sus misterios han fascinado al hombre desde la prehistoria—, hasta cuestiones más prácticas como el material básico que se necesita para cualquier observación, o información sobre lo que se puede ver en el cielo, cómo fotografiarlo. Como el resto de guías de la colección, ésta también tiene un número muy práctico que permite pasar de la historia a los consejos, y de ahí al apartado de curiosidades o al de «qué podemos ver».

De manera amena, resumida y rigurosamente científica, el autor nos señala el camino para convertirnos en verdaderos observadores del cielo. Las fotos se alternan con las simpáticas ilustraciones de Óscar Julve centradas en tres jóvenes «astrónomos» amateur.

Por la claridad de las exposiciones, y por el diseño, la guía está pensada para llevarla con nosotros siempre que nos dispongamos a escrutar el universo, ya sea a ojo o con ayuda de un telescopio.

■ A partir de 8 años.



Sistema solar. Viaja hasta los planetas y más allá

Ian Graham.

Ilustraciones de Sebastian Quigley y Julian Baker. Ingeniería del papel de Keit William. Traducción de Fernando Bort Misol. Madrid: Macmillan, 2009. 28 págs. 20 €. ISBN: 978-84-7942-302-5.

Todas las regiones de nuestro sistema solar han sido visitadas por sondas espaciales; los datos recogidos por ellas nos permiten saber mucho, pero queda todavía mucho por descubrir. Este libro espectacular, con fotos de la Nasa tomadas por algunas de estas sondas espaciales, nos descubre muchas cosas sobre el sol, la tierra, la luna, los planetas, los astros pequeños... de nuestro sistema solar que es sólo una mota de polvo en el inmenso universo.

Además de las fotos, la información visual se completa con cinco despleables, cinco pop-ups en tres dimensiones que nos muestran, por ejemplo, la llega-



da del hombre a la luna o nos permiten ver el mayor satélite artificial, la Estación Espacial Internacional que se mantiene en órbita terrestre.

En cuanto a la información, tanto se centra en las peculiaridades de nuestro sistema solar, como en los datos sobre su exploración por el hombre.

Un libro atractivo, con un contenido presentado de la forma más espectacular posible. El tema lo merece, y además, las recreaciones en papel de algunos de estos «logros» o «conquistas» del hombre en el universo, nos transmiten algo de la emoción de estos descubrimientos.

■ A partir de 8 años.

La tierra explicada a los niños

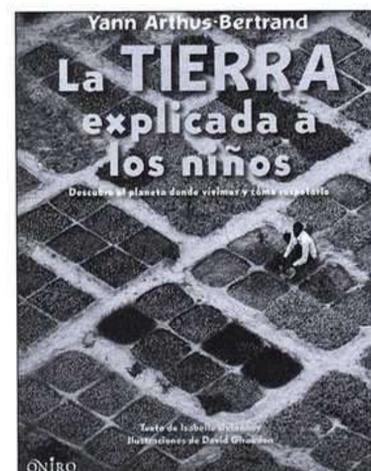
Isabelle Delannoy.

Fotos de Yann Arthus-Bertrand. Ilustraciones de David Giraudon. Traducción de Gemma Gallart. Barcelona: Oniro, 2008. 160 págs. 20 €. ISBN: 978-84-9754-353-8.

Las espectaculares fotografías de Yann Arthus-Bertrand son el punto de partida para iniciar un recorrido por nuestro planeta. Una buena manera de apreciar lo maravilloso de la naturaleza, cómo el ser humano ha ido recortando ese pulmón natural que nos hace sobrevivir y que cada día se antoja un lujo ante las grandes ciudades y la industria despiadada. Pero no es este lujoso ejemplar un libro pesimista. Al contrario. Plantea sobre todo soluciones para estar en armonía con el medio ambiente y con unos recursos naturales con el que todo ciudadano está en deuda permanente.

Por ejemplo una piscina que funciona a través de un inteligente sistema de filtrado, el proyecto de una ciudad sueca que funciona con energías renovables o cómo ahorrar energía en las casas. Un cuidadoso trabajo gráfico completado por unos textos concisos y de fácil comprensión para todas las edades. Las fotografías son ciertamente impactantes, muchas de ellas tomadas desde el aire creando paisajes de formas imposibles. De obligada lectura en estos tiempos que corren. El planeta es nuestra casa y debemos cuidarlo. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 9 años.



LITERATURA

Miguel de Unamuno.
Selección poética

Edición de Federico Martín Nebras y Antonio Rubio. Ilustraciones de Artur Heras. Colección Trece Lunas. Vigo: Faktoría K de Libros, 2009. 40 págs. 15 €. ISBN: 978-84-96957-65-7.

Título de la nueva colección Trece Lunas, que la Faktoría K dedica a las antologías de poesía, en unas cuidadas y atractivas ediciones ilustradas. Cada volumen se dedica a un poeta (véase también el dedicado a Gabriela Mistral, con ilustraciones de Paloma Valdivia), de cuya vida da cuenta una breve biografía, y recoge 13 poemas del autor, seleccionados por Federico Martín Nebras y Antonio Rubio, responsables de la edición literaria.

En este caso, se ofrecen trece poemas de Miguel de Unamuno (1864-1936), uno de los grandes poetas españoles del siglo XX, extraídos de su *Cancionero*, un diario poético de más de 1.700 composiciones que el autor fue construyendo a lo largo de toda su vida.

■ A partir de 8 años.

Adivinancero
antológico español

José Luis Gárfer y Concha Fernández. Ilustraciones de Pablo Auladell. Madrid: Anaya, 2008. 366 págs. 22,50 €. ISBN: 978-84-667-7689-9.

«Primero fue el acertijo y, cuando éste se arrojó en el verso, nació la adivinanza, una pequeña y valiosa joya poética de nuestra literatura popular. Acertijo y adivinanza coinciden en la estructura profunda del lenguaje en ser una pregunta ingeniosa, pero se diferencian en la estructura superficial del mismo, porque el acertijo se expresa en prosa, y la adivinanza en verso.»

Así comienza el jugoso prólogo de esta antología de adivinanzas españolas, un espléndido trabajo de investigación de los profesores de Lengua y Literatura, J. L. Gárfer y C. Fernández. Largos años de búsqueda, estudio y clasificación, y de prácticas escolares en sus

clases de Literatura, les han permitido completar este valioso volumen, imprescindible para bibliotecas escolares, que recoge una amplia muestra de la tradición oral española. Organizado temáticamente (animales, cosas, cuerpo humano, inventos, juegos, oficios y profesiones, personas y personajes, tiempo, vegetales), con un práctico índice de adivinanzas y una completa bibliografía, es un libro imprescindible para bibliotecas escolares. Igual que su equivalente en gallego, *Adiviñanceiro popular galego*, de los mismos autores, con ilustraciones de Fino Lorenzo, y editado por Xerais.

■ A partir de 10 años.

Cuentos cortos para
dormir III

Autores Varios.

Ilustraciones de Autores Varios. Madrid: Bruño, 2008. 396 págs. 16,50 €. ISBN: 978-84-216-8177-0.

Quince cuentos breves, de autores españoles —Alfredo Gómez Cerdá, Carmen Morales, Joan de Déu Prats, Ana López Escrivá, Juan Carlos Chandro, Carmen Posadas, Elvira Menéndez, Rafael Estrada...—, ilustrados también por ilustradores españoles —J.M. Lavarrello, Samuel Velasco, Tesa González, Teo Puebla, M^a Luisa Torcida, Roser Rius, Nivio López, Mabel Piérola...—, en un volumen apaisado, de tamaño muy manejable, estupendo para leer en la cama, antes de dormir. Historias alegres y divertidas, de animales y niños traviesos, de princesas y ogros, de amor y amistad, y todos con final feliz. Los textos, muy sencillos, se prestan a ser leídos en voz alta.

■ A partir de 6 años.

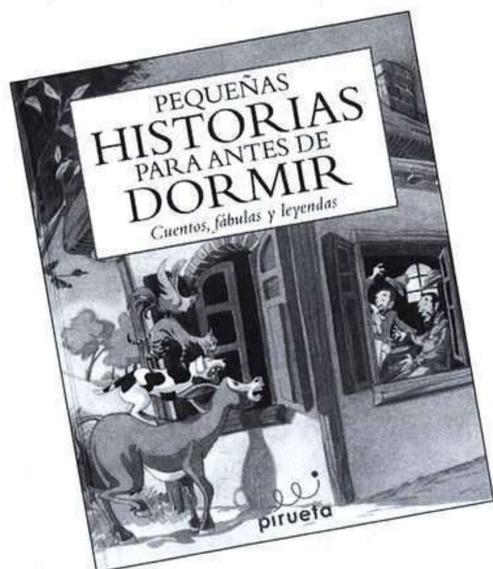
Pequeñas historias para antes de dormir

Ilustraciones de Autores Varios. Traducción de Susana Andrés. Barcelona: Pirueta/Libros del Atril, 2008. 454 págs. 14,96 €. ISBN: 978-84-96939-64-6.

Recopilación de cuentos, fábulas y leyendas de todo el mundo y de todo tipo de orígenes —materiales populares de la India a Burkina Faso, pasando por Serbia, República Checa, Rusia, Suecia, Irlanda, Grecia, Túnez; cuentos bíblicos; mitos griegos; cuentos de Andersen, Perrault o los Hermanos Grimm— en asequibles adaptaciones para contar en voz alta, en una manejable edición ilustrada, de origen francés, en la que, sorprendentemente, no consta el nombre del autor/adaptador.

Interesante por la variedad de materiales que ofrece, ordenados en distintos apartados temáticos («Cuentos de hadas encantadas», «Animales pequeños y grandes», «Cuentos de aquí y de allá», «Reyes, princesas, diablos y brujas», «Historias favoritas», y «Travesuras y buenas lecciones»). Un buen repertorio, para tener siempre a mano en la mesilla de noche.

■ A partir de 6 años.

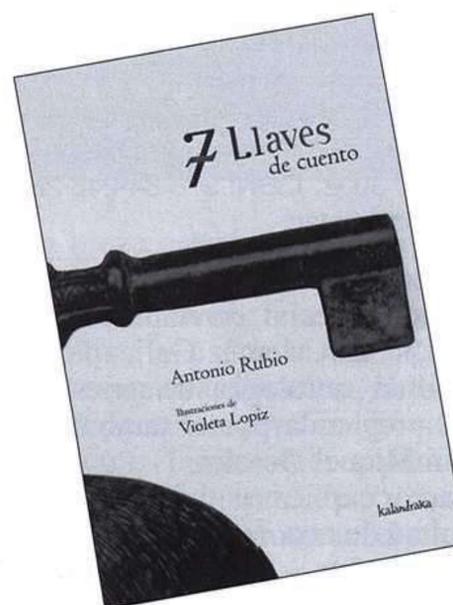


7 Llaves de cuento

Antonio Rubio.

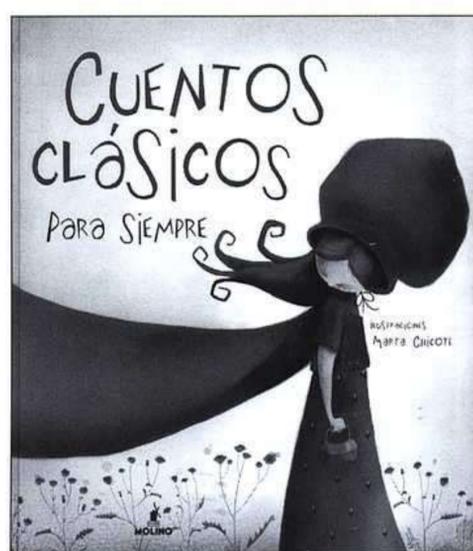
Ilustraciones de Violeta Lópiz. Sevilla: Kalandraka, 2008. 92 págs. 15,00 €. ISBN: 978-84-96388-99-4.

Una introducción tan escueta como clara a los cuentos de fórmula, su esencia, sus mecanismos, el porque de su importancia en la enseñanza y del uso activo y creativo por parte de los propios niños. Un manual perfecto para maestros, educadores y curiosos que además pone a su disposición una antología, de manera que en el espacio de noventa páginas deja al lector un recurso fundamental y completo para adentrarse en este mundo. Y esto no es poco. Aun así, lo increíble de este libro es —con perdón por la redundancia— el libro como objeto, como producto en su conjunto. El diseño, la elección de los papeles y sus tonalidades de acuerdo con la ilustración y, finalmente, la ilustración misma. Una maravilla que, apropiándose del espíritu de los cuentos de fórmula,



se abandona al juego y conjuga aves y llaves generando un repertorio de imágenes en las que las sugerencias (como por otro lado parece habitual en el trabajo de Violeta Lópiz) nacen de una lógica aplastante. Una obra más que recomendable por todo lo dicho y por el apasionante concepto que propone: el libro al cuadrado. *Arianna Squilloni.*

■ A partir de 14 años.



Cuentos clásicos para siempre

Adaptaciones de Varda Fiszbein. Ilustraciones de Marta Chicote. Barcelona: RBA/Molino, 2008. 98 págs. 18 €. ISBN: 978-84-986-7277-0. Existe edición en catalán —*Contes clàssics per sempre*—.

Aladino y la lámpara maravillosa, Los tres cerditos, La Cenicienta, Capucina Roja, Juan sin miedo, Blancanieves y los siete enanitos, Ricitos de Oro, La princesa y el guisante, El flautista de Hamelín, La Bella Durmiente, La ratita presumida, Hansel y Gretel, La lechera y El Gato con Botas, son los catorce conocidísimos cuentos populares que se recogen en este volumen ilustrado, de formato álbum y cuidada edición, con adaptaciones sencillas y muy asequibles para primeros lectores, y atractivas ilustraciones.

■ A partir de 8 años.

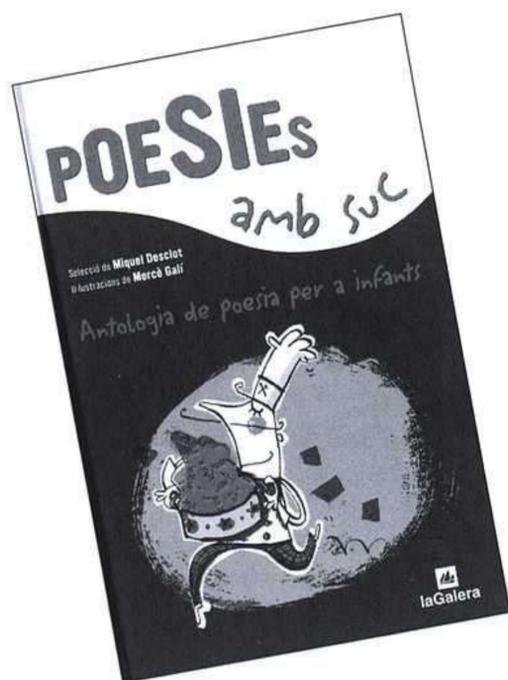
Poesies amb suc

Selección de Miquel Desclot. Ilustraciones de Mercè Galí. Barcelona: La Galera, 2007. 400 págs. 30 €. ISBN: 978-84-246-2832-1. Edición en catalán.

Edición especial, con tapa dura e ilustraciones de Mercè Galí, para una espléndida antología de poesía para niños, preparada por el también poeta catalán Miquel Desclot.

El autor explica en el prólogo cómo la dificultad de encontrar poemas para sus hijos pequeños —escasos y dispersos en ediciones de difícil acceso—, fue el primer impulso que le animó a localizar y recopilar poemas, que acabarían dando cuerpo a esta antología. Repasa, también, la positiva evolución de la edición de poesía para niños en los últimos años, y recuerda dos cuestiones no menores: que esta antología es de poesía escrita específicamente para niños, y que su objetivo principal es ofrecerse a padres y maestros, para que sean ellos quienes la reciten en voz alta a los niños, porque «más que ninguna otra, ésta es una poesía para ser escuchada y para ser guardada en el archivo de la memoria sonora». Un volumen imprescindible para bibliotecas.

■ A partir de 8 años.



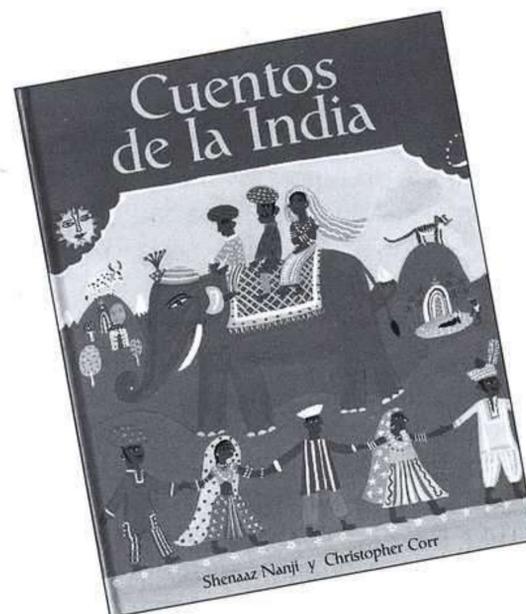
Cuentos de la India

Shenaaz Nanji.

Ilustraciones de Christopher Corr. Traducción de Alberto Jiménez Rioja. Barcelona: Intermón Oxfam, 2008. 50 págs. 18,80 €. ISBN: 978-84-8452-553-0. Existe edición en catalán —*Contes de l'India*—.

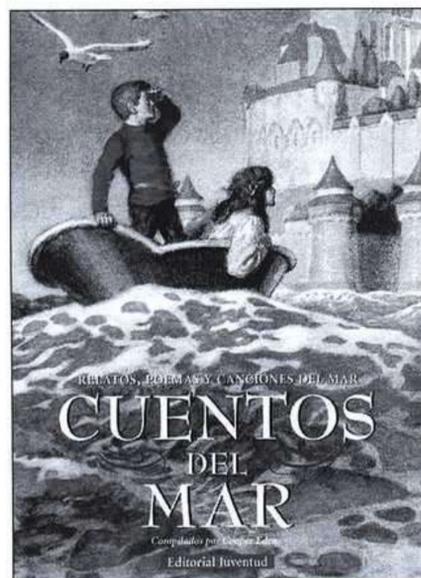
Los cuentos forman parte de la vida diaria en toda la India. Los más conocidos se han transmitido de boca en boca, generación tras generación, en un inmenso país en el que conviven miles de lenguas, paisajes, costumbres, creencias y estilos de vida. Los cuentos que se reúnen en este libro proceden de todos los rincones del subcontinente indio: de las montañas del norte, de donde proceden los espíritus mágicos; del corazón del valle del Indo, donde viven malvados ladrones y valerosas heroínas; y del lejano sur, tierra de aventuras y peripecias.

Una antología de cuentos inspirados en la tradición, en un atractivo volumen,



brillantemente ilustrado con dibujos que transmiten la vitalidad de la India, que ofrece, además, amplia e interesante información sobre los territorios de donde proceden las historias.

■ A partir de 8 años.



Cuentos del mar

Autores Varios.

Ilustraciones de Autores Varios. Selección de Cooper Edens. Barcelona: Juventud, 2008. 145 págs. 28 €. ISBN: 978-84-261-3682-4.

Preciosa edición, ilustrada con antiguas obras de grandes maestros de la ilustración, dedicada a la literatura del mar. Para «viajar» en compañía de piratas, vikingos, sirenas y monstruos marinos, al hilo de relatos, poemas y canciones escritos por autores como Andersen, J. M. Barrie, Lewis Carroll, Rubén Darío, Daniel Defoe, Carlo Collodi, Espronceda, Bob Dylan, Ernest Hemingway, Herman Melville, Gabriela Mistral, Mario Benedetti, R. L. Stevenson, Jules Verne y Rafael Alberti, entre otros.

Un estupendo «aperitivo» para descubrir nuevas lecturas.

■ A partir de 10 años.

MÚSICA

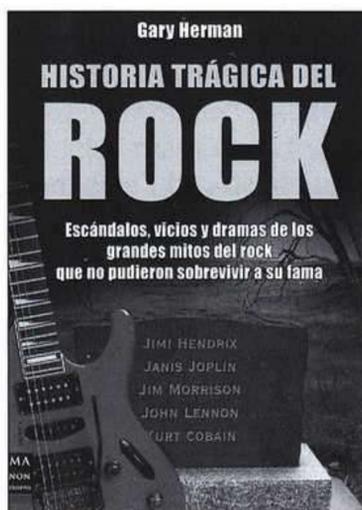
Historia trágica del Rock

Gary Herman.

Barcelona: Robinbook, 2009. 448 págs. 24 €. ISBN: 978-84-96924-52-9.

Interesante acercamiento a la historia del rock a través del comportamiento de sus estrellas. No es tan truculenta como pudiera insinuar el título, aunque sí es cierto que muchos de sus protagonistas tuvieron una muerte anómala víctimas de los excesos con las drogas y el alcohol o de una vida a toda velocidad. Convertidos en mitos, Elvis, Roy Orbison, Kurt Cobain, Jimmi Hendrix o Janis Joplin conforman un elenco de personajes que en su rebeldía vital dieron origen a discos magistrales y actuaciones legendarias. No obstante, muchos de los protagonistas de este libro no han muerto. Asuntos más mundanos, que tienen que ver con las finanzas, con matrimonios rotos o comportamientos extravagantes también forman un amplio listado que el periodista Gary Herman se encarga de detallar después de una completa labor de documentación. La conversión a la religión de Little Richards, la tacañería de Chuck Berry, los problemas policiales de Guns'n'Roses o el juguete roto en que se convirtieron las Spice Girls después de vender millones de discos. Un entretenido libro, no exento de conclusiones sobre el comportamiento humano, que muestra el lado oscuro de la música. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

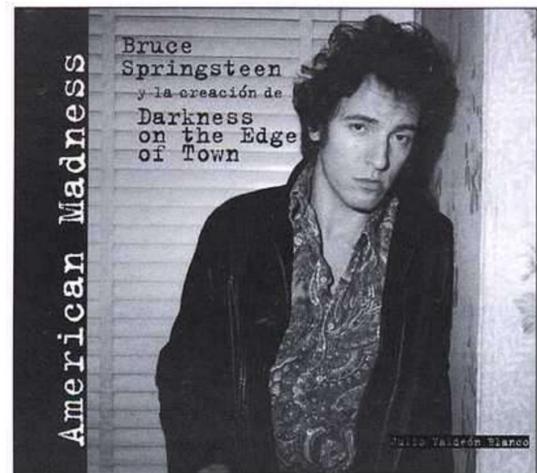


American Mandes. Bruce Springsteen y la creación de Darkness On The Edge Of Town

Julio Valdeón Blanco.

Barcelona: Ediciones Urano, 2009. 196 págs. 29 €. ISBN: 978-84-96650-06-0.

Edición de lujo, repleta de fotos inéditas y una documentación exhaustiva sobre el disco *Darkness On The Edge Of Town*, que Bruce Springsteen grabó en 1978, después del éxito de *Born To Run* y los problemas legales con su manager de entonces Mike Appel, que le impedían editar discos y gozar de los derechos de sus canciones. Un período difícil que Springsteen solventó tocando sin parar convirtiendo su éxito en leyenda conquistando el corazón de miles de fans que se entregarían desde entonces a su causa. *Darkness* es un disco más oscuro que sus antecesores. Recibió críticas de todo tipo pero con el tiempo ha ganado adeptos hasta convertirse



en una pieza esencial para entender a un músico que se deja la sangre en cada canción. La historia que nos narra el periodista y escritor Julio Valdeón Blanco es precisamente ésta, la historia de una superación personal y vital, la lucha contra viento y marea para conseguir llegar al mundo de los sueños imaginados que conforman el universo Springsteen.

Por supuesto el libro está detallado al máximo. Cada canción, incluso los descartes del álbum, están aquí fechados y ordenados. La creación de la portada, declaraciones de los músicos, la opinión de la prensa y testimonios de técnicos, *managers* y gente allegada al *Boss*. Bonito diseño apaisado que incluye un póster reproduciendo el cartel de uno de los grandes conciertos de esa gira, en Passaic, en el 78. Imprescindible para *fans*. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

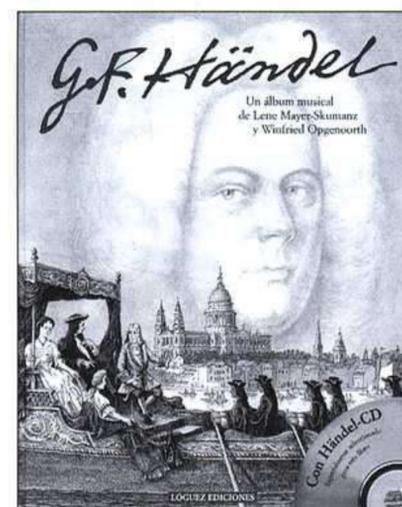
G. F. Händel

Lene Mayer-Skumanz.

Ilustraciones de Winfried Opgenoorth. Traducción de L. Rodríguez López. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Loguez, 2009. 32 págs. 22 €. ISBN: 978-84-96646-36-0.

Un prodigio para la música prácticamente desde su nacimiento, Georg Friedrich Händel comenzó en realidad estudiando derecho con intención de dedicarse a la jurisprudencia. Ése era el deseo de su padre, que no tenía nada en contra de la música siempre que ésta no fuera más que una afición. Las cualidades del joven no pasaron inadvertidas para los profesores y la alta sociedad de la época, que empezó a fijarse en el nuevo talento. De ahí a la composición de maravillosas óperas, su estancia en Italia y en Londres donde compondría la *Música acuática* para entretener una excursión del rey por el Támesis o el indispensable *Mesías*. En este volumen se nos acerca la historia de este compositor dentro de una interesante colección en la que también encontramos a otros autores como Haydn, Schubert, Mozart o Chopin. Todos los libros están magníficamente ilustrados, los textos son claros y entretenidos para los más jóvenes y se acompañan de un CD con fragmentos de las obras más famosas de los autores biografiados. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 10 años.



SOCIALES

La prehistoria explicada a los jóvenes

Jean Clottes.

Traducción de José Miguel González Marcén. Colección Paidós Orígenes, 62. Barcelona: Paidós, 2008. 136 págs. 16 €. ISBN: 978-84-493-2133-7.

Título de la interesante serie sobre «historia explicada a los jóvenes», que edita Paidós en su colección Orígenes, y que comprende hasta ahora tres títulos: el que encabeza estas líneas, y *La Edad Media explicada a los jóvenes*, de Jacques Le Goff, y *El siglo XX explicado a los jóvenes*, de Marc Ferro. Su interés reside tanto en sus autores, prestigiosos especialistas y profesores decididos a transmitir con claridad su materia, pensando en un público joven y poco formado, como en la fórmula elegida (pregunta-respuesta) para dar forma a los ensayos, que los convierte en peculiares entrevistas de amena lectura. Además, en algunos casos, los «entrevistadores» son niños o jóvenes (en este caso, los seis nietos de Jean Clottes fueron quienes prepararon la batería de preguntas sobre la prehistoria; en el de Marc Ferro, para el título sobre el siglo XX, fue su nieto de 17 años), con lo que el nivel de comprensión está asegurado.

■ A partir de 14 años.



Babar da la vuelta al mundo

Laurent de Brunhoff.

Ilustraciones del autor. Traducción de Remedios Diéguez. Barcelona: Blume, 2008. 40 págs. 9,95 €. ISBN: 978-84-9801-301-6. Existe ed. en catalán — *Babar fa la volta al món* —.

Babar y Celeste deciden que ha llegado el momento de que sus hijos conozcan lugares y maneras de vivir diferentes a la suya, y se van con sus niños a

dar la vuelta al mundo. Pasarán por Italia, Alemania, España, Rusia, India, Japón, Tailandia, Camboya, México, los Andes, Egipto, Francia, la Antártida... visitando monumentos, antiguas ruinas y construcciones, descubriendo nuevos paisajes y conociendo idiomas, comidas y costumbres diversas. Un viaje maravilloso, lleno de sorpresas y hallazgos, que dejará a los pequeños Babar exhaustos, y deseando volver a casa.

Un álbum entretenido y divertido (el heredero del creador de la serie, Laurent, ha sabido mantener el encanto de la famosa familia de elefantes creada por su padre, Jean), para iniciar a los pequeños en el descubrimiento y el respeto a las diferentes culturas del mundo. Un primer acercamiento al conocimiento del «ancho mundo», muy interesante para los niños más pequeños, pese a un enfoque un tanto «turístico» y tópico, fácilmente matizable por los mediadores adultos.

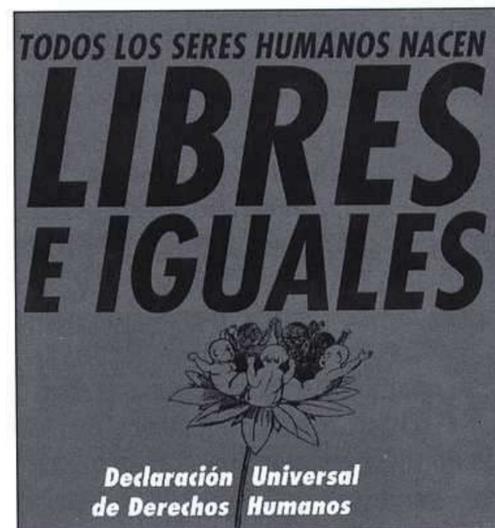
■ A partir de 3 años.

Libres e iguales.
Declaración Universal de Derechos Humanos

Ilustraciones de Autores Varios. Edición de Vicente Ferrer. Valencia: Media Vaca/CAR de Mislata, 2009. 114 págs. 10 €. ISBN: 978-84-935982-9-7.

Edición conmemorativa del 60 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y del 25 aniversario de la Ley de Asilo en España, en un pequeño libro ilustrado, de exquisita edición, en el que se recogen los treinta artículos de la Declaración, acompañados por otras tantas ilustraciones, previamente publicadas en periódicos y revistas de humor gráfico, en carteles y en libros infantiles, de otros tantos autores de reconocido prestigio: Ajubel, Pablo Amargo, Rotraut S. Berner, Miguel Brieva, Cesc, Chumy Chúmez, El Roto, Forges, Mingote, Miyazawa, Javier Olivares, Perich, Sempé y Topor, entre otros.

■ A partir de 8 años.



Pequeña historia del mundo

Fernando García de Cortazar.

Ilustraciones de Jvlivs. Madrid: Espasa Calpe, 2009. 269 págs. 19,13 €. ISBN: 978-84-670-3090-7.

Fernando García de Cortazar es un experto historiador con un currículum de más de cuarenta libros, decenas de trabajos académicos y una lista inacabable de reconocimientos por su labor como catedrático de Historia o director de revistas orientadas siempre en el terreno de la difusión en este ámbito. Pequeña Historia del Mundo es un repaso a las civilizaciones, a los acontecimientos más importantes que han llevado al hombre a construir el mundo tal y como lo conocemos hoy. Desde los faraones, Alejandro Magno o la muralla china, hasta la segunda guerra mundial o el primer paso sobre la luna.

Planteado como una narración en la que un niño, Sergio, viaja a través de su imaginación para ser testigo directo de todos los hechos que se cuentan en



el libro, esta pequeña historia se vuelve grande a medida que van pasando las páginas orientadas a la comprensión de los más jóvenes. El libro se acompaña de las ilustraciones de Jvlivs, que ponen el contrapunto humorístico al entretenido rigor de los textos. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 10 años.

ABC del continente africano

Rogério Andrade Barbosa.

Ilustraciones de Luciana Justiniani Hees. Traducción de Henar López Senovilla. Madrid: SM, 2009. 48 págs. 11,95 €. ISBN: 978-84-675-3133-6

54 países, más de mil lenguas, diversas religiones, grandes ciudades, pequeñas aldeas y una espléndida y variada naturaleza de extraordinarios paisajes donde tienen su reducto las grandes especies de animales salvajes... Todo eso (y mucho más) es África, y así se muestra en este libro de sencillo planteamiento y fácil lectura.

Siguiendo el orden de las letras del abecedario, el libro recoge 27 palabras-clave (Áfeix, baobab, ciudades, danzas, elefantes, grio, Kalahari, Nilo, Okavango, pigmeos, quimbanda, Soweto, uru-



cungo, Wangari, yoruba, Zaire), explicadas en breves textos que, acompañados de excelentes ilustraciones, sintetizan todo el espíritu y la riqueza del desconocido continente africano.

■ A partir de 8 años.

VARIOS

¿Dónde está Mamá? Un libro puzle

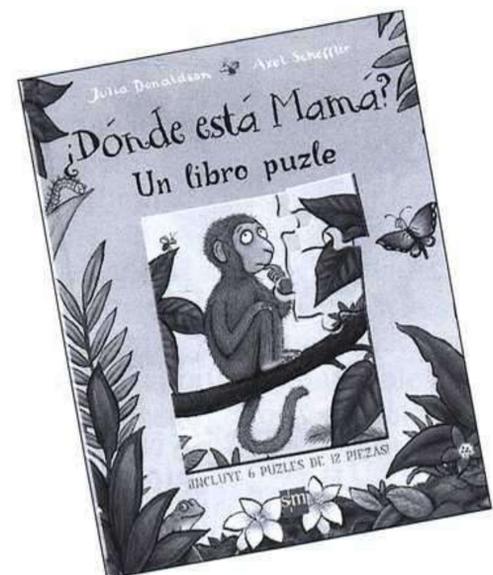
Julia Donaldson.

Ilustraciones de Axel Scheffler. Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2009. 16 págs. 11,95 €. ISBN: 978-84-675-3389-7.

Como bien indica su subtítulo, éste es un libro-puzzle, o mejor dicho, se trata de un cuento ilustrado, con páginas de cartón, en el que cada página es un rompecabezas. El cuento narra la aventura de Monito, que ha perdido a su mamá, y la busca desesperadamente por la selva. Una mariposa se ofrece a ayudarlo en su búsqueda, pero, por las explicaciones que le da el monito, siempre se equivoca de animal. Así que van encontrando al elefante, a la serpiente, al loro, a la rana, al murciélago... hasta que por fin encuentran a la mamá mona.

Una divertida historia para iniciar a los pequeños en la lectura, con el aliciente añadido de los puzzles, que permiten una buena interacción de los niños con los personajes y sus peripecias.

■ A partir de 3 años.



El gran libro de las transformaciones

Bill Slavin y Jim Slavin.

Ilustraciones de Bill Slavin. Traducción de Lourdes Bassols. Barcelona: Oniro, 2009. 160 págs. 22 €. ISBN: 978-84-9754-389-7.

Cada día nos ponemos los vaqueros y las zapatillas deportivas; comemos leche y yogur, pasta, ketchup, cereales y chocolate (además de chicles y chuches); usamos lápices, ceras para pintar y gomas de borrar; no podemos pasar sin jabón y pasta dentífrica; jugamos con balones de fútbol, muñecas, tablas de surf y canicas... Vivimos rodeados de cosas y objetos, y nos parece tan «natural» que eso sea así, que generalmente nunca pensamos de dónde salen todas estas cosas. Sin embargo, antes de llegar a nuestras manos, todos los objetos han de fabricarse, pasar por diversos procesos de elaboración que, como se demuestra en este libro, se han mantenido esencialmente iguales a través de los tiempos.

Una entretenida miscelánea, llena de curiosidades, que remite al ingenio de la gente para «fabricar», en cada momento, las cosas que necesitaba; a la importancia de las materias primas (todo procede del mundo natural) y a los avances en los modos de producción. Textos breves y claros, y divertidas ilustraciones, en un libro de lectura fácil y amena.

■ A partir de 10 años.



Les quatre estacions

Ilustraciones de Mónica Pérez. Barcelona: Beascoa, 2009. 20 págs. 18,95 €. ISBN: 978-84-488-2807-3. Edición en catalán. Existe ed. en castellano —*Las cuatro estaciones*—.

Paseo por las cuatro estaciones del año de la mano de dos travessos niños, Jaume y Zoe, acompañados de otros amigos y de algunos animales. En los textos se resumen, de forma narrativa, las características del tiempo en cada estación, se consignan aquellas actividades que los niños realizan en cada época —vuelta al cole, vacaciones, la llegada de Papá Noel...—, mientras que en las ilustraciones a doble página se ilustran estos y otros hechos; son láminas en las que ocurren muchas cosas y en las que, gracias a las piezas móviles, las lengüetas y los troquelados, podemos hacer aparecer el arco iris, hacer que broten las flores, que vuelen los sombreros a causa del viento de otoño o hacer esta-



llar los fuegos artificiales, típicos de las fiestas de verano.

Las ilustraciones son divertidas y expresivas y llenas de detalles. Al final del libro, los lectores encontrarán una serie de adivinanzas sobre los elementos climáticos comentados a lo largo del libro.

■ A partir de 4 años.



¡A jugar con las formas, manitas!

Marie-Pascale Cocagne.

Ilustraciones de Bridget Strevens-Marzo. Traducción de Laia Esqué. Barcelona: Molino/RBA, 2009. 60 págs. 11,50 €. ISBN: 978-84-9867-375-3. Existe edición en catalán —*Juguem amb les formes, manetes!*—.

Gran formato, resistente papel y encuadernación en espiral, en un atractivo cuaderno de actividades creativas, basado en las formas (círculos, cuadrados, triángulos) y dirigido a los pequeños. Dibujar, pintar, cortar y pegar, resolver juegos de observación y orientación... toda una serie de entretenidas y estimulantes propuestas para desarrollar la creatividad, partiendo de sencillas instrucciones y de unas simpáticas ilustraciones a todo color, protagonizadas por animales.

■ A partir de 3 años.



Ripley: en busca de los cazadores de cabezas y otras curiosidades

Autores Varios.

Madrid: SM, 2009. 32 págs. 24,95 €. ISBN: 978-84-67529-03-6.

Durante la década de 1930, el dibujante y aventurero Robert Ripley se dedicó a recorrer el mundo en busca de curiosidades y hechos insólitos. Con toda esa información empezó a publicar una sección en el diario *The Globe*, en el que había sido cronista deportivo. El éxito de «Believe It Or Not!», que así se llamó dicha sección, fue tan espectacular que pronto convirtió a su autor en un hombre famoso y rico que sorprendía con cada ilustración, cada vez más extravagante. El hombre que renunció a andar y estuvo cuarenta años en la misma postura en Calcuta, el ciudadano de Manchuria que tenía un cuerno de treinta centímetros en la nuca, monstruos marinos encontrados en el mar Rojo y un sinfín de extrañas criaturas pueblan las páginas de este libro de gran formato, profusamente ilustrado y completado con abundantes fotografías de propio Ripley y de la documentación en la que se basó para sus ilustraciones. Un divertidísimo catálogo *freak*, que incorpora además pestañas móviles, espectaculares troquelados y cientos de sorpresas. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 10 años.

Yo pinto, yo juego

Valentina Colombo.

Ilustraciones de la autora. Barcelona: mtn editores, 2008. 108 págs. 15 €. ISBN: 978-84-96697-44-7.

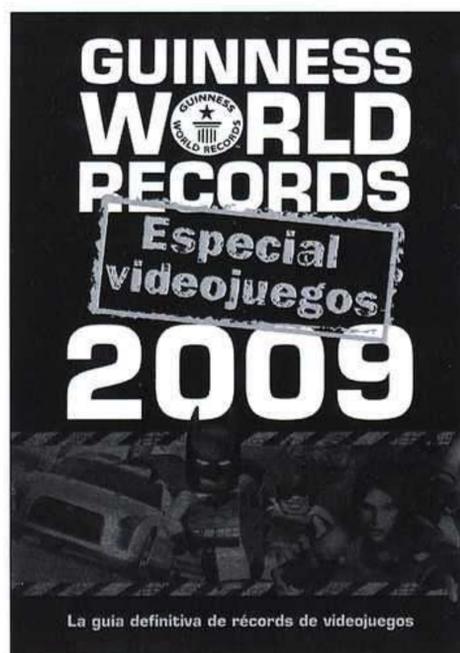
Los libros para pintar y colorear se han hecho más complejos en los últimos años; son obras más ambiciosas y creativas, que buscan que el niño aprenda a dibujar pero echando mano de su propia imaginación y creatividad. Se le dan, pues, unas pautas, pero se les dejan las manos libres y se diversifican las propuestas: no se trata de copiar dibujos o colorearlos, sino de ir más allá. En este caso, se les invita a pintar un conejo azul, recortar un esqueleto multicolor, dibujar el propio cuerpo, jugar con sombras o, incluso, encontrar camaleones mimetizados en un paisaje de hojas.

Al hilo de las propuestas artísticas, también la autora aprovecha para colar



informaciones, o anima al lector a dibujar cosas que conoce utilizando cualquier material —lápiz, rotulador, pinturas, *collage*...—. Las ilustraciones son en riguroso blanco y negro, así que serán los «usuarios» los que pongan los colores.

■ A partir de 4 años.



Guinness World Records 2009. Especial videojuegos

Autores Varios.

Barcelona: Planeta, 2009. 164 págs. 17,95 €. ISBN: 978-84-08-08507-2.

Más que un libro de récords al uso, es una especie de «biblia» o enciclopedia sobre el mundo de los videojuegos. Contiene una cantidad apabullante de datos, estadísticas y curiosidades sobre los videojuegos, su historia y sus creadores, además de abundante material gráfico que aporta un innegable atractivo a sus siempre claros y escuetos textos informativos.

Un buen libro para bibliotecas y para adictos a los videojuegos (España, con 8,8 millones de jugadores, es el cuarto país europeo en ventas, por detrás del Reino Unido, Alemania y Francia, y el sexto del mundo).

■ A partir de 12 años.

Una infancia en el país de los libros

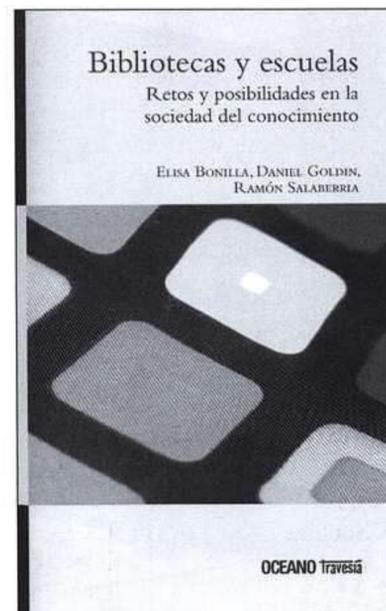
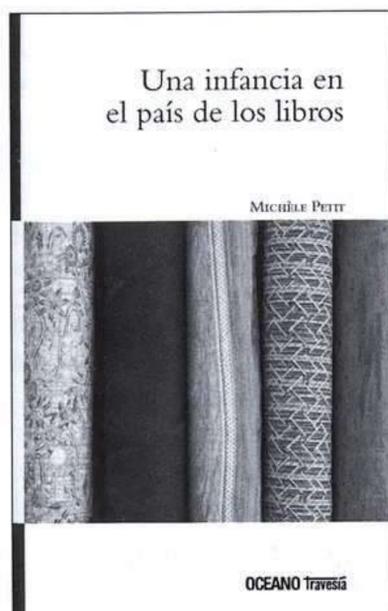
Michèle Petit.

Traducción de Diana Luz Sánchez. México D. F./Barcelona: Océano Travesía, 2008. 122 págs. 7,50 €. ISBN: 978-84-494-3768-7.

Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento

Elisa Bonilla, Daniel Goldin y Ramón Salaberria (coord.). Colección Ágora. México D. F./Barcelona: Océano Travesía, 2008. 492 págs. 14 €. ISBN: 978-607-400-018-4.

De México y con el impulso del siempre inteligente editor y «activista» por la lectura, Daniel Goldin, llega una nueva colección de ensayos sobre la formación de lectores y la cultura del libro: Ágora. Uno de los cuatro primeros títulos de la colección es este texto de la conocida antropóloga de la lectura francesa, Michèle Petit, cuya obra, ampliamente



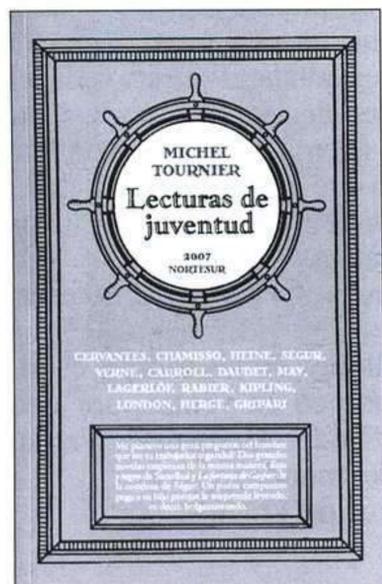
conocida en lengua española, tanto en España como en América Latina, ha contribuido notablemente a la renovación del pensamiento sobre la formación de lectores. En este caso, Petit ofrece una sugerente visión personal, íntima, sobre su propia formación como lectora, rescatando sus memorias de infancia y adolescencia rodeada de libros. Un texto emotivo y conmovedor que invita a «celebrar los asombrosos caminos por los que las palabras escritas nos ofrecen posibilidades para descubrirnos, inventarnos y (re)construirnos».

Los otros tres títulos remiten a las bibliotecas escolares (*Bibliotecas y escuelas. Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*, de Elisa Bonilla, Daniel Goldin y Ramón Salaberria, y *...pero no imposible. Bitácora de transformación de una biblioteca escolar y su entorno*, de Claudia Gabriela Nájera Trujillo, maestra y bibliotecaria escolar mexicana) y a la importancia de la temprana iniciación a la lectura (*Los libros, eso es bueno para los bebés*, de la doctora en psicología y psicoanalista francesa Marie Bonnafé).

Lecturas de juventud

Michel Tournier.

Traducción de Marta Pino. Barcelona: Nortesur, 2009. 188 págs. 17 €. ISBN: 978-84-936834-8-1



Pocas lecturas nos impresionan tanto como las de los años de infancia y adolescencia. Los libros que, en los años de formación, nos descubren personajes, paisajes, fantasías, ambientes, aventuras y pasiones hasta entonces desconocidos, suelen pasar a formar parte para siempre de nuestra memoria. Tal vez no sabemos por qué, ni siquiera nos interesa saberlo: el recuerdo agradecido es suficiente. Sin embargo, resulta interesantísimo analizar esas lecturas, para comprobar hasta qué punto nos han influido. Y mucho más cuando ese análisis lo hace alguien tan autorizado como Michel Tournier (París, 1924), nombre de referencia de las letras francesas desde 1967, en que se publicó *Viernes o los limbos del Pacífico*, reescrita y publicada posteriormente como *Viernes o la vida salvaje*, que se convirtió de inmediato en lectu-

ra obligatoria en los colegios franceses, y Premio Goncourt 1970 por *El rey de los alisos*.

En estas *Lecturas de juventud* (*Les Vertes lectures*), volumen publicado originalmente en 2006 y ampliado en 2007, Tournier repasa sus lecturas iniciáticas, a través de la obra de catorce autores, de Cervantes a Hergé, pasando por Verne, Carroll, May, Kipling, London o la inolvidable Selma Lagerlöf, autora de su «libro fetiche», *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*. Catorce breves ensayos, amenos y brillantes, que aportan nuevas perspectivas y descubren muchas de las claves de esas obras, tan a menudo obviadas por la crítica, que forman parte de la biografía de generaciones de lectores.

Muy recomendable para mediadores con ganas de profundizar en la lectura de los clásicos de la LIJ.

ALFAGUARA

Madrid, 2009
Sebastian Darke Príncipe de los Exploradores
 Philip Caveney
¡Julietta, estate quieta!
 Rosemary Wells
 Il. de Rosemary Wells
Rusell y el tesoro perdido
 Rob Scotton
 Il. de Rob Scotton
Cuentos en verso para niños perversos
 Rald Dahl
 Il. Quentin Blake

ALGAR

Alzira (Valencia), 2008
¡Vaya lío de ratas y gatos!
 Ana Tortajada
 Il. Mabel Piérola
¡Hola, estúpido monstruo peludo!
 Fina Casalderrey
 Il. Marina Seoane

ALMUZARA

Córdoba, 2007
Odisea en Iberia
 Paco Nájera

ANAYA

Madrid, 2008
La señora Tormenta
 Sagrario Pinto
 Il. Teresa Novoa
Ana y el detective
 Jaume Fuster
El inspector Pildorín
 Lilli Thal
 Il. Franziska Biermann
¿Quieres salir conmigo?
 Sue Limb
¡Acompañame al baile!

BARBARA FIORE

Albolote (Granada) 2008
El taller de las mariposas
 Gioconda Belli
 Il. Wolf Erlbruch

BARCANOVA

Barcelona, 2008
La Princesa Jessica i el braçalet de l'amistad
 Vivian Franch
En Pau i la tortura babaua
 Pia Vilarrubias
 Il. Pia Vilarrubias
El llop Pepito se'n va d'excursió
 Maria Mercè Roca
 Il. Bernadette Cuxart
El follet Oriol i el regne perdut
 Oscar Sardà
 Il. Oscar Sardà

El follet Oriol i el drac Màgic
 Oscar Sardà
 Il. Oscar Sardà

BAULA

Barcelona, 2009
Intriga a Angkor
 Bjorn Sortland
 Il. Trond Bredesen
Intriga a Nova Cork
 Bjorn Sortland
 Il. Trond Bredesen
La Nim al mar
 Wendy Orr
 Il. Ferry Millard
El meu aniversari
 Liesbet Slegers
 Il. Liesbet Slegers
Em vesteixo
 Liesbet Slegers
 Il. Liesbet Slegers
A dinar
 Liesbet Slegers
 Il. Liesbet Slegers
A dormir
 Liesbet Slegers
 Il. Liesbet Slegers
El petit Sant Jordi
 Josep-Francesc Delgado
 Il. Mercè Arànega
Sant Jordi, la princesa i en Roderic
 Xavier Blanch
 Il. Francesc Rovira
L'Andrea i el quart Rei Mag
 Alfredo Gómez Cerdà
 Il. Xan López Domínguez

BAULA/CROMOSOMA

Barcelona, 2008
Les Tres Bessones. La llegenda de Sant Jordi i el Drac
 Il. A partir de los dibujos de Roser Capdevila

BEASCOA

Barcelona, 2007
Mi bruja quiere ser bailarina
 Hiawyn Oram
 Il. Sarah Warburton
La Perla i la seva cosina
 Wendy Harper
 Il. Gipsy Taylor
El secret d'en Guixot
 Emma Thomson
 Il. Emma Thomson

BROMERA

Alzira (Valencia), 2009
Airman
 Eoin Colfer
Sebastian Darke Príncipe dels Exploradors
 Philip Caveney
La nit dels animals
 Agustín Fernández Paz
 Il. Alberto Pieruz
La Ilíada
 Homer
 Il. Enric Solbes

BRUÑO

Madrid, 2008
El cuerpo humano
 Steve Parker
Junie B. Jones y el cumpleaños no muy feliz
 Barbara Park
 Il. Dense Brunkus
Junie B. Jones
 Barbara Park
 Il. Dense Brunkus
Kika Superbruja y el libro de hechizos
 Knister
 Il. Birgit Rieger

CATAPULTA

Buenos Aires (Argentina), 2007
Gaturro a lo grande
 Nik
 Il. Nik

COCO BOOKS

Barcelona, 2006
Agujeros
 Lazoo
Espirales
 Lazoo

CORIMBO

Barcelona, 2008
Cigronet
 Stephanie Blake
 Il. Stephanie Blake
La provisión de besos de Zea
 Michel Gay
 Il. Michel Gay
Libérame
 Alex Sanders
 Il. Alex Sanders

CÚPULA

Barcelona, 2008
Inteligencia musical
 M^a. Luisa Ferrerós

DESTINO

Barcelona, 2009
Invocación
 L. J. Smith
Las chicas somos guerreras
 Laura Gallego
Carlota y el misterio del botín pirata
 Gemma Lienas
 Il. Jokin Mitxelena
Capitán Grises y el amor
 Elisabetta Gnone
Akira está en todas partes
 Care Santos
 Il. G. Tejerina/D. Muñoz
Las chicas son tontas, los chicos idiotas
 Vincent Ravalec
Príncipe Azul no se aceptan sapos camuflados
 Hermien Stellmacher

Secretos, amigas y los mejores años de mi vida
 Sabine Durrant
Los seis signos de la luz
 Susan Cooper

DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL

Ciudad Real, 2006
Dragón, el tragón y otros poemas
 José Aureliana de la Guía
 Il. Roselino López

DRAKUL

Madrid, 2008
El aliento negro de Dios
 Manuela Nonídez

EDEBÉ

Barcelona, 2008
La pastelería de doña Remedios
 Agustín Fernández Paz
 Il. Mabel Piérola

EDELVIVES

Zaragoza, 2008
Nim en el mar
 Wendy Orr
 Il. Ferry Millard
Prohibido morder
 Franziska Gem
Las tres Mellizas. ¡Al abordaje!
 Roser Capdevila
Las Tres Mellizas y la Reina de las Nieves
 Roser Capdevila
El caso de Sherlock Colmes y Las Tres Mellizas
 Roser Capdevila
El arquero de porcelana
 Blanca Álvarez
Del amor y la muerte te hablo
 Blanca Álvarez
Zaragoza
 Luis Suñen (Adapt.)
 Il. Pablo Auladell
Una tranquila charca
 Chris Butterworth
 Il. Mique Moriuchi
Un silencioso pino
 Chris Butterworth
 Il. Mique Moriuchi

EDICIONES B

Barcelona, 2008
Érase una vez... los Xunguis
 Ramis/Cera
La estrella del bosque encantado
 Il. Dan Crisp
La hierba diabólica
 Fabian Lenk
 Il. Almud Kunert
Talismán: La leyenda de Chang-O
 Allan Frewin Jones

Talismán: El amuleto de Quilla
 Allan Frewin Jones
Los pasteles de Cupido
 Fiona Dunbar
La orden de los guerreros místicos II. Jango
 William Nicholson
La Reina de las Nieves
 Kai Meyer
Las astucias de la serpiente
 Jeff Stone

EDICIONES DEL LABERINTO

Madrid, 2007
Cuentos africanos
 Susan Akono
 Il. María Pascual
Buscando a la bruja
 Lawrence Schimel
 Il. Sara Rojo Pérez
El pirata Patarata y su abuela Cristina
 Carmen Gil
 Il. María Pascual
La detective Julieta y el misterio de la clase
 Carmen Gil
 Il. María Pascual
¡Qué sueño!
 Lawrence Schimel
 Il. Sara Rojo Pérez
La detective Julieta y el caso del Ratón Pérez
 Carmen Gil
 Il. María Pascual
Atchús, el semáforo resfriado
 José Vicente Rojo
 Il. Sandra Aguilar

EDICIONS DEL ROURE DE CAN ROCA

La Garriga (Barcelona), 2008
Kazan el gos llop
 James Oliver Curwood
La pequeña jirafa
 Hermínia Mas
 Il. Mercè Arànega

EKARÉ

Caracas (Venezuela, 2001)
Hola Bebé
 Jenni Overend
 Il. Julie Vivas
¡Guau! ¡Guau!
 Irene Savino
La composición
 Antonio Skármeta
 Il. Alfonso Ruano
Una piedra extraordinaria
 Leo Lionni
 Il. Leo Lionni

EMPÚRIES

Barcelona, 2009
Hotel per a gossos
 Lois Duncan

EVEREST

León, 2007
Los cien ojos del pavo real
 Tina Blanco
 Il. Alicia Cañas
Caillou y el gran tobogán
 Jeannie Beaulieu (Adapt.)
Caillou me gusta jugar
 Il. Tipeó

EXIT

Madrid, 2008
Bob Deler
 Felipe Hernández Cava
 Il. Keko

KALANDRAKA ANDALUCÍA

Sevilla, 2008
Los tres osos
 Xosé Ballesteros
 Il. Miguel Tanco
El pirata Pata de Lata
 Oli
 Il. Ramón Trigo
El niño que aprendió a volar
 Alexander Honrado
 Il. José Miguel Ribeiro
Catalina, el oso y Pedro
 Christiane Pieper
 Il. Christiane Pieper
La casita de chocolate
 J. y W. Grimm
 Il. Pablo Auladell
No bosque
 Anthony Browne
 Il. Anthony Browne

KÓKINOS

Madrid, 2008
Juego de luces
 Hervé Tullet
 Il. Hervé Tullet
Juego de espejos
 Hervé Tullet
 Il. Hervé Tullet
Pomelo al otro lado del huerto
 Ramona Badescu
 Il. Benjamin Chaud

LA CÚPULA

Barcelona, 2007
El pequeño Polio
 Farid Boudjellal
 Il. Farid Boudjellal

LA GALERA

Barcelona, 2007
Radiografía de noia amb tatuatge
 Jordi Sierra i Fabra
Radiografía de una chica con tatuaje
 Jordi Sierra i Fabra

La meva primera guía dels Jocs Olímpics
 A. Bertran
 Il. Òscar Julve
Mi primera guía de los Juegos Olímpicos
 A. Bertran
 Il. Òscar Julve
Pares del món
 Anne Lauprete
Papás del mundo
 Anne Lauprete

LIBROS DEL ZORRO ROJO

Barcelona, 2007
La niña del día y la noche
 Ramon Girona (Versión)
 Il. Christian Inaraja
El Cheruvichá
 Tempo Giardinelli
 Il. Alejandro Agdamus

LÓGUEZ

Santa Marta de Tormes (Salamanca), 2007
Verdaderos amigos
 Manuela Olten
 Il. Manuela Olten

LUAL

Madrid, 2009
Coplas copulativas
 Arturo González (Select.)
 Il. Beatriz Barbero-Gil

PAIDÓS

Barcelona, 2009
El líder interior
 Stephen R. Covey

LUMEN

Barcelona, 2008
La volta al món en 80 dies
 Lewis York (Adapt.)
 Il. Ian Casalucci
La vuelta al mundo en 80 días
 Lewis York (Adapt.)
 Il. Ian Casalucci

MOLINO

Barcelona, 2009
Misterio del ladrón invisible
 Enid Blyton
Misterio del gato comediante
 Enid Blyton
En la Edad de Piedra
 Satoshi Kitamura
 Il. Satoshi Kitamura

NOGUER

Barcelona, 2008
Desperaux
 Kate DiCamillo
 Il. Timothy Basil Ering
Orzowei
 Alberto Manzi

OCÉANO

México D. F., 2008
Tiranosaurio
 Tango Books
 Il. David Hawcock
Estegosaurio
 Tango Books
 Il. David Hawcock
Triceratops
 Tango Books
 Il. David Hawcock
Brontosaurio
 Tango Books
 Il. David Hawcock
Bajo la manta
 Jean Maubille
 Il. Jean Maubille
Oscuro, muy oscuro
 Ruth Brown
 Il. Ruth Brown
Frankenstein se hace un sándwich
 Adam Rex
 Il. Adam Rex

ONIRO

Barcelona, 2008
La revolución de los pájaros
 Anna Lloradó
 Il. Gloria García
La revolución dels ocells
 Anna Lloradó
 Il. Gloria García
El segundo libro de las matemáticas
Ogro feroz
 Gregory Ester
 Il. Ignasi Blanch
Academia de princesas
 Shannon Hale

PALABRA

Madrid, 2008
La última carta de Saulo de Tarso
 Julio César Romano

PLANETA

Barcelona, 2009
¡Vacaciones para todos! 1
 Gerónimo Stilton
 Il. Studio Tsunami
¡Vacaciones para todos! 2
 Gerónimo Stilton
 Il. Daniela Duca
¡Vacaciones para todos! 3
 Gerónimo Stilton
 Il. Daniela Duca

PLANETA & OXFORD

Barcelona, 2008
A la recerca de les veus perdudes
 Jordi Sierra i Fabra
 Il. Albert Alforcea
Herois o heroïnes. Un món de passions
 M. Viladevall i Valldeperas/T. Llacay i Pintat

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 2007
Pirates
 Mercè Maure
 Il. Pep Brocal
Laura i el Nadal
 Roser Rimbau
 Il. Montse Mondragón
De què treballa, l'Aniol
 Roser Rimbau
 Il. Javier Olivares
He pujat a Montserrat
 Marta Minilla
 Il. Sebastià Serra
Juguem a disfrasar-nos?
 Mercè Maure
 Il. Sigríd Martínez
Tant de gust... senyor Llull
 M. Carme Bernal /
 C. Rubio
 Il. Lluísot

ROCA

Barcelona, 2008
El Mago. Los secretos del inmortal Nicolas Flamel
 Michael Scott

SAN PABLO

Madrid, 2007
La sirenita, un acuerdo del mar
 Marina Seoane
 Il. Marina Seoane

SANTILLANA

Madrid, 2009
Un día de cólera
 Arturo Pérez-Reverte
Vivir y morir en Dallas
 Charlene Harris
Muerto hasta el amanecer
 Charlene Harris

SD EDICIONES

Barcelona, 2008
¡Se ha perdido una valquiria!
 Begoña Esteban
 Il. Begoña Esteban

Los caracoles
 Nausica
 Il. Nausica
Stop
 Nausica
 Il. Nausica

SERRES

Barcelona, 2008
¡No mires ahora!
 Lauren Child
 Il. Lauren Child
Olivia Kidney entre dos aguas
 Ellen Potter
 Il. Meter H. Reynolds

SIRUELA

Madrid, 2009
Corazón de tinta
 Cornelia Funke
 Il. Cornelia Funke

SM

Madrid, 2007
Un regalo del cielo
 Gustavo Martín Garzo
 Il. Elena Odriozola
Eva la elefanta elegante
 Carmela y Steven d'Amico
 Il. Carmela y Steven d'Amico
Ruth es un torbellino
 Roser Rius
 Il. Roser Rius
Pirindicuela
 Begoña Ibarrola
 Il. Ana López Escrivá
El Pirata Garrapata en la luna
 Juan Muñoz
 Il. Antonio Tello
La mejor familia del mundo
 Susana López
 Il. Ulises Wensell
Juega con el arte
 Iris Guichard-Voorhuis
Cuatro efes difíciles
 Miguel Ángel Pacheco/Javier Serrano
El dominó de Lupe
 Lara Jones
 Il. Lara Jones

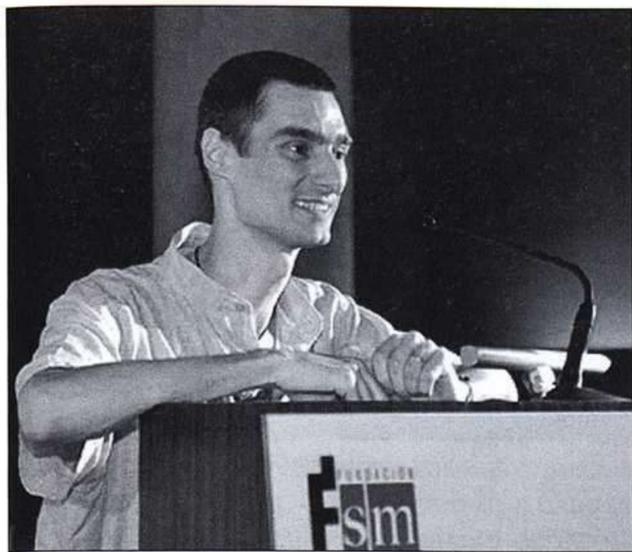
THULE

Barcelona, 2009
La media naranja
 Elena Ferrándiz
 Il. Elena Ferrándiz

XERAIS

Vigo, 2008
Negros e brancos
 David McKee
 Il. David McKee

Premios y premiados



• Carles Sala i Vila (Girona, 1974) ha sido el ganador de la vigésimo quinta edición del prestigioso premio de LIJ en catalán, El Vaixell de Vapor con la obra *El triomf d'en Polit Bonaveu*, novela en la que desde el humor y la exageración se habla de los «saltos a la fama» en el mundo de la música hoy tan de actualidad. Sin embargo, la idea de la obra no parte de programas como *Operación Triunfo*, sino de una reflexión sobre el hecho de que mucha gente canta en la ducha y fuera de ella jamás se les oye entonar melodía alguna. El caso extremo sería el de Polit Bonaveu, un hombre normal y corriente, amante de la limpieza y el orden, al que le gusta, justamente, cantar en la ducha. Sin embargo, tiene una voz portentosa y pronto sus notas llegarán a oídos de un espabilado asesor artístico, Amadeu Tucanta, que intentará convertir al pobre Polit en una figura del canto, pero la cosa no resultará tan fácil porque la «estrella» en cuestión es incapaz de cantar fuera de la ducha.

El jurado del premio destacó la frescura, la comicidad y el buen ritmo de la novela basada en un anécdota alargada e irónica. Una buena obra de entretenimiento, con una cierta crítica hacia los abusos que se cometen con sencillas gentes a las que se quiere encumbrar de manera rápida y lucrativa.

Carles Sala hace relativamente poco que desembarcó en la LIJ, pero ya ha destacado consiguiendo varios premios.

En 2008 ganó el Guillem Cifré de Colonya con *Bona nit, Júlia*; y antes, en 2007, había obtenido el segundo premio del Barcanova, con *Flairosa, la bruixa dels sabons*. Este maestro metido ahora en la escritura y en la artesanía, también quedó finalista en otros importantes certámenes. Ahora se lleva a casa el Vaixell de Vapor, convocado por la Fundación Santa María y la editorial Cruïlla, dotado con 24.000 euros y, por lo tanto, uno de los más codiciados en el ámbito de la LIJ en catalán.

El Premio Gran Angular de literatura juvenil en catalán, también convocado por estas mismas entidades, ha quedado desierto.

• La Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya (APIC) otorgó los Premis Junceda de Ilustración, el pasado 28 de mayo, que reconocen el trabajo de los ilustradores que viven y trabajan en Cataluña. Los premios contemplan catorce categorías. En las que incumben al libro infantil y juvenil, los ganadores fueron: Alba Marina Rivera, en la categoría de libro infantil de ficción, por *El contador de contes* (Ekaré, 2008), «por los recursos narrativos empleados y la audacia del formato»; hubo dos menciones especiales, una para Pep Montserrat por su trabajo en *L'Odissea* (Combel, 2008), y otra para Mariona Cabassa por *Adivina, adivinanza, tengo un cero en la panza* (Anaya, 2008). Pep Montserrat se llevó dos Juncedas, uno en la categoría de libro adulto de ficción por *El Nadal*

d'un nen a Gal·les (Viena Edicions, 2008); y en la de libro adulto de no ficción por *La meva guia de ioga* (Viena Edicions, 2008).

En el apartado de libro de texto, el Junceda fue a manos de Txell Darné, por *Tren-lectura 3er y 2º ciclo* (La Galera, 2008). En cómic, los ganadores fueron Miguel Gallardo por *Maria i jo* (La Galera, 2008), obra con la que ya obtuvo el Premio Nacional de Cómic de la Generalitat de Catalunya. En animación, la galardonada fue la ilustradora holandesa afincada en Barcelona, Arianne Faber por la serie *L'Àlex somia* (Benecé Produccions); y en el apartado de multimedia, el ganador fue el argentino Elenio Pico, por las ilustraciones de la web Tok Tok del Hospital Infantil Sant Joan de Déu, que ofrece actividades formativas y de entretenimiento para los niños hospitalizados.

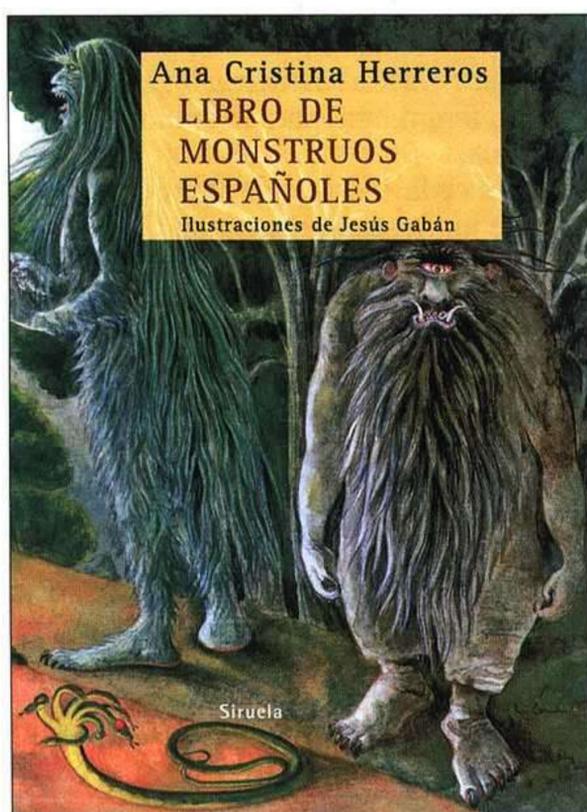
El Junceda Ibèria, que premia el trabajo de un ilustrador fuera de Cataluña, fue a parar a manos de Jorge González, un argentino que trabaja en España desde hace catorce años, por *Fueye* (Sins Entido, 2008), obra que habla de la emigración de un padre y un hijo a la Argentina, a principios del siglo xx, y que fue ganadora del I Premio Internacional de novela gráfica creado por Fnac y Ediciones Sins Entido.

Por último, el Junceda de Honor se lo llevó Manuel Barrios, realizador y director de la Televisió de Catalunya, por *Una mà de contes*, un programa de TV3 dirigido al público infantil, en el que se



combina la literatura oral y escrita con la ilustración, las artes plásticas y la música, que nació en el año 2000.

- El Ministerio de Cultura otorgó los Premios a los Libros Mejor Editados de 2008. En la categoría de libros infantiles y juveniles, el primer premio fue para Siruela por *Libro de monstruos españoles*, de Ana Cristina Herreros, con ilustraciones de Jesús Gabán. La especialista en literatura tradicional y narradora recupera a cíclopes, tragaldabas, hombres del saco, cuélebres, nuberus o lamias de nuestra rica tradición oral; especies, todas ellas, en peligro de extinción.



El segundo premio recayó en la editorial gallega, OQO, por su libro *Cuaderno de animalista*, de Antón Fortes, con ilustraciones de Maurizio A. C. Quarello; un libro de arte y literatura en el que autor e ilustrador reinterpretan la obra de grandes pintores haciendo a los animales protagonistas.

Por último, el tercer premio se lo llevó el álbum de SM, *Los niños del aire*, de Gustavo Martín Garzo, con ilustraciones de Jesús Gabán. Se trata de un cuento de hadas con mensaje sobre la conservación de la naturaleza, mensaje que esta convenientemente camuflado.

- Silvia Corella Pla (Sevilla, 1960) es la ganadora del I Premio La Brújula de narrativa infantil-juvenil de valores, convocado por la editorial San Pablo en colaboración con el Banco de Santander. La obra galardonada lleva por título *El chico de la ventana*, y es la historia de Roberto, un adolescente que acaba de perder a su madre y pasa unos días con su padre en un apartado pueblo de Burgos. Allí se le aparece un chico de su edad, Mingo, y su hermana; todos niegan su existencia, pero Roberto hará un viaje en el tiempo, hasta el siglo XIV, para entablar una sincera amistad con ellos. Una maldición cambiará la vida de los protagonistas.

Silvia Corella es licenciada en Filología Inglesa y se dedica a la docencia y la actividad empresarial. Desde hace cuatro años escribe relatos y novelas, con los que ha ganado varios premios literarios. Éste le reportará 9.000 euros y la publicación de su novela a cargo de la editorial San Pablo.

Publicaciones

- El Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya ha editado dos guías. La primera, *Ficción*, recoge títulos de narrativa y cómic recomendados para la biblioteca escolar de la Secundaria Obligatoria. La otra, *De música*, es una selección de obras básicas sobre la historia y la técnica del arte musical, que se complementa con una lista de revistas, partituras, recursos electrónicos, DVD musicales y películas, y una discografía básica de 806 títulos. Un material muy variado sobre todo tipo de música, desde la clásica al rock o el jazz, el blues o el soul.

Información: Subdirecció General de Biblioteques. Tel. 93 316 27 40.

- Cada año, la Dirección General de Archivos, Museos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Bibliotecas, organiza La Muestra de Libro Infantil y Juvenil, una selección de novedades editoriales destinadas a niños y jóvenes, que llega a 106 municipios de la Comunidad de Madrid con una pobla-



ción que oscila entre el centenar y más de 200.000 habitantes.

Al margen de la Muestra, se edita un catálogo que puede ser útil a bibliotecarios, profesores y demás profesionales implicados en la promoción del libro y la lectura, ya que contiene completas fichas, con comentarios, de estos 400 títulos, editados en 2007 y 2008, que incluyen desde narrativa a álbum ilustrado, pasando por libros informativos o cómic, con una división por edades. Tanto la selección, como los comentarios ha sido realizados por la empresa de gestión cultural, A Mano Cultura.

Información: Comunidad de Madrid. Web: www.madrid.org

- De la colección Animación a la Lectura de Los Libros de la Catarata y FE-TE-UGT, queremos destacar dos títulos: *Te cuento para que cuentes. Animación a la lectura y conocimiento de la narrativa oral*, de Ernesto Rodríguez Abad, profesor de la Universidad de la Laguna, director de la revista de narración *Mimesyne* y del Festival Internacional del Cuento de los Silos, y de Benita Prieto, actriz y narradora oral; ambos ofrecen una recopilación de textos —cuentos populares—, generalmente versiones originales, y de propuestas de actividades adaptables a todas las edades.

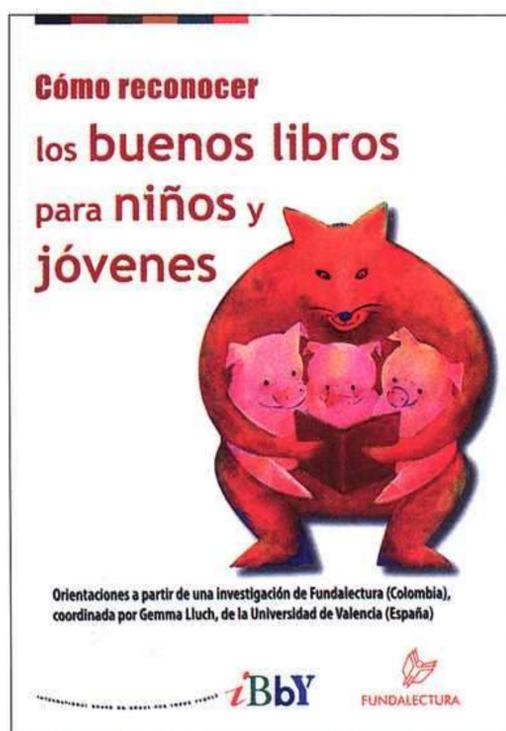
El otro libro es *Animando a animar*, también de Ernesto Rodríguez Abad, junto a Elvira Novell Iglesias, maestra de Educación Infantil y licenciada en Pedagogía Terapéutica, que habla de la literatura oral como fuente de educa-

ción. El prólogo es de Antonio Rodríguez Almodóvar.

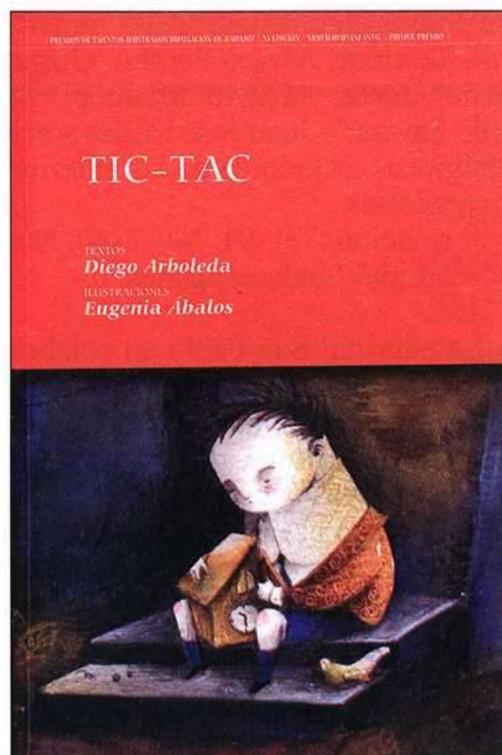
Información: Los Libros de la Catarata. Tel. 91 532 05 04. Web: www.catarata.org FETE-UGT. Tel. 91 589 75 30. Web: www.feteugt.es

• *Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes* es una obra que recoge 18 años de trabajo riguroso y sistemático de análisis de libros llevado a cabo por un equipo de Fundalectura —Fundación para el Fomento de la Lectura, de Bogotá (Colombia)—, coordinado por Gemma Lluch, profesora de la Universidad de Valencia.

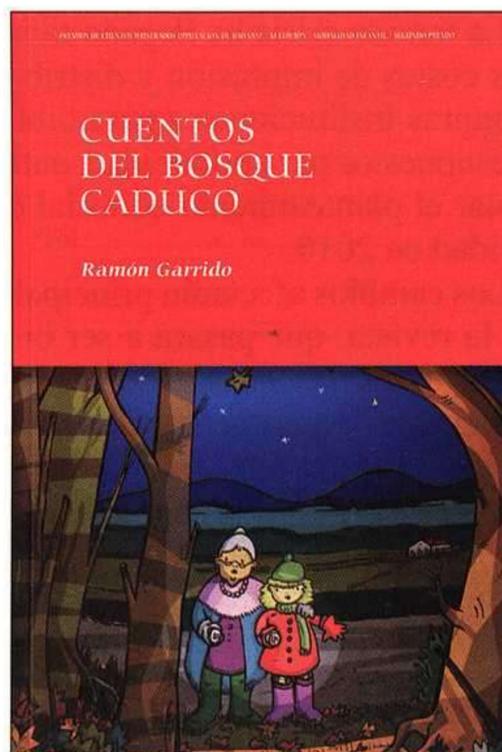
¿Cuáles son los libros más apropiados para compartir con mi bebé?, ¿Cuáles son los géneros literarios que debo incorporar en un plan de lectura para mis alumnos? O ¿qué es lo prioritario en la elección de materiales para una biblioteca? son algunas de las cuestiones que resuelve este libro, esta excelente guía para bibliotecarios, maestros, promotores de la lectura y padres, en la que junto a los capítulos más teóricos, hay también apartados más prácticos sobre, por ejemplo, cómo formar un comité de valoración de libros, o modelos de fichas para evaluar todos los aspectos de una obra.



Información: Fundalectura. Web: www.fundalectura.org



• La Diputación de Badajoz ha publicado en dos volúmenes los textos y las ilustraciones de los cuentos que ganaron el primer y el segundo premio de Cuentos Ilustrados en la convocatoria de 2008. El primer premio en la modalidad infantil fue para *Tic-Tac*, de Diego Arboleda (Suecia, 1976), librero en una importante librería de Madrid, con ilustraciones de Eugenia Ábalos (Mendoza —Argentina—, 1977), radicada en España, donde ha estudiado en las Escuelas de Arte



de Segovia y Madrid. El libro contiene tres cuentos, narrados por un abuelo relojero por lo que hay muchos tictacs, y el paso del tiempo es importante.

Cuentos del bosque caduco de Ramón Garrido (Badajoz, 1963) es la obra que ganó el segundo premio. Cuenta la historia de Julia que descubre que el árbol de su jardín se está desplazando en dirección al bosque.

Garrido, dibujante y creativo publicitario que desde hace unos años se dedica a la LIJ, también se ha encargado de las ilustraciones.

La Diputación también ha publicado los cuentos ilustradores ganadores en la modalidad de adultos: *La sobriedad del galápagos*, de Sara Mesa e ilustraciones de Mimi González; y *El inventor de dioses y otros apócrifos chinos*, de Ariel Dilon, ilustrado por Bernhardt.

Información: Diputación de Badajoz. Departamento de Publicaciones. Tel. 924 212 450. Mail: publicaciones@dip-badajoz.es

Convocatorias

• La editorial Barcanova convoca el Premio Barcanova de LIJ en catalán, dotado con 22.000 euros para la obra ganadora, y 7.000 para la finalista. Hasta el 10 de septiembre hay tiempo para presentar los originales en formato digital. En el caso de obra infantil, la extensión será de entre 30 y 80 páginas; para las juveniles, será de entre 100 y 200.

Información: Editorial Barcanova. Tel. 93 217 20 54. Web: www.barcanova.cat

• La Biblioteca Comarcal Jaume Vila de Mollerusa (Lleida) convoca el Premi Rovelló Honorífic que se otorgará a personas o entidades que hayan contribuido de manera notable a la LIJ en catalán. Un jurado integrado por representantes de diversos ámbitos relacionados con la LIJ ha elaborado una lista de cinco candidatos al galardón: el escritor Pep Albanell (conocido como Joles Sennell); la ilustradora y autora Montse Ginesta; la editorial Juventud; la Biblioteca de Palafrugell (Girona); y la librería Racó del Llibre de Rubí

(Barcelona). A partir de ahora y hasta el 30 de noviembre, toda persona interesada puede votar por su candidato preferido ya sea por internet, SMS o por correo postal. El ganador por votación popular se llevará un premio en metálico de 1.000 euros. El veredicto se conocerá el 11 de diciembre.

El Premi Rovelló Honorífic se convocará cada dos años; se alternará con la convocatoria del Premi Rovelló de ensayo sobre LIJ, que otorga el Ayuntamiento de Mollerusa

Información: www.premirovello.cat

- La Fundación Germán Sánchez Ruipepe convoca la X edición del Premio Periodístico sobre Lectura, para artículos publicados en diarios o revistas españolas, en cualquiera de las lenguas del Estado, entre el 15 de septiembre de 2008 y el 1 de octubre de 2009. El tema de los textos debe ser la experiencia y la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector. El premio se fallará el próximo mes de noviembre, y tiene una dotación de 12.000 euros para el autor del artículo y una escultura de Alberto Corazón para el medio en el que haya sido publicado. Los artículos podrán ser presentados tanto por el propio autor como por el medio. Constantino Bértolo,

José María Guelbenzu, Clara Sánchez, Emili Teixidor, Álvaro Pombo, Gustavo Martín Garzo, Alberto Manguel, Fernando Savater y Juan José Millás son los prestigiosos ganadores de las anteriores convocatorias.

Información: Tel. 91 700 2840. Mail: fgsr.madrid@fundaciongsr.es

- La editorial San Pablo en colaboración con el Banco de Santander convoca el II Premio Brújula de narrativa infantil-juvenil de valores, dotado con 9.000 euros. Las obras deben ser en castellano y hay de plazo hasta el 31 de diciembre para presentar los originales.

Información: San Pablo. Tel. 91 742 51 13. Mail: premiolabrujula@sanpablo.es

- FNAC y Ediciones Sins Entido convocan el III Premio Internacional de Novela Gráfica. Las obras deben estar escritas en castellano y hay tiempo hasta el 30 de noviembre para entregar originales. El premio en metálico es de 8.000 euros. Ediciones Sins Entido publicará la obra ganadora, y FNAC se reserva el derecho de montar con los originales una exposición para sus galerías tanto en España, como en otros países.

Información: www.sinsentido.es

En la red

- La Direcció General de Cooperació Cultural de la Generalitat de Catalunya, a través de la Subdirecció General de Biblioteques, inauguró en mayo pasado, el portal web infantil *Cataclíc*, iniciativa enmarcada dentro del Plan de Fomento de la Lectura 2008-2011 del Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació.

Cataclíc es un espacio virtual interactivo en catalán que da acceso a los recursos y los servicios de las bibliotecas públicas de Cataluña; está dirigido a los niños a partir de 3 años, pero puede ser útil a padres, educadores y responsables de bibliotecas infantiles. El portal tiene cuatro apartados: el catálogo en el que figuran todos los libros, CD, DVD, revistas y materiales que hay en bibliotecas públicas de Cataluña; la sala multimedia, en la que se puede acceder a contenidos y juegos en línea; la biblioteca, en la que el dragón Tomassot enseña a organizar los libros con ayuda del programa, *La meva biblioteca*; y Què fem, un mapa en el que están ubicadas las bibliotecas y se da información sobre las actividades que organizan.

Información: www.cataclíc.cultura.gencat.cat

CLIJ 2010

NUEVA ETAPA

La temida crisis ha llegado también a *CLIJ*. Los cada vez más gravosos costes de impresión y distribución; la rebaja de los presupuestos de compras institucionales para bibliotecas públicas, y la reducción de los presupuestos para publicidad, entre otras causas, nos han obligado a reajustar el planteamiento editorial de *CLIJ*, con el fin de asegurar su viabilidad en 2010.

Los cambios afectarán principalmente a la frecuencia de la publicación de la revista, que pasará a ser bimestral (6 números al año) a partir de enero de 2010. Durante dos años —2009 y 2010—, el precio de la suscripción no experimentará las habituales subidas anuales, y se mantendrá en los 70 euros actuales.

Lamentamos estos cambios, pero confiamos en que ellos nos permitirán mantener abierta esta pequeña tribuna pública a favor del libro, la lectura y la literatura infantil y juvenil, tal como lo hemos venido haciendo durante los 22 últimos años. Agradecemos la comprensión y apoyo de nuestros suscriptores y colaboradores.

¿POR QUÉ LEER?

Leer sin presiones



Nieves Pérez Rivero*

A la pregunta ¿por qué leer? o ¿por qué leo?, y, a pesar de todas las ventajas atribuidas a la lectura, no se me ocurre una respuesta más cierta y sincera que decir que leo porque me gusta. Soy curiosa y creo que por eso los libros me interesan. Cuando aún no sabía leer, leía. La curiosidad me llevaba a «leer» libros siempre que éstos me abrieran una vía. Pero también había en este acto mucho de imitación, mis hermanos mayores ya sabían leer y lo hacían. No me importaba el idioma si

el libro tenía dibujos. Estos dibujos me ayudaban a inventar historias que, cuando aprendí a escribir, empecé a llevar de la cabeza al papel —y así sigo—, a la vez que descubrí que los libros decían cosas que me interesaban. Leer y escribir, pues, son para mí como el enigma de la gallina y el huevo: no sé en qué orden una cosa me llevó a la otra. Lo que recuerdo es que leía porque me gustaba. Leía sin presiones.

Cuando, en parte, ya sabía que leer era bueno, que hacerlo ayuda a construir un espíritu crítico, potencia la imaginación, descubre nuevos mundos y te reconoces en otros, permite disfrutar de innumerables emociones...; en definitiva, cuando ya había adquirido el gusto por la lectura, comenzaron mis altibajos. Perdí interés por los libros. Leía de forma obligada las lecturas desacertadas, al menos en mi caso, que nos recomendaban en clase, hasta que me negué a seguir leyendo sobre cosas que no me interesaban. Por esto me propinaron un «insuficiente» en la asignatura de Literatura cuando estudiaba COU. Los últimos libros, los de ese año, los había leído bajo presión.

Más que la preocupación por suspender esta asignatura, recuerdo el sentimiento de culpa. Era culpable de ser incapaz de mantener la atención y el entusiasmo en un libro. Culpable por no disfrutar leyendo. Culpable por no leer. Pensaba, entonces, que se debía a un problema sólo mío. Después me di cuenta de que este «problema» lo tenían otros por idénticos motivos. Supongo que la madurez me hizo perder de vista el sentimiento de culpa.

Un amigo al que conocí en la universidad empezó a prestarme libros, libros que no rechacé por amistad. Libros que me atreví a leer y me gustaron. Así me reconcilié con la lectura y le tomé otra vez el gusto. Ahora pienso en este amigo como en una persona muy generosa que además me ayudó a entender que todos los libros que llegaban a mis manos no tenían por qué gustarme; aunque vieran bien recomendados, aunque yo misma los hubiera elegido, pues el derecho a equivocarse y abandonar un libro a medias es lícito. Sólo así he sido capaz de mantener el gusto por la lectura, de leer sin presiones.

En demasiadas ocasiones los que más pueden hacer por fomentar la lectura (entorno familiar, educadores y bibliotecarios) son personas que no leen y, como en todo, el placer que no se siente tampoco se transmite. Los padres no ceden en su empeño porque sus hijos lean mientras éstos son pequeños siendo en la infancia cuando más se lee. Muchos lo hacen a ciegas guiados por un sentido de responsabilidad que más pronto que tarde abandonan. Esto

ocurre con mucha más frecuencia en los padres no lectores. La lectura impuesta también aquí se hace notar. El placer de leer se pierde en el camino y, en buena medida, ello se debe a que se nos olvida que es mejor leer sin presiones.

El sistema educativo sigue destinando el «peso» de la lectura creativa sobre la que en aquellos años era la asignatura de Literatura. En otras materias el apego al libro de texto y a los apuntes deja sin sitio a otro tipo de lecturas que, de forma más atractiva, pueden servir a los mismos fines, a los mismos planes de enseñanza. Como en todo, hay excepciones y cada vez más. De estas excepciones se benefician algunas bibliotecas escolares cuyo funcionamiento, hoy por hoy, sigue dependiendo del tiempo que el profesorado pueda dedicar a ellas. A menudo, las que funcionan, lo hacen por la voluntad de alguien. Pero la voluntad, cuando se abusa de ella, también se acaba.

Trabajo en una biblioteca pública. En este ámbito, en el que entran en juego las estrategias, los proyectos, y las actividades destinadas a fomentar la lectura, los agentes que dedicamos esfuerzos a lograr este objetivo estamos, a veces, un poco perdidos. No nos detenemos el tiempo suficiente para darnos cuenta de cosas básicas como que el ejercicio de leer es también eso, un ejercicio, un esfuerzo que no todo el mundo está dispuesto a hacer. Además, no es tan grave que los índices de lectura sean más o menos altos, al menos mientras continúen existiendo personas que ni siquiera tengan la opción de decidir si les gusta o no leer porque a sus manos no ha llegado un libro que las acerque a sus propios gustos e intereses.

Pienso que fomentar la lectura es un trabajo del que se obtiene más rendimiento en lo pequeño, en lo cercano, casi diría que en el «tú a tú» entre personas y empleando mucha sutileza. Creo que la narración oral desempeña un papel fundamental a favor de la lectura, no sólo porque puede hacer lectores sino porque los que escuchan, de una manera distinta pero no por ello menos válida, ya se están alimentando de los mismos ingredientes que tiene la literatura escrita y lo hacen con una calmada naturalidad. La oralidad nos es más cercana. La palabra dicha lleva más tiempo anclada en nosotros y no olvidemos que la literatura escrita pone corsé a las palabras, utiliza otros códigos menos familiares.

Por otra parte, si leer es tan importante, ¿por qué los medios de comunicación, especialmente los del mundo audiovisual, apenas dedican tiempo a hablar de los libros? ¿Cuántos programas, cuántos anuncios sobre libros podemos encontrar? Parece que fuera más importante conocer el último modelo de una marca de coche que recomendar un buen libro. Y no es que la publicidad y los programas televisivos vayan a elevar de forma milagrosa el número de lectores. Pero sí que pueden contribuir, como mínimo, a poner en valor la lectura y a incorporarla a nuestra vida cotidiana.

Creo que lanzamos mensajes contradictorios. Decimos «hay que leer» casi como una cuestión de vida o muerte y no acabamos de poner los medios necesarios para avanzar por ese camino. Sí, es bueno leer, pero sólo si se disfruta haciéndolo, si nos merece la pena. Hay que aceptar y, más que eso, respetar a los que deciden no leer. Esto no los hace culpables ni personas menos válidas. Leer, sí, pero sin presiones.

*Nieves Pérez Rivero es escritora y bibliotecaria.



7-9
OCTUBRE
OCTOBER
2009

ORGANIZA / ORGANISED BY



IFEMA

Feria de
Madrid

TU ENCUENTRO
YOUR MEETING

PATROCINADORES / SPONSORS:



cadme de mi palomar, y no soy bueno para nada.
--Bueno, el caso es que ahora lo recordáis, ¿no es eso? --repuso D'Artagnan con la mayor impasibilidad.
--Sí, lo recuerdo, --respondió Baisemeaux titubeando.
--Fue en palacio donde me contasteis qué sé yo que cuentas de cuentas con los señores Louviers y Tremblay.
--Ya, ya. --Y respecto a las atenciones del señor de Herblay para con vos.
--¡Ah! --exclamó Aramis mirando de hito en hito al gobernador, --¿y vos decís que no tenéis memoria, señor Baisemeaux?
--Sí, esto es, tenéis razón, --dijo el gobernador interrumpiendo a D'Artagnan, --os pido mil perdones. Pero tened por entendido señor de D'Artagnan que, convidado o no, ahora y mañana, y siempre, sois el amo de mi casa, como también lo son el señor Herblay y el caballero que os acompaña.
--Esto ya lo daba yo por sobreentendido --repuso D'Artagnan; --y como es nada tengo que hacer en palacio

PROMUEVE / PROMOTED BY:



RUSIA PAÍS INVITADO/
GUEST COUNTRY RUSSIA

www.liber.ifema.es

LINEA IFEMA / IFEMA CALL CENTRE

LLAMADAS DESDE ESPAÑA / CALLS FROM SPAIN
INFOIFEMA 902 22 15 15
EXPOSITORES / EXHIBITORS 902 22 16 16

LLAMADAS INTERNACIONALES (34) 91 722 30 00
INTERNATIONAL CALLS

liber@ifema.es

2009 RAZONES PARA DISFRUTAR ESTE VERANO CON

